

FERMENTUM

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGIA

REVISTA DIGITAL WWW.SABER.ULA.VE/FERMENTUM

VOLUMEN 29, NUMERO 85, mayo-agosto 2019, Depósito Legal: pp1991102ME302
ISSN: 0798-3069, ISSN digital: En proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.



FERMENTUM 85,

INVESTIGACION

ANTROPOLOGIA

GEOGRAFIA

DEMOGRAFIA

Ha muerto Cruz Diez...hasta siempre Maestro, Doctor Honoris Causa de la ULA. Una de sus obras emblemáticas, en el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar de Maiquetía, se ha convertido en símbolo de la diáspora venezolana, lugar donde millones de venezolanos se han despedido de sus familias....

FERMENTUM

REVISTA VENEZOLANA DE SOCIOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

REVISTA DIGITAL WWW.SABER.ULA.VE/FERMENTUM

VOLUMEN 29, NUMERO 84, mayo-agosto 2019, Depósito Legal: pp1991102ME302

ISSN: 0798-3069, **ISSN digital:** En proceso de asignación. Editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas, HUMANIC, de la Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela.

FERMENTUM es editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas HUMANIC (antiguo GISAC, Grupo de Investigaciones en Sociología de la Ciudad) adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de los Andes en Mérida (ULA), Venezuela. FERMENTUM, circuló por primera vez en mayo de 1991 (Volumen 1, número1, mayo-junio de 1991), FERMENTUM es una publicación digital, de acceso libre, periódica (cuatrimestral), científica, especializada, arbitrada e indexada; nacida para promover la discusión, el intercambio, el conocimiento y la divulgación de la producción sociológica y antropológica en particular y de las ciencias humanas en general que se realiza en Mérida, en Venezuela, en América Latina y el Caribe.

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, www.ula.ve

Rector: Mario Bonucci R., **Vicerrectora Académica:** Patricia Rosenzweig. **Vicerrector Administrativo:** Manuel Aranguren. **Secretario:** José Anderez, **Coordinador del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes:** Alejandro Gutiérrez, **Jefe del Departamento de Antropología y Sociología:** Joel Morales. **Coordinador del Centro de Investigaciones en Ciencias Humanas:** Oscar Aguilera

Director / Editor: Oscar Aguilera, Sociólogo, Doctorando en Ciencias Humanas; Profesor Titular e Investigador de la ULA. odaguiplus@gmail.com, **Comité Editor:** Nelson Morales, Luz Pargas, Pedro Alzuru. Investigadores del HUMANIC, ULA.

Asistente Editorial y Correctora: Lic. Oricia León

Dirección postal: HUMANIC- FERMENTUM Av. Universidad, Res. Los Caciques, Edif. Terepaima, PB. Apto. B1.- Mérida 5101, Venezuela, Teléfono+58 -274- 2403960 Teléfono directo: +58-274-4161128. E-mail: fermenta@ula.ve, humanic@ula.ve

Los artículos son reseñados en los siguientes índices: SCIELSO, Brasil- LATINDEX, México- SOCIOLOGICAL ABSTRACT (USA)- FOBAL (Fondo Bibliográfico de América Latina)- HAPI (Hispanic American Periodical Index, USA)- REVENCYT (Revista Venezolana de Ciencia y Tecnología)- REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal)- LatAm-Studies, Estudios Latinoamericanos, USA.- IRESIE. Base de datos sobre Educación - IISUE, UNAM (México) FERMENTUM cuenta con el aval de la International Sociological Association (ISA), la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) y a la Asociación Venezolana de Sociología (AVS).

Los artículos y trabajos publicados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición de la revista. Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación citando adecuadamente la fuente.

Editorial

Inmersos en el continuum que supone la producción y difusión del conocimiento arribamos al número 85 de FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, en su año o volumen 29 correspondiente al cuatrimestre mayo agosto de 2019. En esta oportunidad una diversidad de artículos que tratan temas tan diversos como los aportes de Humboldt (de quien el próximo mes se cumplirá 250 años de su nacimiento) a la discusión siempre inacabada de que es investigar; otro artículo trata de la desfragmentación y de la complejidad de la ciencia; otro trabajo constituye una aproximación antropológica al problema de las castas, los costos y las costumbres funerarias en una villa venezolana del siglo XVIII; en otro tenemos análisis geográfico del contexto institucional de una crisis agroeconómica local, el caso de la floricultura de un municipio del estado Mérida en Venezuela; finalizamos este número con un significativo análisis sociodemográfico de la crisis migratoria de los últimos 20 años, la llamada diáspora venezolana, acontecimiento sin precedentes cuyas implicaciones y consecuencias apenas empezamos a atisbar por lo que el presente aporte contribuye de modo consistente a su comprensión. Un grado mayor de detalles les será aportado en la presentación y les invitamos a profundizar en la lectura plena de los referidos trabajos.

Como señalamos en el anterior editorial, Venezuela profundiza a comienzos del 2019 su calamitosa crisis, en esta ocasión, no insistiremos en la ominosa descripción de sus rasgos más notables y perversos, cosa que ya hicimos en el número 84, nos concentraremos al contrario en los esfuerzos de la mayoría del país por tratar de salir y de superar tan difíciles circunstancias. Hablamos de la mayoría del país porque todos los estudios de opinión del 100% de las empresas encuestadoras coinciden que a lo largo del 2018 y especialmente en el 2019, el rechazo colectivo a la situación del país se ha incrementado por encima del 80 % de los encuestados, los cuales manifiestan su pleno rechazo al régimen y su deseo profundo de cambio.

Desde que la oposición obtuvo una clamorosa victoria en las elecciones legislativas de diciembre del 2015 el régimen comprendió que había perdido la mayoría electoral a pesar de seguir controlando al Consejo Nacional Electoral. De ahí en adelante se dispuso a coaptar todos los poderes, en la última semana de ese año, selecciono inconstitucionalmente los magistrados del Tribunal Supremo, escogiendo personas que no cumplían los requisitos y obviando el procedimiento legalmente previsto, jubilandos por oficio magistrados que no cumplían la antigüedad y garantizando una mayoría acomodaticia a sus intereses para desarrollar la estrategia de anular las potestades del nuevo poder legislativo, legítima y constitucionalmente previstos y sobre todo para desconocer la nueva y opositora mayoría absoluta alcanzada en la Asamblea Nacional; entre otras ilegalidades desconoció la elección de los diputados del Estado Amazonas aunque ya estaban proclamados y juramentados, con lo que invento un supuesto desacato de la nueva Asamblea Nacional para literalmente anular sus competencias de control y supervisión del gobierno, aprobación del presupuesto nacional, elección de los otros poderes, control de los ministros, Banco Central y toda forma de supervisión. Por si fuera poco y pese a la extrema denegación de

las atribuciones la Asamblea Nacional esta y los partidos de oposición desarrollaron una estrategia pacífica, electoral, solicitando el referéndum revocatorio previsto a mitad de periodo para que el CNE y sus rectoras militantes del PSUV, alargaran y dificultaran in extremis el procedimiento, aun así la oposición cumplió los extremos y cuando iba a ser inevitable permitirlo unos jueces de parroquia sin competencias electorales anularon los procedimientos en varios municipios y el CNE suspendió el mismo denegando el pleno derecho de los ciudadanos. De ahí en adelante los niveles de protesta y movilización en 2017 alcanzaron proporciones considerables pero el régimen reprimió a sangre y fuego las manifestaciones alcanzando más de 140 muertos, especialmente de jóvenes y estudiantes que salían a protestar con escudos de cartón y disfraces de patriotas. Largos meses de manifestaciones concluyeron en 2017 con una irrita y anticonstitucional convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente sin consultar al soberano y con un sistema electoral amañado que no permitía una elección universal en condiciones igualitarias y sobre representaba organizaciones y sectores a fin de garantizar el control de la misma. Con la elección de una ANC sobre constitucional que se reservaba el derecho de desconocer la constitución y las leyes, inventarse procedimientos e instituciones y sustituir flagrantemente al verdadero poder legislativo, el siguiente paso consistió en vaciar de legalidad y de legitimidad los actos electorales así por ejemplo en la elección de gobernadores y de alcaldes, anulando tarjetas, partidos y candidatos, obligaron a los gobernadores de oposición que ganaron sus elecciones a juramentarse ante ella y al que no lo hizo lo despojaron de su victoria, incluso en un estado del Sur despojaron al candidato ganador a pesar que este tenía las actas para demostrar su victoria. En paralelo la oposición sufrió uno de sus reflujos emocionales a los que el régimen sabe estimular, anulando la tarjeta de la MUD, prohibiendo candidatos y financiando falsos opositores, adelantó la elección presidencial para mayo del 2018. El reflujo emocional, estimulado por las divisiones entre sectores de oposición y un salto sin precedentes de la diáspora migratoria pues se calculan en más de dos millones de migrantes que literalmente huyeron de la nación, particularmente jóvenes provocaron una feroz abstención de más del 70% que le permitió a Maduro “reelegirse” pese a la magrísima participación. La Fiscal General de la República declara contra los actos del Ejecutivo, pese a su origen oficialista y tiene que huir del país perseguida. Sin embargo, ni la elección de la ANC ni la reelección de Maduro contó con el reconocimiento internacional del que gozó Chávez siempre. Más de 60 países, no por casualidad la mayoría de Norteamérica y Europa, ni la mayoría de los países latinoamericanos reconocieron dichos procesos. Venezuela fue expulsada o bloqueada de UNASUR, MERCOSUR, la OEA mayoritariamente la cuestiona, 2018 fue de derrotas, reflujos, fuerte migración y muy baja participación al interior del país pero de consistentes éxitos en el apoyo internacional. Inesperadamente en enero de 2019 la Asamblea Nacional legítima decidió que el 23 de enero cuando le tocaba juramentarse a Nicolás Maduro para el supuesto nuevo periodo este no era legítimo y que por tanto la AN asumiría la Presidencia encargada de la República, en la persona del recientemente declarado Presidente de la AN el diputado Juan Guaidó. Se aprueba un estatuto para la transición y se le propone al país una estrategia de recuperación de la democracia y de la vigencia plena de la constitución basada en tres proposiciones, el cese de la usurpación, un gobierno de transición y

elecciones libres. El reflujó de los últimos meses es revertido y la gente vuelve a las calles. Renace la esperanza. Se termina creando una extraña situación dual, de dos presidentes de facto. Maduro se juramente ante su irrita ANC y Guaidó asume la Presidencia encargada en tanto que Presidente de la legítima AN. Comienza un careo singular y en abril un confuso evento ocurre frente a las instalaciones del Aeropuerto La Carlota de Caracas, desde enero se le hicieron toda clase de llamamientos al sector militar para que desconocieran a Maduro, sin embargo el alto mando cierra filas a favor del régimen, un pequeño sector militar libera a Leopoldo López, líder del partido de Guaidó, Voluntad Popular y convoca a los militares, estos no responden. López se refugia en la embajada española y arrecian las detenciones y persecuciones de políticos y diputados de la oposición pero a Guaidó ni con el pétalo de una rosa, la alta Comisionada de NNUU para los derechos humanos. La expresidenta chilena Michel Bachelet arriba al país y produce un demoledor informe sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, el cual es presentado ante las instancias respectivas, pese al notable respaldo internacional son diferentes las perspectivas estadounidenses de las de la Comunidad Europea e incluso las de Latinoamérica nucleada alrededor del llamado Grupo de Lima. Trump vocifera y amenaza a Maduro y sus asesores insinúan incluso el escenario de una intervención militar, Europa aboga por negociaciones y América Latina se aproxima a Europa y rechaza la solución militar; se denuncia claramente que Venezuela padece una crisis humanitaria y se amenaza con una entrada incluso por la fuerza de la ayuda, de nuevo un intento de hacerlo por la frontera con Colombia es repelido por los militares venezolanos y las fuerzas de choque civiles creadas para tales fines, se tensa la relación con Colombia y se suspenden momentáneamente las relaciones las cuales son confusamente repuestas en un poco claro affaire que involucra paramilitares colombianos y el “Guardián del Táchira” Freddy Bernal. El Gobierno negocia y la ayuda humanitaria empieza a fluir vías Cruz Roja Internacional e Iglesia católica pero en proporciones pírricas. La Monarquía constitucional de Noruega anuncia negociaciones entre el régimen y la oposición durante varios meses estas tienen lugar entre Oslo, Barbados y Caracas, en paralelo los Estados Unidos anuncian y aplican severas sanciones a los funcionarios venezolanos del régimen madurista, a sus socios y a sus familiares, cuando USA aplica el torniquete Maduro protesta y se retira de las negociaciones promovidas por los noruegos, cuando parece que estas no se reanudarán Guaidó informa cual había sido su propuesta, la cual la Asamblea Nacional legítima anuncia públicamente como su propuesta a la nación, Maduro y Guaidó se retiran se nombra un consejo gobierno de transición de concertación, se re institucionaliza el país y se restituye la constitución y se convocan a elecciones libres en un plazo perentorio. Maduro evade contestar la propuesta y anuncia “negociaciones” con un sector de la oposición conformado por partidos minoritarios de muy escasa o ninguna representación en la Asamblea Nacional y que participaron en las últimas elecciones presidenciales pese a que después las denunciaron como tramposas. De ahí se anuncian “acuerdos” se “liberan” algunos presos políticos aunque se les mantiene en juicio, se anuncia el retorno de la minoritaria bancada oficial a las sesiones de la Asamblea Nacional legítima y se anuncia la selección de un nuevo poder electoral sin que este claro quién lo haría. El juego luce trancado, en medio de estos acontecimientos, la situación del país sigue deteriorándose, comienza a escasear la gasolina, Venezuela solo produce el 10%

de lo que producía y las sanciones dificultan la importación; los servicios públicos siguen fallando, lo de la gasolina impacta el transporte de pasajeros y de alimentos, arribamos así al último cuatrimestre. En el Editorial del número 86, septiembre- diciembre continuaremos esta descripción de un drama que pica y se extiende.

Oscar Aguilera

Director

FERMENTUM 85

Presentación

En esta oportunidad FERMENTUM 85 contiene una diversidad de artículos que tratan temas tan diversos como **INVESTIGAR**, en un artículo se tratan los aportes de Alexander von Humboldt a la discusión siempre inacabada de que es investigar, por cierto Humboldt cumple 250 años de su nacimiento este año, la autora es una investigadora venezolana, la doctora Rita Jáimez Esteves, profesora en este momento de la Universidad de Loja en Ecuador.

Otro artículo sobre el tema que trata de la desfragmentación y de la complejidad de la ciencia, cuya autora es la doctoranda Rocío Márquez, investigadora y profesora de la Escuela de Comunicación de la ULA Táchira, Venezuela

ANTROPOLOGÍA con un trabajo que constituye una aproximación antropológica al problema de las castas, los costos y las costumbres funerarias en una villa venezolana del siglo XVIII del doctorando Argenis Agüero, jefe del departamento de Antropología de la Fundación La Salle en el Campus Cojedes, Venezuela.

GEOGRAFÍA tenemos un análisis geográfico del contexto institucional de una crisis agroeconómica local, el caso de la floricultura de un municipio del estado Mérida en Venezuela de José Rojas y Angely Molina, investigadores de la Escuela de Geografía y del Instituto de Geografía de la ULA, Mérida, Venezuela, respectivamente.

DEMOGRAFÍA finalizamos este número con un significativo análisis sociodemográfico de la crisis migratoria de los últimos 20 años, la llamada diáspora venezolana, acontecimiento sin precedentes de cuyas implicaciones y consecuencias apenas empezamos a atisbar por lo que el presente aporte contribuye de modo consistente a su comprensión de los Doctores e investigadores Emilio Osorio y Mauricio Phelán de la Escuela de Sociología de la UCV, Caracas, Venezuela.

Agradecemos a los autores confiar en FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología para dar a conocer los resultados de sus investigaciones e invitamos a nuestros lectores a profundizar en el conocimiento de este fino menú de opciones que tenemos en nuestra cita número 85 con ustedes.

Oscar Aguilera,

Editor

INDICE

FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 29, AÑO 2019, NÚMERO 85, mayo-agosto, 2019

ARTICULOS	AUTORES	Nro de páginas
Contraportada		144
Editorial	Oscar Aguilera	145-148
Presentación	Oscar Aguilera	149
Índice/Index		150-152
Alejandro de Humboldt y su contribución a la Teoría de la investigación	Rita Jáimez Esteves	153-168
Comunicación y Epistemología: Un acercamiento desde la Complejidad y la Desfragmentación de la Ciencia.	Rocío D. Márquez R	169-188
Castas, Costos y Costumbres Funerarias de la Villa de San Carlos en el Siglo XVIII	Argenis Agüero	189-223
Contexto institucional de una crisis agroeconómica local. El caso de la floricultura del municipio Rivas Dávila, Estado Mérida, Venezuela.	José Jesús Rojas López Angely Nathaly, Molina Peña	224-238

Venezuela: de la bonanza
económica a la crisis humanitaria.

La opacidad de la migración
venezolana 1999 - 2019

Emilio Osorio Álvarez
Mauricio Phélan Casanova

239-266

INDEX

FERMENTUM, Revista Venezolana de Sociología y Antropología, VOLUMEN 29, AÑO 2019, NÚMERO 85, Mayo-Agosto 2019

ARTICLES	AUTHORS	N° page
Back Cover		<i>144</i>
Editorial	Oscar Aguilera	<i>145-148</i>
Presentation	Oscar Aguilera	<i>149</i>
Index		<i>150-152</i>
Alejandro de Humboldt and his contribution to the Research theory	<i>Rita Jáimez Esteves</i>	<i>153-168</i>
Communication and Epistemology: An approach from the Complexity and Defragmentation of Science	<i>Rocío D. Márquez R</i>	<i>169-188</i>
Castes, Costs and Funeral Customs of the Villa of San Carlos in the 18th Century	<i>Argenis Agüero</i>	<i>189-223</i>
Institutional context of a local agroeconomic crisis. The case of the floriculture of the municipality Rivas Dávila, Mérida state, Venezuela.	<i>José Jesús Rojas López</i> <i>Angely Nathaly Molina Peña</i>	<i>224-238</i>
Venezuela, from economic bonanza to the humanitarian crisis: The opacity of Venezuelan migration 1999 – 2019	<i>Emilio Osorio Álvarez</i> <i>Mauricio Phélan Casanova</i>	<i>239-266</i>

Alejandro de Humboldt y su contribución a la Teoría de la investigación

Rita Jáimez Esteves¹

¹ Doctora en Lingüística por la Universidad Autónoma de Madrid y miembro de la Academia Venezolana de la Lengua. Actualmente integra la plantilla de docentes de la Universidad nacional de Loja (Ecuador). Investiga en la alfabetización académico-científica. E-mail: ritamje@gmail.com

Resumen

Este trabajo, que se ajusta a una investigación documental, se aproxima a *Cosmo* de Alejandro de Humboldt a fin de componer su legado sobre la teoría de la investigación. Específicamente, pretende responder preguntas como las siguientes: ¿Qué es investigar? y ¿cómo debe efectuarse esta tarea? En su concepción destacan la observación como técnica de investigación y la integración de disciplinas científicas debido a que concibió su objeto de estudio como una red.

Palabras clave: Alejandro de Humboldt, investigación, observación, conexiones, interdisciplinas.

Abstract

The aim of this study is to show Humboldt's research conception. We review the book *Cosmo* to perform this task; therefore, this is a documentary investigation. We answer questions like the following: What is research?, and how to develop research? According to Humboldt, the researcher must observe the connections that nature hides.

Keywords: Alexander von Humboldt, investigation, observation, connections, interdisciplines.

1. Introducción:

1.1 La ciencia dignifica la condición humana

“Penetrando en los misterios de la naturaleza, descubriendo sus secretos, y dominando por el trabajo del pensamiento los materiales recogidos por medio de la observación, es como el hombre puede mejor mostrarse más digno de su alto destino” (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.4). De acuerdo con el ideario humboldtiano, mientras más racional se comporta el individuo, más cerca está de su dignidad, de su valor intrínseco como humano. Nuestro género se realiza en el conocimiento o en su creación gracias a la praxis científica. En eso creyó y lo practicó a pie juntillas como lo evidencian todas sus obras. Disfrutó de descubrir y de explicar lo que creía que formaba y movía el cosmos. Creció, se formó, viajó, se arriesgó, invirtió y vivió para ello (Crf. Bieber, 2001; y Wulf, 2106).

En esta investigación documental, nos centraremos en *Cosmo*², aquella obra expositiva que publicó al final de sus días, pero en la que trabajó medio siglo; en la que sistematizó su experiencia como investigador y en la que proporcionó a la humanidad su descripción física del mundo. Si bien a lo largo de su vida y en este manuscrito se ocupó predominante de la geografía física, extraeremos y extrapolaremos algunas de las nociones que expuso sobre el quehacer científico a fin de sistematizar el procedimiento que siguió para hacer ciencia. Hablaremos de su consabido método, de cómo el noble científico entendió y apreció el ejercicio del conocimiento, de cómo decididamente distinguió entre la generación *episteme* y la generación *doxa*.

Es importante revisar otra vez a Humboldt a través de *Cosmos* porque en castellano no se conocen publicaciones que ofrezcan su visión multidisciplinar, aunque varios autores la refieren (v.g. Bieber, 2001), pero no ha sido tratada antes con el detalle no la mirada que se ofrece aquí.

La ilustración terminó de sustituir un mundo en el que la fe lo controlaba todo o casi todo, tal como lo atestigua el recitado episodio protagonizado por Galileo en el que, para salvar su vida, debió retractarse de su teoría heliocéntrica ante la inquisición que la estimaba herética. La revolución industrial era un hecho, las máquinas de vapor multiplicaban productos y, además, abrían el camino para confeccionar muchas otras inéditas máquinas, artefactos e instrumentos. Este proceso sirvió, entre muchos otros hechos sociales y económicos, para que la sociedad mecanizara artificialmente el mundo y para ofrecer mayor posibilidad a la observación y a la ocupación científica. El romántico Humboldt pertenece a esa época, y supo aprovecharlo como lo veremos en las líneas siguientes.

2. Desarrollo

2.1 *La ciencia humboldtiana*

2.1.1 *Principio: del conocimiento vulgar al científico*

Alejandro de Humboldt explica el progreso de la civilización cómo se llegó a la sociedad científica. Inicialmente en una etapa primitiva, la sociedad declaró la realidad

²Mantendremos las grafías empleadas en el original.

de manera intuitiva y rudimentaria, ilusa, con escaso entendimiento y mucho de anuencia. La respuesta producto de la adivinanza o de la creencia se imponía y franqueaba generación tras generación. Sin embargo, también hubo algunos inquietos, indagadores y estudiosos inconformistas, que no se sosegaban frente a lo aceptado. Generalmente no rompían, pero doblegaban el canon. Observan; constriñen el azar; acaso con miedo, inquietan, especulan, reflexionan y aceptan la respuesta genuina –no ingenua– que le ofrecía la naturaleza. Va la sociedad desprendiéndose de la magia, la quimera, la alquimia, a la vez que lo hace, se eleva. Nada detiene el dinamismo vivencial ni siquiera la poderosa iglesia. Estalla la revolución industrial, se reevalúan el conocimiento y las leyes que se creían inamovibles. Gradualmente, se va distinguiendo lo que la tradición ha nominado conocimiento vulgar y conocimiento científico.

A las dos épocas de la contemplación del mundo exterior, al primer destello de la reflexión y a la época de una civilización avanzada, corresponden dos géneros de goces. El uno, propio de la sencillez primitiva de las antiguas edades, nace de la adivinación del orden anunciado por la pacífica sucesión de los cuerpos celestes y el desarrollo progresivo de la organización; el otro, resulta del exacto conocimiento de los fenómenos. Desde el momento en que el hombre, al interrogar la naturaleza, no se limita a la observación, sino que dá vida a fenómenos bajo determinadas condiciones; desde que recoge y registra los hechos para estender la investigación más allá de la corta duración de su existencia, la *Filosofía de la Naturaleza* se despoja de las formas vagas y poéticas que desde su origen le han pertenecido; adopta un carácter más severo; impulsa el valor de las observaciones, no adivina ya; combina y razona. Entonces las afirmaciones dogmáticas de los siglos anteriores, se conservan solo en las creencias del pueblo (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.3).

El conocimiento vulgar, *doxa*, consiste en amontonar observaciones aisladas, no relacionadas entre sí y carentes de explicaciones razonadas. Es más tradición que ciencia, ignora las contradicciones y las explicaciones que le ofrece la misma naturaleza; por lo tanto, opera simplemente mediante fe, costumbre, hábitos, recuerdos. La sociedad se halla en un nivel más bajo, inferior. Este conjunto de sensaciones, que también representa el carácter humano, que se origina de una “curiosidad ardiente”, irreflexiva, de “preocupaciones populares” genera, a su vez, “observaciones poco exactas é incompletas” y “falsas inducciones” (p.19).

Quienes hacen ciencia avanzan porque trascienden el dogma, se deshacen de él; y cuando abandonan el nivel del presentimiento, se encuentra con su rol en el mundo. El

desarrollo humano se abre paso a través de una sociedad atrasada, atada a la imaginación, al goce de “creaciones estrañas y fantásticas”, mediante la observación inteligente, asevera Humboldt (1875 [1848-1858], p.18).

3. *El objeto y su observación*

Pero ¿qué es la observación inteligente para este ilustrado? La observación constituye el punto de partida del ejercicio objetivo y cognitivo, el germen de un descubrimiento. A través de la observación y del ejercicio del pensamiento, el sujeto “llega a gozar libremente del poder regulador de la reflexión, a separar por un acto de emancipación progresiva, el mundo de las ideas y el de las sensaciones” (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.19). El estudioso observa un fenómeno aislado solo en apariencia, para revelar luego cuáles son las conexiones que no se ven a simple vista.

La civilización que cabalga los siglos XVIII y XIX observa, pero no para adivinar, para intentar acertar, para repetir, para aceptar sin dudar; observa para descubrir patrones, encadenamientos ocultos; para inducir nociones que, más tarde en sus escritos científicos, tomarán forma de leyes. Ahora el descubrimiento nace en la razón. A fin de alcanzarlo y estructurarlo, el científico se guía por el pensamiento, por la reflexión, por el raciocinio.

El objeto final de la ciencia consiste en descubrir, “reconocer la unidad en la inmensa variedad de los fenómenos”. Tarea que desarrollará a través del “libre ejercicio del pensamiento y combinando las observaciones, la constancia de los fenómenos, en medio de sus variaciones aparentes” (pp.59 y 60). En consecuencia, la naturaleza o todo aquello que deba estudiarse debe considerarse

por medio de la razón, es decir, sometida en su conjunto al trabajo del pensamiento, es la unidad en la diversidad de los fenómenos, la armonía entre las cosas creadas, que difieren por su forma, por su propia constitución, por las fuerzas que las animan (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.4).

A la luz de la teoría científica general estas podrían reinterpretarse del modo siguiente: La ciencia somete su objeto de estudio como representante de un ente diverso, con características propias que lo hacen a él y a su clase ser eso y nada más. Sus singularidades dependen de ciertas fuerzas: causa → efecto. Para Humboldt, el objeto

de la ciencia consiste en develar cómo dichas fuerzas actúan, cómo se conectan para darle forma al objeto en cuestión o al cosmos. Entiende que ese objeto resulta miembro del gran sistema que es el cosmos.

El científico debe ejecutar esa tarea a través de la observación inteligente. No es que en fechas anteriores fuese imposible medir, calcular, comprender los misterios de la naturaleza, es que, además de la poderosa iglesia, los instrumentos del pasado limitaban la labor, en tanto los nuevos, la potenciarán. Él, hombre de la sociedad ilustrada, ciudadano de la comunidad industrial, cuenta con equipos de tecnología de punta – diríamos hoy–incluso, a veces contruidos u optimizados por él mismo³, que le facilitarían aprehender el objeto estudiado y sus relaciones. Humboldt con sus aparatos medidores desmonta algunas creencias o mitos que sitiaban el conocimiento. La multiplicidad de herramientas ahora le permite acercarse con mayor precisión, exactitud e imparcialidad⁴ a cualquier objeto de estudio.

4. *Un racionalista romántico*

Si bien péndula entre el romanticismo y la ilustración, no se contradice. El rasgo romántico impulsa, motiva el sentimiento que arrastra a querer saber y desear explicar. No niega, Humboldt (1875 [1848-1858]) la emoción que embarga al científico cuando se encuentra con lo desconocido y lo interroga: ¿Qué tipo de objeto es?, ¿por qué tiene esta forma? ¿Qué factores de su entorno influyen para que sea esto que veo, palpo, distingo y mido? También cuando comprende que pronto despejará una incógnita o “la magia del mundo físico”. Juzgaba, Humboldt (1875 [1848-1858]), que la belleza residía en el cultivo de la inteligencia, en incrementar “la masa de ideas y los medios de generalizarlas.” (p.21). Sin embargo, el científico no se queda en el estado emocional, no se deja dominar por las pasiones, porque “el mundo de las ideas y de los sentimientos

³El cargamento que supuso este tipo de equipaje en la exploración americana varias veces se ha aludido. Se suelen mencionar teodolitos, termómetros, barómetros, brújulas, cronómetros, higrómetros, polariscopio, pluviómetro, cadenas de agrimensor, relojes el aparato químico para descomponer el aire atmosférico, instrumentos para medir la longitud y la latitud, sextantes de Ramsden y Throughton, un círculo de Bird, un horizonte de Caroché; magnetómetro de Saussure, un microscopio compuesto de Hoymann, aparatos electrométricos (Puig-Samper, 2017 y 2008; Galvis, 2010; Cuesta Domingo, 2008).

⁴Dos recientes investigaciones acaban de certificar estas características en los trabajos del prusiano: Catania (2016) experimentó con la anguila eléctrica, en tanto que Morueta-Holme, Engemann, Sandoval-Acuña, Jonas, Segnitz y Svenning (2015) verificaron algunos de sus cálculos hechos en el Chimborazo.

no refleja en su pureza primitiva el mundo exterior” (p.18). Es racionalista porque creía que exclusivamente la imaginación no conducirá al “conocimiento de las más grandes y admirables leyes del Universo” (p.22). Pensaba que ella debe sujetarse al trabajo de campo, a la descripción, a los cálculos que se llevaban a cabo “con paciencia durante años enteros” (p.22).

El investigador debe exponer los resultados científicos desde la ciencia. “Es preciso distinguir entre las disposiciones del alma del observador, en tanto que observa, y el engrandecimiento ulterior de mirar, que es el fruto de la investigación y del trabajo del pensamiento”, sostenía Humboldt (1875 [1848-1858], p.22). El pensador disfruta, halla y goza con su descubrimiento. El alma dispuesta a develar curioseosa a medida que calcula, que disecciona, piensa y cavila, a veces por largo tiempo. Luego explica y duda, ulteriormente, dictamina. Por ello, este romántico cognoscente sugiere que frente a los primeros pareceres quien hace ciencia no debe “enfriar el sentimiento y disminuir los nobles placeres de la contemplación de la naturaleza” (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.24).

Aunque se disfrute del proceso investigativo, las inducciones exactas no devienen del goce, sí de la irreflexión. Aquí está resumida su vida, lo que tanta veces se ha dicho: fue un apasionado del conocimiento, lo arrastró un deseo de saber, de aprender, de develar (Wulf, 2016).

5. El método inductivo y el espacio del empirismo

El abordaje empírico es apenas una faceta de la investigación científica, una etapa inicial del trabajo científico. Se concreta la observación intuitiva y aislada del objeto en cuestión y la sospecha de ciertas semejanzas y diferencias. El científico observa clases, compara cálculos, descompone, analiza, “duda porque trata de profundizar, separa lo que es cierto de lo que es simplemente probable, y perfecciona sin cesar las teorías extendiendo el círculo de sus observaciones” (p.20).

Debe aplicársele el método inductivo a lo observado: el investigador que se enfrenta a la “la inmensa variedad de los fenómenos” debe apreciarla racionalmente hasta obtener “la constancia de los fenómenos” (p.58) en medio de sus variaciones

aparentes. “La inducción es la que nos revela las leyes numéricas” (p.58) porque al científico “le aparecen las individualidades como agrupadas en masas” (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.85). Los rasgos particulares se generalizan y, ulteriormente, se elabora la ley. La ciencia debe generalizar, porque la generalización otorga un carácter más elevado al conocimiento, permite materializar la teoría.

La sociedad cada vez más compleja y elevada, da un paso adelante, el experimentar. Esto es: estudiar fenómenos, reproducirlos en condiciones determinadas. Hoy diríamos, en un laboratorio bajo el estricto control de las condiciones o variables. De modo que el auténtico hacedor de ciencia,

el experimentador racional no obra al azar; se guía por hipótesis que se ha formado, por un presentimiento semi-instintivo, y más ó menos exacto, del enlace de las cosas ó de las fuerzas de la naturaleza. Los resultados debidos á la observación ó al experimento, conducen, por medio del - análisis y la inducción, al descubrimiento de leyes empíricas. Estas son las fases que la inteligencia humana ha recorrido (pp.76 y 77).

Si para Aristóteles el hombre era político, para Humboldt es racional. No es un empírico, no se satisface con la primera impresión *in situ*, asegura Hernández González (2008); por el contrario, observa, analiza, calcula, compara, establece similitudes y diferencias de las varias condiciones que rodean a su objeto, ya sea planta, roca, astro, etc. Construye su hipótesis que, luego de someterse a una observación crítica, apoyada en cálculos, mediciones, podría ser confirmada o no. Confiar en la primera impresión, renunciar a la duda y verificación acarrea no solo problemas científicos, sino también inconvenientes de naturaleza romántica: el espíritu que intente practicar el conocimiento y no llega a emanciparse de la intuición atávica no alcanza la dignidad, no se eleva “á los grandes horizontes de la naturaleza” (p.20). Pero hay que combatir ese error que nace de “un vicioso empirismo y en imperfectas inducciones” (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.21).

6. Investigaciones cualitativas y cuantitativas

Distingue entre investigaciones cualitativas y cuantitativas, pero no en los términos actuales. Esta, previa y absolutamente diseñada antes de visitar al campo no se debe alterar; aquella es significativamente flexible, es un ir y venir de la teoría a los datos y ni siquiera al final se puede clasificarla de fija o cerrada (Monje Álvarez, 2011).

Dos formas de abstracción dominan el conjunto de nuestros conocimientos: relaciones de cantidad relativas á las ideas de número ó de magnitud, y relaciones de cualidad que comprenden las propiedades específicas ó la heterogeneidad de la materia. La primera de estas formas, más accesible al ejercicio del pensamiento, pertenece á las ciencias matemáticas; la segunda, más difícil de comprender y más misteriosa en apariencia, es del dominio de las ciencias químicas (p.77).

Humboldt acude a esta clasificación para distinguir las ciencias formales como la matemática, de las ciencias aplicadas. Ambas computan, calculan, explican numéricamente; ambas registran, exponen y muestran resultados acompañados de enunciados que describan cualitativamente; pero la primera, la que podía constatar en la realidad, es la misteriosa, es la que depende de factores físicos relacionados que debían revelarse.

7. La divulgación de la investigación

También diferencia entre las dos acciones esenciales que significa investigar, la obtención de los resultados y su difusión (Cfr. Calvo, 2000; Fernández Rañada, 2000; y Blanco López (2004). El científico debe observar, cuantificar, experimentar, sistematizar lo observado y profundizar en sus explicaciones de modo riguroso: Dicho en modo de acciones procedimentales: debe identificar, localizar, caracterizar los enlaces que la naturaleza ha establecido pero que están ocultos hasta que el científico los encuentra; más tarde exponerlos ante la comunidad científica como resultados generales.

Pienso que es necesario distinguir desde luego entre aquel que debe recoger las observaciones esparcidas y profundizarlas para esponer su enlace, y aquel á quien debe ser trasmitido este encadenamiento bajo la forma de resultados generales. El primero se impone la obligación de conocer la especialidad de los fenómenos; es preciso que antes de llegar á la generalización de las ideas, haya recorrido, en parte al menos, el dominio de las ciencias; que haya observado, experimentado y medido por sí mismo (Humboldt, 1875 [1848-1858], pp.34 y 35).

Ya con el conocimiento estructurado, debe abrirse un diálogo científico internacional porque la segunda labor del sujeto cognoscente, después de alcanzar los altos estándares de la condición humana, consiste en “fecundar la inteligencia, engrandecer la esfera de las ideas, y alimentar y vivificar la imaginación”. (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.35). Los resultados no se presentan de cualquier manera. Estos y la metodología utilizada en su obtención deben comunicarse en toda su dilata y

pormenorizadamente. Justifica con Goethe la crítica que recibieron algunos científicos alemanes de aquel entonces por minimizar y, por tanto, omitir estos datos en la transmisión de sus hallazgos. La ruta recorrida por el científico debe ser del conocimiento general, debe ser diáfana para toda la comunidad interesada, porque la ciencia debe hacerse accesible a cualquiera que lo desee. En este orden de ideas, cabe resaltar que pareciera que ya Humboldt concebía la importancia de las comunidades discursivas científicas tan en boga en este presente (Cfr. Swales, 1990).

8. *Invertebrado solo en apariencia*

Alejandro de Humboldt observó el mundo físico y vio un mosaico, una obra de arte constituida por muchos fragmentos de distintas materiales y colores, pero conectados, y así lo explicó. Vincula distintas disciplinas para explicarlo. Pudo hacerlo porque poseía un concepto interdisciplinario y holístico de la ciencia (Rebok, 2003). Efectivamente, Humboldt aun antes de emprender sus viajes ya creía en que el mundo físico estaba conectado.

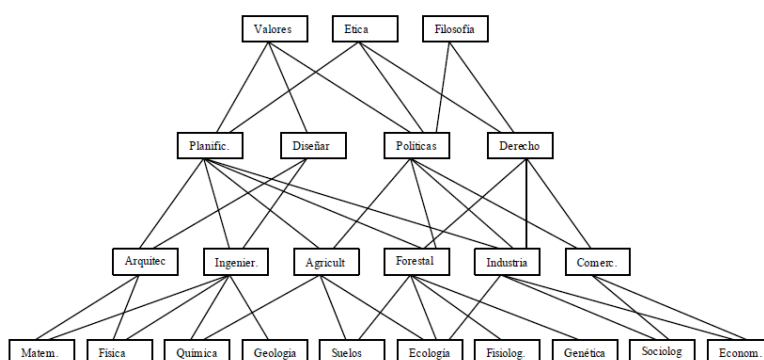
El ardiente deseo de instruirme en muy diferentes materias, me obligaron á ocuparme durante muchos años, y exclusivamente en apariencia, en el estudio de riendas especiales, como la botánica, la geología, la química, la astronomía y el magnetismo terrestre. Preparación necesaria era esta, si habían de emprenderse con utilidad lejanos viajes; pero también tales trabajos tenían otro objeto más elevado: el de *comprender el mundo de los fenómenos y de las formas físicas en su conexión y mutua influencia* (*Cursivas añadidas*). (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.IV).

Inicia la cita reconociendo que su ocupó de múltiples áreas, algunas de las cuales a simple vista podrían parecer inconexas; en el cierre explica porqué se formó y atendió esta pluralidad. De sus mentores había aprendido que debía dominar unas ciencias consideradas como básicas, el tronco enciclopédico que, posteriormente, le permitirían explicar otras nociones no tan elementales, las ramas. Asimismo, las últimas líneas permiten entender que detrás de esta necesidad multidisciplinar, reposa otra concepción de mayor importancia, deja ver lo que el sabio prusiano creía o cómo concebía la ciencia o cómo concebía que funcionaba la vida, el *kosmos*: todo está encadenado, todo está conectado. De acuerdo con su visión y práctica científica, estamos en un mundo hecho de influencias y vínculos.

Fiel a esta creencia, en sus cartas, ensayos y conferencias, Humboldt abordó, describió, explicó y relacionó, fenómenos que, para la mirada segmentada e imperante en el siglo XX conciernen a distintas áreas del conocimiento; pero no para la concepción hacia la que caminan las disciplinas en los albores de este milenio. ¿Cuántas veces hemos oído que debemos contextualizar el fenómeno u objeto estudiados si deseamos obtener resultados más fiables o interpretaciones más completas? ¿Acaso desde los ochenta no se habla del estudio transdisciplinar e interdisciplinar? ¿Acaso ya en el 69 del siglo pasado Foucault (1970) no criticó la segmentación de las ciencias humanísticas?

Revisado el investigador teutón a la luz de los planteamientos de Max-Neef (2004), armamos su puzle epistemológico, su visión de conjunto. Nunca fue disciplinar porque no explicó los hechos aisladamente; fue más que multidisciplinar porque las ramas que empleó en isocronía cooperan para explicitar la cuestión estudiada; por esta misma razón, superó la pluridisciplinariedad, esgrimió diversas disciplinas de modo coordinado. Sin embargo, alcanzó un nivel mayor, una complejidad significativa: Alejandro de Humboldt practicó y defendió la interdisciplinariedad como la forma ideal de hacer ciencia, de avanzar en el conocimiento. Observó, midió, descompuso, rearmó, clasificó y anotó descripciones o dibujó, desde “el otro lado”, desde “el a través”, desde la esencia misma del prefijo “trans” y desde varios frentes también. Coordinó sus explicaciones sujetándolas a un “concepto de nivel superior”, “comprender el mundo de los fenómenos y de las formas físicas en su conexión y mutua influencia” (*Supra*). Esta sentencia sintetiza su nivel *valórico*, su ética, sus creencias, en fin, su querer hacer. Generaliza, abstrae, porque concibe que el mundo funcione en conexión. Ve un gran sistema. Son las ideas que materializa en *Cosmos*. Todo está enlazado. A lo largo de sus obras tanto en el campo como en la redacción de sus informes, se evidencia la coordinación de los tres niveles que integran la transdisciplinariedad delineada como una estructura piramidal: la interdisciplinariedad *valórica*, la interdisciplinariedad *normativa* y la interdisciplinariedad *propositiva*. A esta, la logran disciplinas que integran el nivel inferior, y que preguntan y responden *¿qué existe?* Los escritos del explorador recogen lo que encontró en el Nuevo Mundo (fauna y flora, accidentes geográficos, etc.). El siguiente nivel corresponde a la aplicación, despeja las incógnitas *¿qué somos capaces de hacer?* En el reino prusiano, el ingeniero en minas creó una mascarilla respiratoria y

una lámpara que funcionaba sin oxígeno para mejorar las condiciones laborales de los mineros (Wulf, 2016); durante su estancia en la isla de Cuba optimizó el mecanismo de ciertas calderas de ingenios azucareros (Puig-Samper, 2015) y en otro sinnúmero de ocasiones aplicó conocimiento teórico. Dicho de otro modo, Humboldt transitó del nivel empírico, el más bajo, y alcanzó el más alto, el valorativo. De acuerdo con Max-Neef (2004, p.8), este sería el cuadro que sistematiza la realidad transdisciplinar:



Conexiones como estas, suelen encontrarse en los manuscritos humboldtiano; de hecho, entre los científicos del pasado y del presente, es el germano quien mejor ha bordado los nexos establecidos por Max-Neef (2004). Para Humboldt, la morfología de una planta o de una roca, una corriente de agua, la temperatura de un tipo de viento, el movimiento de un astro, el crecimiento de un mamífero, un fósil, la esclavitud, la libertad, dependen de la combinación de diferentes circunstancias, condiciones, factores, elementos, variables, principios, etc.

No dudó en exponer el mundo natural en-red-ado que veía. Las ramas del saber se nutren entre sí, porque la realidad misma es una. Por ejemplo, la botánica:

Los conocimientos especiales se asimilan y fecundan mutuamente por el mismo enlace de las cosas. Cuando la botánica descriptiva, por ejemplo, *no se circunscribe á los estrechos límites del estudio de las formas y su reunión en géneros y especies*, lleva al observador que recorre bajo diferentes climas, vastas estensiones continentales, montañas y mesetas, á las fundamentales nociones de la Geografía de las plantas, á la esposicion de la distribución de los vejetales, según la distancia del Ecuador y su elevación sobre el nivel de los mares (*Cursivas añadidas*). (Humboldt, 1875 [1848-1858], pp.IV y V).

De modo que predica que el botánico debe describir y clasificar las plantas, pero que obtendrá un concepto más exacto de ella, si va más allá de una mera descripción morfológica o de una simple taxonomía, si incorpora las nociones geográficas vinculadas a estas plantas: ¿dónde nace?, ¿por qué?, ¿qué condiciones climáticas las benefician? No se trata de un postulado fortuito, Humboldt fue capaz de explicar en un único fragmento lo transdisciplinar y la historia de las ciencias, baste el siguiente fragmento a fin de ilustrarlo:

La farmacia química ha sido constituida por los Árabes, y de ellos proceden las primeras prescripciones consagradas por la autoridad de los magistrados y análogas a las llamadas hoy recetas, que más tarde se extendieron de la escuela de Salerno a la Europa meridional. La Farmacia y la Materia médica, esas dos primeras necesidades del arte de curar, condujeron al mismo tiempo, por dos sendas diferentes, al estudio de la Botánica y al de la Química. Saliendo del círculo estrecho de la unidad práctica y de las aplicaciones limitadas, el conocimiento de las plantas se difundió poco a poco por un campo más vasto y más libre. Los botánicos observaron la estructura del tejido, la relación de esta estructura con las fuerzas que en él se desarrollan, las leyes según las cuales se presentan las formas vegetales reunidas en familias y se dividen geográficamente, según la diferencia de los climas y la elevación relativa del suelo (Humboldt, 1875 [1848-1858], p.279).

Expone la realidad como una suma de partes muy bien intrincadas. No se limita a engranar cronológicamente hechos científicos, tampoco se circunscribe a exponer querellas sobre problemas y soluciones, métodos y técnicas; ni disertaciones teóricas, tesis y contratesis; más bien detalla el desarrollo de una ciencia, cómo fue generándose una de otra, cómo se nutre debido a la acción cognitiva humana. De esta manera, consigue lo que le corresponde a la historia de la ciencia: explicar “la trayectoria que los seres humanos han seguido para hallar soluciones a problemas concretos y conocer aspectos de la realidad” (Uribe Mendoza, 2017, p.78).

9. *“Caminante, no hay camino....”*

Para Wulf, (2016), el legado más importante de Humboldt es que revolucionó la manera de ver el mundo natural de su entonces, cada objeto en inmanencia. Humboldt (1875 [1848-1858]) creía en lo contrario, demandaba o sugería una perspectiva opuesta: “En esta gran cadena de causas y efectos —dijo, no puede estudiarse ningún hecho aisladamente” (p.15). Hoy, en universidades, centros e institutos de investigación se trabaja en equipo para alcanzar grandes metas científicas porque, desde el punto de vista

epistemológico, la convergencia pluridisciplinaria aprehende mejor el objeto, lo que se traduce en respuestas más completas y de mayor impacto social y científico.

Asimismo, Humboldt (1875 [1848-1858]) reseñó la construcción constante del conocimiento y la relatividad temporal:

Cierto que en medio de esta fluctuación universal de fuerzas y de vida, en esta red intrincada de organismos que se desarrollan y destruyen sucesivamente, cada paso que se da hacia el conocimiento más íntimo de la naturaleza, conduce á la entrada de nuevos laberintos; pero esta intuición vaga de tantos misterios por descubrir, estimulando en nosotros el ejercicio del pensamiento, nos causa, en todos los grados del saber, un asombro mezclado de alegría (p.25).

Los alcances de una investigación serán superados, optimizados, perfeccionados, fortalecidos por posteriores. Baste aludir la identificación de los elementos químicos y el complemento progresivo de la tabla periódica (Cfr. Val Castillo, 2015): cada incorporación en la tabla, representa un andar en el camino gnoseológico y epistemológico de esta ciencia natural. Gracias a estas circunstancias, tal como lo anotara el sabio teutón, los científicos de las ciencias formales, naturales y sociales, disfrutaban del andar por intrincados laberintos (v.g. observan, identifican sus componentes, sus rasgos, sus conexiones, los revelan y difunden) con la certeza de que mañana otros andarán sobre sus pasos para volver a construir “estelas en la mar”.

10. Referencias Bibliográficas:

- **Blanco López, Ángel. (2004).** Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 1(2): 70-86 Descargado de [http://rodin.uca./xmlui/bitstream/handle/10498/16448/Educación_y_Divulgación Científica.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://rodin.uca./xmlui/bitstream/handle/10498/16448/Educación_y_Divulgación_Científica.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- **Calvo Hernando, Manuel y Fernández Carvajal, Javier. (2000).** Líneas generales de un programa de difusión de la ciencia al público. *Comunicar la ciencia en el siglo XXI*, Vol. 1, 289-311. España: Parque de las Ciencias.
- **Cuesta Domingo, Mariano. (2008).** Humboldt, viajero geógrafo. En *Alexander von Humboldt: estancia en España y viaje americanocoordinado* por Mariano Cuesta Domingo y Sandra Rebok, 19-67. Madrid: Real Sociedad Geográfica y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- **Corbera Millán, Manuel. (2014).** Ciencia, naturaleza y paisaje en Alexander von Humboldt. *Boletín de la Asociación de geógrafos Españoles*, 64: 37-64. Recuperado de <https://dialnet.unirioja./descarga/articulo/4653624.pdf>

- **Fernández Rañada, Antonio. (2000).** Por qué comunicar la ciencia hoy. *Comunicar la ciencia en el siglo XXI*, Vol. 1, 63-73. España: Parque de las Ciencias.
- **Bieber, León E. (2001).** Alejandro de Humboldt y su quehacer científico. *Signos históricos*, 5: 177-193. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=34400506
- **Foucault, Michel. (1970).** *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- **Galvis, Santiago. (2010).** Viajes, instrumentos y legitimación del quehacer científico Alexander von Humboldt y su travesía por la Nueva España. Recuperado de <http://www.academia.edu/2181552>
- **Hernández González, Manuel. (2008).** El viaje de Humboldt a Tenerife como plasmación a escala insular de su plan americano. *Alexander von Humboldt: estancia en España y viaje americano* coordinado por En Mariano Cuesta Domingo y Sandra Rebok, 97-110. Madrid: Real Sociedad Geográfica y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- **Humboldt, Alejandro de. (1875 [1848-1858]).** *Cosmos*. Tomo I. Bélgica: Eduardo Perié.
- **Max-Neef, Manfred A. (2004).** Fundamentos de la transdisciplinariedad. Universidad Austral de Chile. Recuperado de ecosad.org/phocadownloadpap/.../max-neef-fundamentos-transdisciplinariedad.pdf
- **Monje Álvarez, Carlos Arturo. (2011).** *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Neiva: Universidad Surcolombiana. Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- **Morueta-Holme, Naia; Engemann, Kristine; Sandoval-Acuña, Pablo; Jonas, Jeremy D.; Segnitz, R. Max y Svenning, Jens-Christian. (2015).** Strongupslopeshifts in Chimborazo'svegetationovertwocenturiessince Humboldt. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(41), 12741-12745.
- **Puig-Samper, Miguel Ángel.(2017).** La medida de América: de la observación métrica ilustrada española al empirismo razonado humboldtiano. *Historia Mexicana*, 67(2): 907-963. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.24201/hm.v67i2.3474>
- **Puig-Samper, Miguel Ángel (2008).**Alexander von Humboldt, su estancia en España y sus contribuciones a la geografía peninsular. *Alexander von Humboldt: estancia en España y viaje americano* coordinado por Mariano Cuesta Domingo y Sandra Rebok, 69-83. Madrid: Real Sociedad Geográfica y Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- **Rebok, Sandra. (2003).** La expedición americana de Alexander von Humboldt y su contribución a la ciencia del siglo XIX. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 32(3): 441-458. Recuperado de <https://journals.openedition.org/bifea/6080>
- **Swales, John M. (1990).***Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. New York: Cambridge University Press.
- **Uribe Mendoza, Blanca Irais. (2017).** La historia de la ciencia: ¿Qué y para qué? *Revista Odontológica Mexicana*, 21(2): 78-80. Recuperado de file:///C:/Users/syr/Downloads/S1870199X17300277_S300_.pdf
- **Val Castillo, Otilia. (2015).** Historia de la evolución de la tabla periódica de los elementos químicos: un ejemplo más de la aplicación del método científico.

Anales de Química, 111 (2): 109-117. Recuperado de <http://analesdequimica.es/index.php/AnalesQuimica/article/viewFile/697/869>

- **Wulf, Andrea. (2016).** *La invención de la naturaleza. El Nuevo Mundo de Alexander von Humboldt*. Barcelona: Taurus.

Comunicación y Epistemología: Un acercamiento desde la Complejidad y la Desfragmentación de la Ciencia

Rocío D. Márquez R.¹

*Vivimos sabiendo que la incertidumbre...
es la única e inextricable realidad
(Wallerstein, 2005).*

¹ Licenciada en Comunicación Social. Magister en Ciencias de la Comunicación. Estudiante de Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes, Mérida. Profesora ordinaria de la Escuela de Comunicación Social, Universidad de Los Andes Táchira, Venezuela. Grupo de Investigación Comunicación, Cultura y Sociedad, ULA Táchira. rociodinor@gmail.com

Resumen

La fragmentación de la ciencia fue el legado de la modernidad; la simplificación de la realidad y el divorcio hombre-naturaleza. Sin embargo, el planteamiento de la complejidad obliga a superar el reduccionismo, y a pensar desde la desfragmentación de la ciencia para poder obtener una visión compleja, si no completa — como dice Morin (1998) — de la realidad. Esta investigación, que se basa en una revisión documental, parte de esta visión, y propone analizar desde la complejidad, característica del momento científico actual, a la comunicación, considerándola un sistema no aislado del contexto ni reducido a unos elementos puntuales. Asimismo plantea la desfragmentación de la realidad como el inicio de este proceso de análisis.

Palabras clave: La complejidad, fragmentación de la ciencia, comunicación, epistemología.

Abstract

The fragmentation of science was the legacy of modernity —the simplification of reality and the divorce of man from nature. However, the approach of complexity forces us to overcome reductionism, and to think from the defragmentation of science in order to obtain a complex, if not complete, as Morin (1998) says, vision of reality. This research, which is based on a documentary revision, starts from this vision, and proposes to analyze communication from complexity, a characteristic of the current scientific moment, considering it a system not isolated from the context or reduced to specific elements. The research also proposes the defragmentation of reality as the beginning of this analysis process.

Key words: Complexity, fragmentation of science, communication, epistemology.

1. Introducción

Los cambios tecnológicos, el interés del hombre por la naturaleza, la rapidez con que fluye la información, y la posibilidad de encuentro de diferentes conocimientos, marcan nuestra época. Las teorías que sirvieron para entender y explicar la realidad se hacen insuficientes, y obligan a crear otras que permitan comprender lo que sucede a diario. Las

nuevas Tecnologías de Información y Comunicación también han cambiado la visión que tenemos de la sociedad en que vivimos, del mundo y del universo mismo. Modificaron además nuestros discursos, y por ende la forma en que nos comunicamos, dándonos cada vez más crédito a las afirmaciones de Postman y McLuhan sobre la influencia de la tecnología en nuestras “conversaciones” y, por tanto, en la perspectiva que tenemos de la realidad. Debido a los cambios, que son la constante en esta era, se hace necesario pensar y repensar la actualidad para, posteriormente, desde ella, pensar la comunicación, nuestro vínculo social.

Cabe preguntarnos, entonces, ¿cómo podemos caracterizar el momento científico que vivimos? Y ¿cómo puede el estudio de la comunicación verse afectado por esa caracterización?

La primera interrogante está ligada directamente con un escenario no limitado a la posibilidad de codificar el conocimiento; donde la visión fragmentada del mundo, heredada de la modernidad, ha dejado de ser la norma. “Los paradigmas con los cuales se rigió la construcción del saber moderno están en disputa con nuevos modelos y propuestas que, en caso de ceder los primeros, se convertirán en los futuros paradigmas” (Botero, 2004, p. 201). En cuanto a la segunda, intentaremos responderla partiendo de la primera; es decir de la caracterización que hagamos del momento científico actual. Ambas respuestas se basan en una revisión documental de autores que nos permiten abordar la fragmentación de la ciencia y luego la complejidad como paradigma científico.

2. Revisión documental

2.1. Fragmentación y desfragmentación de la ciencia

Los fundamentos del conocimiento moderno han sido ampliamente cuestionados. Especialmente uno de los efectos que tuvo la búsqueda de respuestas por parte de la ciencia moderna, y que conviene resaltar en este texto: la fragmentación.

La fragmentación de la realidad implica una concepción del mundo que considera que éste puede ser dividido en grupos selectos no solo para ser estudiado sino para

estudiar. Entonces la fragmentación, como cosmovisión, inunda no sólo los objetos de estudio sino también a los estudiosos de los objetos. Se crean y se cimientan los saberes como parcelas aisladas aunque en tenue comunicación. Se constituyen los saberes como sistemas expertos autónomos unos de otros, que defienden celosamente un objeto de estudio y cuyos científicos y académicos se constituyen en los guardias fronterizos encargados de evitar las invasiones conceptuales (Botero, 2004, pp. 203-204).

Así, la fragmentación rechaza la intromisión de la información y el conocimiento de unas disciplinas en otras, provocando un divorcio entre las disciplinas, una simplificación de la realidad, que “emparcela” el conocimiento, como dijo Morin (1998). En palabras de Botero (2004): “Con Descartes se inicia la modernidad, la cual condujo a una concepción del mundo fundada en la verosimilitud de la fragmentación de la realidad” (p. 203).

Pero esta fragmentación de la ciencia que llevó también a la fragmentación de la realidad, y ésta a la del propio sujeto (Botero, 2004), ha sido dejada de lado, profundamente afectada por propuestas que defienden la **complejidad**. Quizá la fragmentación no sólo tiene origen en teorías de la ciencia clásica, sino que también podría estar presente en la misma concepción de la científicidad que sigue vigente; de la pretensión de poner límites al concepto de ciencia (Morin, 1998), y del problema epistemológico que implica la misma definición de conocimiento. Debido a la incertidumbre o la apertura que hay en el concepto de ciencia, “toda pretensión a definir las fronteras de la ciencia de manera segura, toda pretensión del monopolio de la ciencia es por eso mismo, no científica” (p. 49).

El reduccionismo que implica la fragmentación moderna ha sido resquebrajado por nuevas perspectivas que plantean visiones no fragmentadas de la realidad humana. Es decir, una desfragmentación de la ciencia, que se hace cada vez más necesaria debido al crecimiento indetenible de la tecnología y a la multiplicidad de conocimientos; y que exige al científico investigador ahondar en distintas disciplinas “para lograr una cúspide de intercambio interdisciplinario que enriquezca su labor” (Botero, 2004, p. 204). Incluso, Valdetaro (2015) señala que actualmente no es posible sostener una división entre “ciencias duras” y ciencias “blandas”, pues “naturaleza y cultura forman, en nuestra

contemporaneidad, un *continuum* de creciente complejidad que no es posible abordar mediante las particiones disciplinares clásicas de la ciencia” (p. 14).

Por ello, en palabras de Botero (2004): “La fragmentación está siendo puesta bajo lente de sospecha. De esta manera han surgido diversas propuestas con las cuales se pretende salvar los inconvenientes que genera” (p. 204). Entre esas propuestas “que pueden convertirse en modelos paradigmáticos” (p. 204), se encuentra la complejidad.

Lo que se plantea en estas líneas es partir de la desfragmentación, la cual es definida por Muñoz (2012) de esta forma:

Dado que fragmentar es dividir en partes, entenderemos por desfragmentar (...) la acción contraria en la que se recupera la unidad anterior. Es una palabra utilizada en la informática para definir la unión de los segmentos o archivos que estaban dispersos en el disco duro (p. 62).

Siguiendo las consideraciones sobre la fragmentación aportadas por Botero (2004) y Morin (1998), y la definición de desfragmentación ofrecida por Muñoz (2012), podemos proponer, como aporte de esta investigación, una definición de “desfragmentación de la ciencia”, entendiéndola como una noción que requiere la reagrupación de los conocimientos para poder comprender una realidad. Dicho de otra manera, es una visión integrada que implica la reunificación armónica de las disciplinas para lograr vislumbrar la complejidad. Así, consideramos que comprender la desfragmentación de la ciencia puede significar un punto de partida para acercarse a la complejidad.

2.2. El laberinto de la complejidad

El mundo social es una complejidad: los roles que cada uno ejerce dentro de la sociedad, las relaciones con otros que permiten hablar de la alteridad o de la intersubjetividad, las interpretaciones que cada uno hace de su *estar-en-el-mundo*; las concepciones que cada quien tiene de la realidad, diversas, opuestas la mayoría de las veces. El ser humano es complejo, “es un ser evidentemente biológico. Es, al mismo tiempo, un ser evidentemente cultural, metabiológico y que vive en un universo de

lenguaje, de ideas y de conciencia” (Morín, 1998, p. 55). A pesar de esto, señala Morín, en el siglo XIX, la ciencia tenía un ideal diferente que el autor explica a través del paradigma de la simplicidad:

Es un paradigma que pone orden en el universo, y persigue al desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción), o bien unifica lo que es diverso (reducción) (p. 55).

Aferrados a este paradigma, en su afán por encontrar certezas, el ser humano se encontró con incertidumbre, con sistemas complejos, con el desvanecimiento de teorías que antes habían ofrecido explicaciones del mundo; en vez de orden, encontró el desorden del universo. Entonces, “la obsesión de la complejidad condujo a la aventura científica a descubrimientos imposibles de concebir en términos de simplicidad” (p. 56).

La complejidad es, por tanto, una propuesta de superación de la fragmentación en el conocimiento científico; de superación de esa simplificación que nutrió la ciencia occidental desde el siglo XVII hasta finales del siglo XIX, afirma Morín (1998, p. 34). Podría señalarse, entonces, a la complejidad como elemento característico de la ciencia en el momento actual, que ha ido transformando a las ciencias humanas y también a las ciencias puras o de la naturaleza.

La complejidad se funda en dos situaciones: un anhelo y un hecho. El anhelo es interpretar el mundo a partir de modelos disciplinarios en proceso de Inter-multi-transdisciplinariedad, y el hecho consiste en que el mundo no está dividido ni fragmentado, y que el aleteo de una mariposa en Pekín puede originar un huracán en Florida (Botero, 2004, p. 207).

La complejidad nos obliga a pensar la realidad en conjuntos (Morín, 1998). Sin embargo, la “inteligencia ciega” o “el pensamiento simplificante es incapaz de concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple (...). O unifica abstractamente anulando la diversidad o, por el contrario, yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad” (ídem, p. 16).

Para entender lo que hemos venido diciendo, podemos referir un sistema complejo. Un ejemplo tomado de Morales-Enciso (2012) plantea que: “Internet, que no es otra cosa más que una red de redes de computadoras. Y las computadoras están compuestas por miles de circuitos integrados que a su vez son el resultado de millones de transistores” (p. 2). Aunque Internet no funciona con elementos autoorganizados, el resultado emergente de la combinación de los transistores —Internet—, no es predecible a partir de una descripción —por más detallada que ésta sea— de un solo transistor (ídem, p. 2). Entre las características de los sistemas complejos que podemos mencionar a partir de algunas definiciones que ofrece Morales-Enciso, están: componentes interdependientes que tienen un comportamiento colectivo complejo, procesamiento de información sofisticado, y adaptación mediante aprendizaje o evolución (ídem, p. 2).

De esta forma es posible notar que, como señala Salazar (2004), “el término complejidad expresa la imposibilidad de definir de manera simple lo que nos rodea” (p. 23). No se puede concebir la idea de lo complejo desde lo simple, desde lo reducido o lo fragmentado.

La idea de complejidad, según Morín (1998), “estaba mucho más diseminada en el vocabulario común que en el científico”, y agrega: “Llevaba siempre una connotación de advertencia al entendimiento, una puesta en guardia contra la clarificación, la simplificación, la reducción demasiado rápida” (p. 34).

Para Wallerstein (2005), el paradigma de la complejidad “menoscabó el argumento displicente de los científicos nomotéticos de que ellos encarnaban el método científico” (p. 50). Contrariamente a la simplicidad, “la complejidad demanda métodos complejos, interrelacionados, globales, dialógicos, que incluyan el análisis y la síntesis, la inducción y la deducción” (Salazar, 2004, p. 23). Por tanto, el investigador no puede tener una mirada que reduzca la realidad sólo a codificaciones, sino que debe partir de una relación dialógica que advierta lo complejo.

2.3. Las ciencias humanas: entre la fragmentación y la complejidad

La ciencia misma no puede escapar de la complejidad humana. Al interrogarse sobre el sentido de la ciencia en la vida del ser humano, Weber señala que ésta carece de él, pues no dice nada sobre el sentido de la vida del hombre (Abellán, 2009, p. 26). Sin embargo, la utilidad de la ciencia no puede reducirse a esa pregunta, pues requiere un análisis más profundo para entender su verdadero sentido. Ciertamente, la ciencia, en especial las ciencias sociales, no pueden decirle al alguien cómo vivir ni qué debe hacer; sino lo que puede y, en algunas ocasiones, lo que quiere hacer (ídem, p. 32). Y precisamente, esa inutilidad de la ciencia para decirnos cómo vivir se debe a la complejidad misma del ser humano: a los juicios de valor personales, a la concepción que cada uno tiene del mundo; a las creencias de cada quien, que no pueden demostrarse con una proposición científica. Pero, entonces, se interroga nuevamente Weber (en Abellán, 2009), ¿qué aporte positivo ofrece realmente la ciencia para la vida personal y práctica? Su respuesta es que:

En primer lugar, lo que la ciencia aporta son conocimientos sobre la técnica que gobierna la vida con el cálculo, tanto las cosas materiales como las acciones de los hombres. (...) En segundo lugar, aporta (...) los métodos para pensar; sus instrumentos y su aprendizaje. (...) Tercera aportación: la claridad (p. 96).

En esta misma respuesta, Weber remite como ejemplo una investigación de un fenómeno social. Para llevarla a cabo, se puede adoptar una posición u otra diferente, y de acuerdo con la experiencia científica, dependiendo de la posición que se adopte, habrá que seleccionar tales o cuales medios para realizarla en la práctica. Pero ello quiere decir que la decisión que se tome conducirá a tal o cual concepción del mundo (Abellán, 2009, pp. 97-98). Las elecciones implican responsabilidades. Y debido a que los resultados son inciertos, el investigador debe hacerse responsable de las consecuencias de sus deducciones, proposiciones y prioridades. De allí que, “si la realidad es incierta, no hay forma de evitar las elecciones. Y si las elecciones no pueden evitarse, es también imposible pretender que los valores, las preferencias y los presupuestos del analista no afecten el proceso del análisis” (Wallerstein, 2005, p. 53). Este hacerse consciente de que las elecciones conllevan responsabilidades y conducen a determinados resultados, es el tercer aporte de la ciencia del que habla Weber (En Abellán, 2009, pp. 97-98): la claridad. Sin embargo, lo que

acabamos de indicar no quiere decir que la ciencia no sea posible. Todo lo contrario, pero se requieren dos cosas: exponer nuestras premisas en tono analítico y no acusador, y tener comunidades científicas formadas por personas con distintas trayectorias colectivas (Weber en Abellán, 2009, p. 53).

Las consideraciones de Weber y Wallerstein, nos permiten entender la complejidad de la ciencia, y sobre todo, de las ciencias humanas, que son en todo caso, a las que queremos hacer mención en este texto. Pero pese a esa complejidad que hemos referido, las ciencias sociales o ciencias humanas no escaparon de la fragmentación. Muñoz y Jiménez (2012) lo explican de esta forma:

En el desarrollo de las Ciencias Humanas (Ciencias Humanas y Sociales) se puede apreciar cómo el objeto unitario de la «Humanidad» –el conjunto de seres humanos– es abordado desde diversas disciplinas que, en demasiadas ocasiones, por mor de dinámicas internas y externas, debilitan sus sinergias. Aunque todas muestran pretensiones de ser una «Ciencia», sin embargo, apenas si adoptan relaciones sistémicas entre ellas, con lo que la reconstrucción del «objeto» común se torna muy difícil o prácticamente imposible (p. 62).

Esas divisiones disciplinares nos han aferrado a la idea de que el conocimiento es una certeza que permite explicar el mundo social. Como hemos dicho, la necesidad de certidumbres sobre la vida misma nos llevó a someternos a la supuesta racionalidad humana para buscar las verdades científicas, cuyos dueños sólo podían ser los científicos, “quienes tenían el derecho moral de ser reconocidos como fuente de enunciados verdaderos válidos” (Wallerstein, 2005, p. 39). Para el siglo XIX ya eran reconocidos socialmente como tales. Pero el mismo Wallerstein (2005) afirma que:

En la actualidad, el sistema-mundo moderno se encuentra ante una bifurcación fundamental. Atraviesa una crisis sistémica, que en consecuencia, afecta también las estructuras del saber. Así, tenemos ante nosotros no una sino dos grandes incertidumbres sociales: cuál será la nueva naturaleza del nuevo sistema histórico que estamos construyendo y cuál será la epistemología de nuestras estructuras del saber. La resolución de las dos incertidumbres implica conflictos cuyos resultados no pueden preverse, pero las dos marcan el fin del mundo que conocemos. Las estructuras del saber moderno, su división en dos esferas epistemológicas opuestas, las ciencias y las humanidades, también están en crisis (p. 48).

Por ende, las estructuras del saber se encontraron ante el fin de las certidumbres, que condujo a reflexionar sobre la complejidad. Y dado que el objeto de estudio de las ciencias humanas es el ser humano que es complejo por naturaleza, las Ciencias Humanas no pueden ser reduccionistas. La complejidad está inserta en su razón de ser, como explica Quiñonez (2013):

La investigación en Ciencias Humanas es un proceso complejo y multidisciplinario, debido a la naturaleza del campo de estudio: lo humano. En medio de esta complejidad, los investigadores trazan sus caminos a través del método para lograr un acercamiento o comprensión de las diferentes situaciones que abordan desde estas áreas del saber. Desde la intersubjetividad, la investigación en Ciencias Humanas busca interpretar los hechos sociales (p. 183).

Así, la investigación, que requiere de la inter-multi-transdisciplinariedad, debe darse en la alteridad; en una necesaria relación dialógica entre sujeto investigador y objeto investigado, que permita comprender el objeto en su complejidad, aun cuando no en su completitud (Morín, 1998). También debe tener en cuenta que investigar incluye varias aristas: rigurosidad teórica y epistemológica, comprensión de métodos coherentes, interpretación del campo y comunicación del estudio (Quiñonez, 2013, p. 183).

Todo esto nos permite caracterizar el momento científico actual como el de la complejidad. El ser humano ante el fin de la racionalidad moderna, obligado a pensarse a sí mismo a partir de la incertidumbre y no desde las certezas que le proporcionaron los enunciados “verdaderos” de unos pocos. Los estudios culturales contribuyeron a ello a través de la crítica a las humanidades, institucionalizadas como dogma opuesto a la ciencia (Wallerstein, 2005, p. 51). Una contradicción inexistente, pues como afirma Prigogine (2000), “la actividad humana, creativa e innovadora, no es ajena a la Naturaleza. Se la puede considerar una ampliación e intensificación de rasgos ya presentes en el mundo físico” (p. 48).

Por otra parte, la construcción social de la realidad, que influye en nuestra concepción “del mundo”, también forma parte de la complejidad. Según los defensores de los estudios

culturales, “Toda actividad cultural tiene lugar dentro de un contexto social, y se produce y evalúa de diferente manera según la ubicación social de quien la produce y quien la evalúa” (Wallerstein, 2005, p. 52). Es decir, no puede haber interpretación del mundo social que no sea histórica, pues “la flecha del tiempo” determina un antes y un después. El *Dasein* de Heidegger (1951), el *ser-ahí* que involucra la existencia en “un mundo”, en un tiempo y un espacio, irreversiblemente. En otras palabras: “Cada cosa tiene su tiempo” (Heidegger, 2012, p. 27), lo que algunos científicos consideran una limitación, y que para otros constituye una condición que permite contemplar la cabalidad del mundo social.

2.4. Fragmentación, desfragmentación y comunicación

El estudio de la comunicación no escapó de la fragmentación moderna de la realidad, de esa visión simplificadora. Su mismo funcionamiento fue reducido a elementos aislados: el estudio de los efectos reducido a la mirada de un receptor pasivo, como el que proponía, entre otras, la teoría de la Aguja Hipodérmica, una teoría de y sobre la propaganda que tuvo auge especialmente entre los años 20 y 30; o el estudio centrado especialmente en los emisores, como el modelo de Lasswell, elaborado inicialmente en los años treinta, que supone como único sujeto activo al emisor debido a que posee el control sobre lo que es difundido y la intención de obtener un cierto efecto (Wolf, 1991, p. 30). Todos en medio del vacío, de una realidad no tomada en cuenta como influyente en el proceso. “Los papeles de comunicador y destinatario aparecen aislados, independientes de las relaciones sociales, situacionales, culturales en las que se producen los procesos comunicativos (...) los efectos corresponden a destinatarios atomizados, aislados” (Schulz citado por Wolf, 1991, p. 32).

De esta forma, el comienzo del estudio de la comunicación estuvo marcado por la fragmentación y la división. Recordemos también la tradicional contraposición entre la investigación “administrativa” y la “crítica”, es decir entre la investigación americana, marcadamente empírica y caracterizada por objetivos cognoscitivos inherentes a los media; y la investigación europea, teóricamente orientada y atenta a las relaciones entre la sociedad y los medios (Wolf, 1991, p. 14-15).

Esta contraposición no ha sido totalmente abandonada, sino que ha amenazado con perpetuarse, advierte Martín Serrano (1982), pese a que algunos puntos de unión permitieron que se sobrepasara el estancamiento en el estudio de la comunicación: la imposición de la visión sociológica en los estudios sobre los media, el reconocimiento de la necesidad de un estudio multidisciplinario, y el cambio de la perspectiva temporal al dirigir la atención hacia los efectos a largo plazo y no a las consecuencias directas e inmediatas vinculadas al consumo de comunicación de masas.

Sobre la bifurcación en los estudios de la comunicación, el mismo Martín Serrano (1982) señala que:

Algunos autores separan el estudio de los fenómenos naturales que concurren en la comunicación, del estudio de los fenómenos culturales que igualmente participan en ella; otros autores reducen unos fenómenos a otros, explicando “culturalmente” las funciones biológicas de la comunicación, o “naturalmente”, las funciones sociológicas (p. 35).

Afirma el autor que esta diatriba trajo como consecuencia el retraso de la incursión de una Teoría de la Comunicación en el saber científico. Por tanto, “la Teoría de la Comunicación se encuentra con la tarea de integrar en un mismo modelo explicativo un sistema en el que rigen leyes físicas y biológicas, constricciones sociales y axiológicas” (p. 35).

Los enfoques biologista e idealista significaron un estancamiento del estudio de la comunicación que impidió el ingreso de ésta en el mundo de la ciencia, razón por la cual Martín Serrano (1982) propone un enfoque diferente al biologista y al idealista para estudiar la comunicación, y evitar la disociación y el reduccionismo: el análisis del Sistema de Comunicación (pp. 35-36). Sustenta su propuesta de esta forma:

La orientación idealista se ha especializado en el estudio de las características comunicativas que diferencian al actor humano del animal, perdiendo de vista las bases evolutivas comunes a la hora de explicar esas diferencias; la orientación biologista ha tomado en cuenta los rasgos comunes que posee la comunicación humana y animal, ignorando los cambios que se han producido en esos rasgos,

desde el momento en que la comunicación va a ser utilizada por un Actor —el Hombre— que vive en un medio cultural y no sólo en un medio natural (p. 36).

Este enfoque abarcador permite dejar atrás la simplificación de la comunicación, e “intentar una explicación comunicativa de aquellos fenómenos biológicos y culturales que se vean concernidos por los procesos comunicativos” (Martín Serrano, 1982, p. 38). Es decir, se trata de sustituir una explicación cultural de la comunicación por una explicación comunicativa de la cultura; y una explicación biologista de la comunicación por una explicación comunicativa de la biología (p. 38).

En este sentido se plantea una visión transdisciplinar que entienda a la comunicación como algo más allá de las visiones limitadas dentro de una disciplina, pues, en palabras de Morin (s. f.), “la institución disciplinaria entraña a la vez un riesgo de hiperespecialización del investigador y un riesgo de cosificación del objeto de estudio donde se corre el riesgo de olvidar que este es extraído o construido” (en línea).

Siguiendo esta idea, podríamos afirmar que la comunicación es un sistema de interrelaciones. Y partiendo de la Teoría de Campo Intelectual, de Bourdieu (2003), quien compara el campo intelectual con el campo magnético, sería posible entonces decir que la comunicación “es irreductible a un simple agregado de agentes aislados” (Bourdieu, 2003, p. 11). Según este autor:

El campo intelectual, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza: esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado del tiempo. Por otra parte, cada uno de ellos está determinado por su pertenencia a ese campo (Bourdieu, 2003, p. 11).

Salvando las distancias, proponemos pensar a la comunicación considerándola como ese campo magnético del que habla Bourdieu. De esta forma, debe ser estudiada desde la desfragmentación; no como un proceso aislado, sino como un sistema abierto (Morin, 1998; Serrano, 1982), donde intervienen elementos que se influyen recíprocamente y son

influidos por el contexto al que también alteran a su vez (una relación ecológica o simbiótica).

Nos encontramos por ende, en una conformación epistemológica que requiere dejar atrás la separación entre “lo duro” y “lo blando” en la ciencia para comprender los procesos comunicacionales, pues su conocimiento demanda “el encuentro de las ciencias humanas con las ingenieriles” (Valdettaro, 2015, p. 23).

En las década de los sesenta y setenta, con teorías como la Gestalt y la semiótico-textual, el estudio de la comunicación comenzó a alejarse de la simplificación. Empezaron a superarse aquellas teorías que, como señala Sosa (2009), “intentan dar cuenta de la comunicación a partir de escindir la comunicación en elementos puntuales, donde uno es el emisor y otro el receptor” (p. 61), sin advertir que “ambos están biológica, psicológica y socialmente involucrados en la comunicación y se comportan como una unidad, en los procesos de interacción e interrelación que establecen” (p. 61). No obstante, Wolf (1991) afirma que:

En la segunda mitad de los años setenta, la constatación de la complejidad del objeto de investigación contrastaba con el acuerdo unánime entre los estudiosos sobre el estado de profunda crisis en el que se hallaba el sector. (...) La fragmentación (...) constituía un escollo difícil de superar, sobre todo en dos sentidos. En primer lugar respecto al problema a definir cuál es el área temática de principal pertinencia en los estudios mediológicos; en segundo lugar, respecto a la elección de la base disciplinaria de unificar la *communication research*. Dicho de otra forma, qué estudiar y cómo estudiarlo (...). Pero la mayor dificultad —según el debate de la filosofía de los años setenta— estaba representada por las relaciones entre los medios de comunicación de masas y la sociedad en su conjunto (p. 13-14).

Esta dificultad para superar la fragmentación en el estudio de la comunicación, da cuenta del arraigo de las visiones fragmentadas del proceso comunicativo. Pero la constatación de la complejidad del objeto de estudio y la contextualización del proceso comunicativo, favoreció la comprensión de que no son “Hombre por un lado, Naturaleza por otro” o “individualidad Vs Socialidad” (Sosa, 2009, p. 63). A pesar de esto, plantea Sosa

que el reto en comunicación sigue siendo este: “Intentar superar la dualidad hombre/naturaleza, hombre/sociedad en la cual se debate el ser humano” (p. 63).

2.5. *Pensar y repensar la comunicación: ¿por qué y desde dónde?*

En la sociedad actual, la comunicación tiene un rol ineludible. Constituye uno de los principales bienes en nuestros días; incluso define una de las nomenclaturas con las que actualmente se nomina a nuestra época: el semiocapitalismo, el mercado actual de la comunicación que implica la producción, circulación y consumo de bienes simbólicos (Valdettaro, 2015, p. 14).

Pensar la comunicación hoy tiene que ver con pensar y repensar nuestras relaciones sociales. Requiere entender el cúmulo de experiencias que cada quien posee y que influyen, a veces sin darnos cuenta, en nuestra manera de ver el mundo y en nuestra forma de comunicarnos con los demás, de establecer relaciones. La constante necesidad contemporánea de constituir alianzas, de llegar a acuerdos, y de producir y reproducir creencias, hace que la comunicación adquiera un papel estratégico; pues entendiendo a la sociedad como un sistema, necesita el acto comunicativo para autoproducirse y reproducirse. La comunicación, entonces, es algo central en la vida social, y por ello es, justamente, la principal fuerza productiva de nuestra sociedad (Valdettaro, 2015, pp. 14-15).

Pero en nuestra contemporaneidad no sólo ha cambiado la noción de la importancia del proceso comunicativo. La mediatización de la comunicación hizo que el ser humano centrara la mirada hacia el análisis de la comunicación, y ahora las TIC han volcado el interés sobre la interacción interpersonal que había sido dejada de lado por las investigaciones sobre la comunicación de masas desde el período de entre guerras. Los estudios se han preocupado no sólo por el proceso de emisión de mensajes, sino también por la recepción, siendo consecuentes con la figura que adquiere el protagonismo en el proceso comunicativo actual: el usuario como consumidor y productor de contenidos, es decir, el *prosumidor*. El medio ya no es el mensaje, el medio es el usuario, y el usuario también es el mensaje. Así que es “el auténtico protagonista (...). Él es el factor definitivo

que articula y pone en funcionamiento el arsenal mediático puesto a su alcance. Es emisor y receptor. Autor, actor y espectador a un tiempo” (Sempere, 2007, p. 145). Ya no es un sujeto fragmentado. No se trata de una división de los roles emisor y receptor; sino de una integración de ambos; un sujeto que, gracias a la tecnología, asume ambos papeles unificados. De esta forma, se produce la desfragmentación del actor comunicativo: un actor que puede ser a la vez emisor y receptor, una dualidad.

Pero, ¿desde dónde estudiar esta desfragmentación del actor comunicativo? ¿De dónde partir para conocer a profundidad sobre el proceso de la comunicación en nuestros días?

Podemos comenzar por decir que el ser humano es un ser social, “necesita comunicar mediante símbolos, invocar nociones abstractas —mitos, creencias, conceptos— y especular sobre las causas de los fenómenos a través de la inducción, la deducción, el vislumbre y la creencia” (Ginner, 1995, p. 39). Por tanto, resulta indudable que debemos partir del estudio de lo humano. De esta forma, las ciencias humanas son fundamentales para estudiar la comunicación y al ser humano como protagonista del proceso comunicativo. Pero no es posible lograrlo partiendo de la fragmentación.

En este contexto, es indispensable la unificación epistémica constituida desde una perspectiva humanista. Para ello es necesario entender que la finalidad de la ciencia es el conocimiento humano, y en especial, el conocimiento *de lo humano*. La meta es construir una visión integral e integrada, tomando en cuenta que el ser humano no es un ente fragmentado, sino que tiene origen en la complejidad; y que la comunicación, como hemos dicho, no es un proceso aislado. Inclusive, la misma sociedad en la que vivimos forma parte de nuestra complejidad: diversidad de proyectos, de lenguas, de paradigmas, de creencias; en fin, diversidad de culturas. En otras palabras, es inminente la necesidad de la desfragmentación de la ciencia, de la realidad y del mismo sujeto. Una posibilidad contenida en las tres perspectivas que menciona Wallerstein (1998) como promesa de las Ciencias Sociales para el siglo XXI:

La reunificación epistemológica de las llamadas dos culturas, las de la ciencia y de las humanidades; la reunificación organizacional y renovada división de las

ciencias sociales; y la asunción por parte de la ciencia social de centralidad dentro del mundo del conocimiento (p. 42).

La desfragmentación se convierte, entonces, en la tarea que debemos realizar conjuntamente para entender la complejidad humana, y en el punto de partida para comprender a la comunicación y al sujeto comunicativo. En palabras de Valdetaro (2015):

En tanto objeto biológico, técnico y social, la comunicación es una disciplina que se constituye como tal, y logra su especificación, en el entrecruzamiento de definidos y simultáneamente exclusivos recorridos de distintas tradiciones teórico-epistemológicas. Todo intento de pensar el “objeto” de la comunicación debe, necesariamente, hacerse cargo de tal complejidad, que no sólo remite al presente, sino también a la propia historia del espacio disciplinar (p. 23).

Es necesario, pues, entender que “la ciencia es un diálogo con la naturaleza” (Prigogine, 2000, p. 167); que lo colectivo no se basta por sí mismo, sino que es precisamente de lo individual a partir de lo que se construye lo colectivo, y que no hay contradicción alguna en ello. Por consiguiente, el reto del estudio de la comunicación sigue siendo asumir e interiorizar la complejidad, la desfragmentación de la realidad y la del ser humano mismo como actor comunicativo.

3. Una conclusión provisional, para seguir reflexionando

Como afirma Quiñonez (2013), “mirar la Investigación en Ciencias Humanas implica comprender que el campo del investigador es lo humano y por ello, se torna cada vez más complejo, más difuso, más intersubjetivo, pero simultáneamente también más multidisciplinario” (p. 185). El mundo social sólo puede ser comprendido en su complejidad. De igual manera, pensar a la comunicación como realidad teórica y como práctica social no sólo debe partir de la concepción del ser humano como un ser eminentemente biológico o un ser solamente cultural; ni de estudiar elementos aislados que actúan en el vacío. La comunicación debe verse desde la individualidad y desde las relaciones sociales a la vez; desde “nuestro estar-en-el-mundo” (Sosa, 2009, p. 59). Se trata de pensar la “comunicación con-los-otros” (ídem, p. 59), que no sólo se produce en un

ambiente natural, sino también en uno cultural, y cuya realidad es ambigua por estar sometida a las múltiples interpretaciones humanas.

Vale recordar que el ser humano no es un ente aislado de su contexto, sino sujeto a él. Necesita adaptarse y readaptarse continuamente. Y para ello requiere fundamentalmente de la comunicación: apropiarse de significaciones, de signos, de valores y creencias, de enunciados que le permitan explicar y entender la realidad, ajustarse a ella o cambiarla.

Precisamente, debido a la relevancia de la comunicación en la relación hombre-naturaleza-realidad social, reconstruirla como objeto de estudio no puede partir desde una mirada limitada por una disciplina, es decir, de la simplicidad; sino desde una postura que permita la convergencia de múltiples disciplinas para comprender la complejidad del acto comunicativo como vínculo social. En otras palabras, tal reconstrucción significa superar la fragmentación del conocimiento científico en sus diversas manifestaciones, y avanzar decididamente hacia su desfragmentación.

4. Referencias Bibliográficas

- **Botero, A. (2004).** *Nuevos paradigmas científicos y su incidencia en la investigación jurídica.* Disponible en: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/derecho/article/viewFile/2954/2033>. Consulta: Mayo de 2017.
- **Bourdieu, P. (2003).** *Campo de poder, campo intelectual.* Argentina: Quadrata.
- **González, R. (2012).** “Integración epistémica y humanismo: Un acercamiento a la dialéctica”. *Thémata: Revista de Filosofía*, n.º 45, 2012, pp- 191-208. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: http://institucional.us.es/revistas/themata/45/art_13.pdf. Consulta: Agosto de 2017.
- **Giner, S. (1995).** *Sociología.* Barcelona, España: Ediciones Península.
- **Heidegger, M. (1951).** *Ser y tiempo.* Traducción de José Gaos. México: Fondo de Cultura Económica.
- **Heidegger, M. (2012).** *Tiempo y ser.* España: Tecnos.

- **Martín Serrano, M. (1982).** “Epistemología de la Comunicación”. En: M. Martín Serrano, J. L. Piñuel, J. García y M. A. Arias, *Teoría de la comunicación: Epistemología y análisis de la referencia*. 2.^a ed. Madrid: Universidad Complutense, Facultad de Ciencias de la Información. (Cuadernos de la Comunicación, vol. VIII.)
- **Morales-Enciso, S. (2012).** “¿Qué son las Ciencias de la Complejidad?” (ponencia). Estrasburgo, Francia. Disponible en: http://www.mufm.fr/sites/mufm.univ-toulouse.fr/files/evenement/symposium/ponencias/sergio_morales_enciso.pdf. Consulta: Agosto de 2017.
- **Morin, E. (1998).** *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, España: Gedisa.
- **Morin, E. (s.f.).** *La interdisciplinariedad*. Disponible en: http://www.pensamientocomplejo.com.ar/docs/files/morin_sobre_la_interdisciplinariedad.pdf. Consulta: Mayo de 2017.
- **Muñoz, F., y J. Jiménez (2012).** “Desfragmentar, o armonizar, al ser humano desde la perspectiva compleja de la investigación para la paz”. *Recerca*, 12. 2012, pp. 61-85. Disponible: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/article/view/297>. Consulta: Mayo de 2017.
- **Prigogine, I. (2000).** *El fin de las certidumbres*. Chile: Ediciones Andrés Bello.
- **Quiñónez, H. (2013).** “Investigación en ciencias humanas: Una mirada a su habitus”. *Fermentum*, año 23, n.º 67, mayo – agosto. Mérida, Venezuela. Disponible en: <https://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/39916/1/articulo3.pdf>. Consulta: Junio de 2017.
- **Salazar, I. (2004).** “El paradigma de la complejidad en la investigación social”. *Educere*, año 8, n.º 24, enero - febrero - marzo, 2004, pp. 22-25. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19849/1/articulo3.pdf>. Consulta: Septiembre de 2017.
- **Sempere, P. (2007).** *McLuhan en la era de Google: Memorias y profecías de la Aldea Global*. Barcelona, España: Editorial Popular.
- **Sosa, J. (2009).** “Disquisiciones y especulaciones sobre la comunicación”. En: C. Arcila (coord.), *Comunicación e Investigación: 25 años de Comunicación Social en la ULA*. Universidad de Los Andes, Grupo de Investigación Comunicación, Cultura y Sociedad. (Textos de la Comunicación.) Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/31535/3/parte2.pdf>. Consulta: Junio de 2017.
- **Valdettaro, S. (2015).** *Epistemología de la comunicación: Una introducción crítica*. Rosario, Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: http://www.cim.unr.edu.ar/archivos/sandra_valdettaroepistemologia_de_la_comunicacion-ebook.pdf. Consulta: Enero de 2017.

- **Wallerstein, I. (1998).** “El Legado de la Sociología, la Promesa de la Ciencia Social” (discurso presidencial). Traducción de Miguel Llorens. Decimocuarto Congreso Mundial de Sociología, Montreal, 26 de julio de 1998. Disponible en: [file:///C:/Users/Equipo/Downloads/El legado de la sociologia la promesa de la ciencia social Wallerstein.pdf](file:///C:/Users/Equipo/Downloads/El%20legado%20de%20la%20sociologia%20la%20promesa%20de%20la%20ciencia%20social%20Wallerstein.pdf) . Consulta: Agosto de 2017.
- **Wallerstein, I. (2005).** *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, España: Gedisa.
- **Weber, M. (2009).** *La ciencia como profesión*. Edición de Joaquín Abellán. Madrid: Biblioteca Nueva. (Clásicos del Pensamiento).
- **Wolf, M. (1991).** *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona, España: editorial Paidós.

Castas, Costos y Costumbres Funerarias de la Villa de San Carlos en el Siglo XVIII

Argenis Agüero¹

¹ Antropólogo egresado de la UCV, MSc en Historia egresado de la Universidad de Carabobo, Doctorante en Historia de la UCAB, docente universitario, Jefe del Departamento de Antropología de Fundación La Salle Campus Cojedes. E-mail: argenis.aguero.5454@gmail.com

Resumen

La posibilidad de investigar temas o ámbitos de las sociedades del pasado desde una perspectiva antropológica exige una atención particular, especialmente cuando se trata de una sociedad estratificada, integrada por grupos sociales de diferente origen étnico y cultural. El ámbito en el que aplicaremos esta premisa es el de la Villa de San Carlos de Austria en el siglo XVIII, poblado colonial con una desconocida realidad de su pasado desde el enfoque de la Antropología histórica. Un núcleo humano cuyas prácticas sociales le otorgaban modelos de comportamiento y representaciones que nutrían el sentido mismo de su existencia, confiriéndole formas identitarias propias en el contexto de la sociedad colonial novohispánica de la época. El objetivo de este estudio consiste en valorar los elementos que caracterizaban las ceremonias que rodeaban a la muerte en los diversos grupos sociales, étnicos y culturales de la Villa de San Carlos, abordaje asumido desde la perspectiva de la Antropológica histórica. Este trabajo procura señalar las características concernientes a las prácticas y actitudes rituales que se dieron dentro de una sociedad colonial como la sancarleña, en la cual el catolicismo impregnó de una significativa carga simbólica a estas prácticas.

Palabras clave: Villa de San Carlos, Antropología histórica, sociedad colonial, ceremonias

Abstract

The possibility of investigating issues or areas of past societies from an anthropological perspective requires particular attention, especially when it comes to a stratified society, composed of social groups of different ethnic and cultural backgrounds. The scope in which we will apply this premise is that of the Villa of St. Charles of Austria in the 18th century, a colonial town with an unknown reality of its past from the perspective of historical Anthropology. A human nucleus whose social practices gave him behavioral models and representations that nourished the very meaning of his existence, conferring his own identity forms in the context of the colonial New Spain colonial society. The objective of this study is to assess the elements that characterized the ceremonies surrounding death in the various social, ethnic and cultural groups of the Villa de San Carlos, an approach taken from the perspective of historical anthropology. This work seeks to point out the

characteristics concerning the ritual practices and attitudes that occurred within a colonial society such as Sancarleña, in which Catholicism impregnated a significant symbolic burden on these practices.

Keywords: Villa de San Carlos, Historical anthropology, colonial society, ceremonias

1- Introducción

La posibilidad de investigar temas o ámbitos de las sociedades del pasado desde una perspectiva antropológica exige una atención particular, especialmente cuando se trata de una sociedad estratificada, integrada por grupos sociales de diferente origen étnico y cultural, que componen el tejido social. El ámbito en el que aplicaremos esta premisa es el de la Villa de San Carlos de Austria en el siglo XVIII, un poblado colonial con una larga pero desconocida realidad de su pasado desde el enfoque de la Antropología histórica. Se trata de un núcleo humano cuyas prácticas sociales le otorgaban modelos de comportamiento y representaciones que nutrían el sentido mismo de su existencia, confiriéndole formas identitarias propias en el contexto de la sociedad colonial novohispánica de la época.

En las primeras décadas del siglo XVIII la Villa de San Carlos estaba constituida por grupos sociales, culturales y étnicos muy variados, resaltando los grupos peninsulares y canarios, el contingente indígena y el esclavo de origen africano, del cual surgía un numeroso sector de la población perteneciente a las llamadas "*castas*", una categoría polisémica que integraba tanto a los mestizos-*unión de blanco e indio*- como a los mulatos -*unión de blanco con negro*- y a los zambos -*unión de indio con negro*. A estos se agregaban también los individuos de los cruces intermedios entre las anteriores figuras: "*tercerones*", "*cuarterones*", "*tente en aire*" "*salto atrás*" y "*sambayo*", entre otros. El grupo social dominante en la Villa era el de los blancos.

El objetivo de este estudio consiste en valorar los elementos que caracterizaban las ceremonias que rodeaban a la muerte en los diversos grupos sociales, étnicos y culturales

de la Villa de San Carlos en el siglo XVIII, asumido desde la perspectiva de la Antropológica histórica; ya que *“La respuesta de los grupos humanos ante un proceso biológico como la muerte ha propiciado a lo largo de la historia el desarrollo de creencias y prácticas para afrontarla”* (Reyes Hernández; 2012)

Este trabajo procura señalar las características concernientes a las prácticas y actitudes rituales que se dieron dentro de la cotidianidad de una sociedad colonial como la sancarleña, en donde el cristianismo dotó de una carga simbólica significativa a estas prácticas. Vale citar nuevamente a Reyes Hernández (2012) cuando acota:

“La sociedad novohispana fue conformando su visión de la muerte con base en una fuerte influencia de la idea cristiana del cielo que, en un principio, estuvo inspirada en elementos medievales relacionados con la putrefacción del cadáver y en la resurrección de los muertos, así como la esperanza de una vida eterna que dependía del comportamiento realizado en vida, porque éste era el que definía la salvación o la condena eterna del alma, aunque de ser considerado necesario, se debía pasar una temporada en el purgatorio que, como su nombre lo indica, fungía como un medio para purgar los pecados y recibir la gracia divina. La estancia en el purgatorio provocaba en la mentalidad de la sociedad europea medieval cierto pavor, mismo que fomentó el recuerdo y el culto a las ánimas que ahí estaban expiando sus pecados partiendo del interés en hacer lo posible para reducir la estancia en este sitio”

En la Villa de San Carlos del siglo XVIII la mayoría de las personas se educaban con la convicción de que la vida no terminaba del todo con la muerte física, sino que a partir de ella comenzaría otra diferente, más allá del mundo material. De allí nuestro interés en analizar las costumbres y ritos funerarios de la Villa en dicha época, que nos ayude a conseguir una imagen del sentir de nuestros antepasados ante hábitos y realidades que les eran propios, es decir las mentalidades colectivas de aquellos grupos humanos que establecieron una serie de reglas de relación y comportamiento sociales en el microcosmos social urbano sancarleño del siglo XVIII.

Al igual que en toda la Nueva España, en San Carlos se desarrollaron las mismas costumbres funerarias características de la época colonial, destacando entre ellas la forma

de ubicar los restos fúnebres y los cobros o derechos eclesiásticos que, durante el siglo XVIII y parte del XIX, se mantuvieron vigentes en los espacios sepulcrales parroquiales.

En la configuración de la vida tras la muerte, al sancarleño dieciochesco se le planteaban cuatro posibilidades, incluyendo al limbo de los nonatos y párvulos. En los extremos habría dos espacios bien diferenciados: En el lado positivo estaba un espacio de bienaventuranzas en la gloria o paraíso y, en el opuesto uno lleno de tormentos en el infierno. Todo dependía de los méritos terrenos de cada uno, pero en el caso intermedio de aquellos que no habían sido ni excesivamente buenos ni malos, existía la posibilidad de que durante una estancia más o menos prolongada en el purgatorio, sus almas se pudieran liberar de los pecados terrenales. Según la creencia imperante, cuando alguien moría comenzaba el proceso de transición del alma de lo terrenal a lo celestial, por lo tanto los deudos se encargaban de realizar actos rituales para asegurar el éxito de este camino desde el momento de trasladar el cuerpo después de la velación y la misa funeraria, instancia cuando era acompañado por un cortejo fúnebre y con rezos, hasta el sitio donde sería sepultado. Los costos de esas exequias dependían del tipo de entierro que se realizara, pues iban desde el entierro de limosna hasta los extraordinarios o de pompas. En el Sínodo Diocesano de Caracas de 1687 se estableció el tipo de funerales a celebrar, que podían ser: Menores y mayores, según el número de curas, diáconos, responsos, sermones, o si se oficiaba misa rezada o cantada, etc. El costo del mismo aumentaba de acuerdo con la cercanía que el espacio sepulcral guardara respecto al altar mayor, disminuyendo progresivamente hasta llegar a las puertas del templo, que era lo más lejano.

En las primeras décadas del siglo XVIII la Villa de San Carlos estaba constituida por grupos sociales, culturales y étnicos muy variados, resaltando los grupos peninsulares y canarios, los blancos criollos, el contingente indígena y el esclavo de origen africano, del cual surgía un numeroso sector de la población perteneciente a las llamadas "*castas*", una categoría polisémica que integraba tanto a los mestizos (producto de la unión de blanco e indio) como a los mulatos (de la unión de blanco con negro) y a los zambos (unión de indio con negro). A estos se agregaban también los individuos de los cruces intermedios

entre las anteriores figuras: "tercerones", "cuarterones", "tente en el aire" "salto atrás" y "sambayo", entre otros. El grupo social dominante en la Villa era el de los blancos (criollos y peninsulares). Cada grupo aportaba su manera de ver el mundo de manera diferenciada según el estamento de su pertenencia.

Ante la proximidad de la muerte los feligreses relativamente "acomodados" de la parroquia se preocupaban, mediante la elaboración de un testamento, por establecer las características y condiciones de lo concerniente a la realización de los rituales mortuorios, lo que le garantizaría la salvación de su alma. El testamento describía minuciosamente cada uno de los detalles, el lugar exacto de la sepultura, los colores de la indumentaria, por supuesto que con los significados propios del catolicismo. Los datos eran asentados con un orden preestablecido para el caso: Primeramente dejaban por sentado su lugar de origen, pudiendo ser natural de la Villa o proceder de otra localidad. Se dejaba claro el estamento social, y si la persona era de "calidad" o nobleza se le daba el tratamiento de "Don" o "Doña", de no ser así pues sencillamente se escribían sus nombres y apellidos; en determinados casos se dejaba claro si era "moreno" o "pardo" de nación, pues había casos de pardos con ciertos caudales.

Cada testador poseía una imagen, un sentido, y una concreta emoción de la muerte, concepción que quedaba reflejada de manera muy clara en las últimas voluntades expresadas en los testamentos; allí se encuentran reflejados la profesión de fe, el cortejo fúnebre, la mortaja, lugar de su última morada, este último se consideraba mejor mientras más cerca de Dios estuviera, de ahí que escogieran la cercanía del altar mayor, siempre y cuando el rango social y la capacidad económica se lo permitiera. La posición socioeconómica del individuo influía en el comportamiento de este rito de paso, ya que el nivel adquisitivo de la persona determinaba el tipo de ceremonia y lugar de enterramiento, así como la significación simbólica y social de las exequias del fallecido. Los costos o aranceles funerarios estaban establecidos en las Constituciones sinodales del Obispado de Caracas de 1687, cuyo numeral 105 señalaba:

"Por cuanto las Iglesias de este nuestro Obispado son muy pobres, y no tienen otro sustento sino las limosnas de los fieles cristianos y las que les vienen por sus entierros;

*ordenamos y mandamos, que por las **sepulturas del primer tramo** hacia el altar mayor, se dé de limosna por la abertura o título de ellas, **veinte pesos de plata**; y que en este lugar y tramo no se entierren sino personas honradas y principales: y por las del **segundo tramo** inmediato, se den **diez pesos de plata**: y por el **tercero, cinco pesos** de la dicha plata: y por las del **cuarto tramo, dos pesos y cuatro reales**”*

1.1 Las costumbres funerarias en la villa de San Carlos

A continuación se presentan algunos casos específicos en los cuales se descubren comportamientos que responden a condiciones socioeconómicas y estamentales distintas, reflejando así el entramado sociocultural de San Carlos desde la perspectiva de las últimas voluntades reflejadas en los testamentos:

- Testamento de Bernabé de Abreu, un pulpero canario (8 de mayo de 1760):
Sean cuantos esta carta de mi testamento, ultima final voluntad vieren como yo Bernabé de Abreu, natural de la isla de Tenerife, una de las Canarias y residente en esta Villa de San Carlos de Austria (...) primeramente... sea sepultado en la iglesia parroquial de esta Villa en sepultura de cinco pesos (...) y mi cuerpo sea amortajado con mortaja blanca, cuya limosna se pague de mis bienes (...) Declaro por mis bienes una pulpería que tengo en esta Villa, que sus comestibles importaran como cien pesos...

Nótese que el testador no usa el título de Don, y en cuanto al lugar de enterramiento escoge un lugar económico (5 pesos), que corresponde al identificado como **tercer tramo*** dentro de la iglesia, igualmente la mortaja indicada es la que solían usar los sectores pobres (mortaja blanca), lo cual es cónsono con su condición socioeconómica de pulpero.

- Testamento del clérigo Presbítero y Teniente de Cura Don Francisco Juan de Fuenmayor (30 de mayo de 1760):
Sean cuantos esta carta de mi testamento, ultima final voluntad vieren como yo Don Francisco Juan de Fuenmayor, clérigo Presbítero y Teniente de Cura de la iglesia parroquial de esta Villa de San Carlos, donde estoy avecindado (...) Primeramente... sea sepultado en la iglesia parroquial de esta referida Villa, en el Presbiterio bajo la lámpara... y sea amortajado con la vestidura sacerdotal de mi estado (...) Declaro por mis bienes un negro zapatero nombrado Lorenzo, María Blasina, Ángela y Joseph Amaro... declaro por mis bienes unas cuarenta mulas más o menos, que tengo en la madrina de mi hermano Don Baltasar de Fuenmayor

El documento refleja la doble condición privilegiada del testador: Por un lado su pertenencia al clero local, lo cual le otorga preeminencia, y por otro lado es poseedor de riquezas, pues cuenta con numerosos esclavos y considerable cantidad de mulas, ambas piezas de trabajo eran las más costosas y valiosas en la actividad productiva. Esas condiciones privilegian el lugar de enterramiento y sus respectivas exequias.

- Testamento de Don Francisco Álvarez Sutil Machado, canario propietario de numerosos esclavos y otros bienes (10 de junio de 1760):

Sean cuantos esta carta de mi testamento, última final voluntad vieren como yo Don Francisco Álvarez Sutil Machado, vecino de esta Villa de San Carlos de Austria, natural de la ciudad de La Laguna, isla de Tenerife una de las Canarias (...) Primeramente... sea sepultado en la iglesia parroquial de esta referida Villa en sepultura de diez pesos... y que mi cuerpo sea amortajado con habito de mi padre San Francisco, cuya limosna se pague de mis bienes (...) declaro asimismo por cuerpo de mis bienes los esclavos siguientes: Joseph Miguel, negro de edad de cuarenta años poco más o menos; Ana María, negra de cincuenta años poco más o menos; Cayetano Francisco, negro de cuarenta años poco más o menos, viudo; Silvestre, de diez y ocho años; Joseph de las Nieves, de edad de siete años; Mateo, negro viudo, de edad de cincuenta años poco más o menos; Domingo Faustino, negro de edad de veinte y cinco años más o menos; Martin, mulato de edad de catorce años poco más o menos; María Lucia, negra soltera de edad de veinte y cinco años con un hijo llamado Juan Dionisio de poco más de un año de edad. Ítem, declaro asimismo un negro mi esclavo llamado Joseph, de edad de sesenta años poco más o menos, a quien por caridad y el buen servicio lo dejo libre después de mi fallecimiento”

En este caso el testador es un canario, propietario de un sitio de hato y de 11 esclavos; él pide ser sepultado en tramo de 10 pesos (2º tramo), un lugar privilegiado, pero el entierro solicitado era relativamente sencillo sin pompas, y pidió ser amortajado con el hábito de San Francisco.

- Testamento de Cathalina Marrero (31 de julio de 1760), sancarleña propietaria de 3 esclavas, ella tenía 26 cuadros o pinturas religiosas y una imagen o talla de bulto:

Sean cuantos esta carta de mi testamento, última final voluntad vieren como yo Cathalina Marrero, vecina de esta Villa de San Carlos de Austria (...) Primeramente...

sea sepultada en la iglesia parroquial de esta Villa, en la nave del Santísimo Cristo, en tramo de diez pesos junto al altar de Las Animas benditas y mi cuerpo sea amortajada con el hábito de nuestro padre Santo Domingo (...) Declaro por mis bienes tres esclavas nombradas Ana Juana, Juana Francisca y María Remixia. Ítem, declaro por mis bienes una efigie del Santísimo Cristo de madera en su tabernáculo, de media vara de alto; una imagen de la pura y limpia Concepción, de pincel, en su nicho de una cuarta de alto; otra imagen de Cristo crucificado, de pincel; un cuadro de Ntra. Señora de Candelaria; otro de la sacra familia; otro de Ntra. Señora de la Merced; otro de Ntra. Señora de la Caridad; otro de Ntra. Señora de la Soledad; tres imágenes o cuadros de Santa Bárbara; otro de San Antonio; otro de Santa Juana de la Cruz; otro de Ntra. Señora de la Luz; otro de Jesús de Nazareno; otro más de Ntra. Señora de la Soledad; otro de Ntra. Señora de Belén; otro de nuestro padre San Joseph; otro más de Santa Bárbara; otro de Santo Domingo; otro de Santa Rosalía; otro de San Vicente Ferrer; otro de Santa María Magdalena; otro de San Francisco; otro de Santa Ana; otro de San Joaquín; otro más de Ntra. Señora de la Soledad que es para colocarlo en mi esquina.

Destaca en este caso la intensa religiosidad de la testadora, expresada en la prolífica dotación de imágenes religiosas en su poder, que aunque poseía algunas esclavas no era una persona de gran caudal económico; ella solicitó ser enterrada frente al altar de Las Animas, ubicada en una nave lateral de la iglesia, en el 2º tramo (10 pesos), con el hábito de Santo Domingo.

- Testamento de Don Antonio Sosa Miranda (21 septiembre de 1760), rico propietario de tierras y ganados, Juez de Llanos con rango militar, dueño de 13 esclavos:

Sean cuantos esta carta de mi testamento, última final voluntad vieren como yo el Capitán Don Antonio de Sosa y Miranda, vecino de esta Villa de San Carlos de Austria (...) Primeramente... sea sepultado en la iglesia parroquial de esta referida Villa en tramo de veinte pesos y que mi cuerpo sea amortajado con el hábito de Ntro. Padre Santo Domingo (...) Ítem mando se le den de limosna a Ntra. Sra. del Rosario que mensualmente sale en esta Villa cinco reses buenas, cuya limosna se pague de mis bienes. Ítem mando se le den a Ntra. Sra. del Rosario de Chiquinquirá de El Tinaco diez arrobas de cera, cuya limosna se pague de mis bienes (...) Ítem mando se le dé al Vicario de esta Villa Don Esteban de Herrera cuarenta pesos en efectos de la tierra para ayuda del retablo de la iglesia parroquial de esta Villa. Ítem, declaro por mis bienes los esclavos siguientes: Francisco Gerónimo, otro Francisco, Vicente, Marcos, Pedro, Pablo Ildefonso, Lázaro, Juana Eugenia, María del Rosario, Josepha, Catharina, Bárbara María, y María de la Encarnación.

El testador era un miembro de la elite sancarleña; sus acciones testamentarias están destinadas entre otras cosas, además de buscar la salvación del alma, a dejar huella post-mortem de su condición social y económica, de allí que pidió ser sepultado pomposamente en tramo de 20 pesos (1° tramo, con entierro mayor cantado), amortajado con el hábito de Santo Domingo, en consonancia con su devocionalidad con la virgen del Rosario, a quien le dejó 5 reses de su rebaño y 19 arrobas (115 Kg) de cera para su iluminación, además de un aporte para la construcción del retablo de la iglesia Concepción.

- Testamento de Don Juan Joseph de Salazar (15 de octubre de 1760), clérigo Presbítero y vecino sancarleño:

Sean cuantos esta carta de mi testamento última final voluntad vieren como yo el Licenciado Don Juan Joseph de Salazar, clérigo Presbítero y vecino de esta Villa de San Carlos de Austria, de donde soy natural (...) Primeramente... sea sepultado en la iglesia parroquial de esta Villa en la capilla de Ntra. Señora de la Concepción... Ítem es mi voluntad se digan por mi alma las misas siguientes: Un novenario de misas rezadas a Ntra. Sra. de la Concepción; otro a Ntra. Sra. de Guadalupe; otro a San Joseph; otro a San Juan Bautista; otro a San Miguel; otro a Ntra. Sra. del Socorro; otro a Ntra. Sra. de Candelaria; otro al Ángel de mi guarda; otro a Santa Rita; otro a San Antonio; otro a San Carlos; otro a Ntra. Sra. de Coromoto; dos por las Ánimas benditas; otro al Santísimo Cristo; otro a San Vicente Ferrer; otro a SanRafael; otro a Ntra. Sra. de Dolores; otro a Ntra. Sra. de Soledad; otro a SanPedro; otro a San Pablo; otro a Santo Domingo; otro a San Francisco; otro a Ntra. Sra. de Altagracia; otro a Ntra. Sra. de Chiquinquirá; cuya limosna sea de a cuatro reales cada una y se paguen de mis bienes... Ítem mando y es mi voluntad se le dé al negro Lorenzo, mi esclavo, cuatro vacas mansas, cuatro yeguas y dos caballos. Ítem mando que al negrito Isidoro, mi esclavo, se le den dos yeguas y dos burras de mis bienes. Ítem, declaro por mis bienes los esclavos siguientes: Manuela, Rosa, Pablo, Francisco Caracas, Miguel, Ignacio, otro nombrado Matías, Juan Francisco (fugitivo), Antonio, Victorino, Gucuco (fugitivo), Juan Joseph Ramos (fugitivo), Esteban (mulato fugitivo), Luciano primo, Isabel Antonia, Juana María, Joseph Candelario, María del Rosario, María Josepha, Lorenzo. Ítem mando y es mi voluntad que a la mulata María del Rosario quede libre, mando a mis albaceas le otorguen la correspondiente carta de libertad, como asimismo es mi voluntad se le de dicha carta de libertad a un mulatico mi esclavo nombrado Joseph Candelario, de edad de nueve años.

En el testamento anterior se observa que se trata de un Cura sancarleño con bastante poder económico, lo cual se desprende del hecho de ser propietario de 22 esclavos que allí

se mencionan; dicho clérigo pidió ser enterrado en la capilla de la Concepción, exigiendo que posterior a ello se le oficiasen misas de novenarios rezados a 26 santos y advocaciones marianas distintas, en un esfuerzo por alcanzar la salvación de su alma; además dispuso la donación de varios animales de valor para dos de sus esclavos, como una acción de caridad post- mortem.

A continuación hacemos acotación de otros testamentos donde se evidencia el contorno social y mental de la clase social dominante de la Villa:

- Doña Jacinta Zapata (Testó el 24 de octubre de 1760) y pidió ser enterrada en la capilla de la Concepción y su cuerpo con mortaja de cualquiera de los dos: San Francisco o Santo Domingo; declaró tener 15 esclavos, doce cuadros de imágenes de santos y una imagen de bulto de la Candelaria
- Doña María Bernarda Figueredo (Testó el 25 de noviembre de 1760), declara su deseo de ser enterrada en la capilla de la Concepción, con mortaja del hábito de la Merced; declara 6 cuadros de diferentes santos y un Santo Cristo de bulto.
- Don Domingo Rodríguez Álvarez (Testó el 22 de agosto de 1760), pide ser enterrado en tramo de 10 pesos en la capilla del Santísimo Cristo, con mortaja del hábito de San Francisco; declara 4 esclavos y señala que debe tres misas cantadas a Ntra. Sra. de la Misericordia en el pueblo de Cojedes, otra a Ntra. Sra. de Chiquinquirá en El Tinaco, y otra a Ntra. Sra. del Socorro en Valencia, indicando que cada misa se hiciese con la cera acostumbrada y mandó que estas se dijese y se pagasen de sus bienes. (Testó el 22 de agosto de 1760)
- Capitán Hilario Hernández, hijo natural de la mulata María Maricena (Testó el 10 de enero de 1761), pide ser sepultado en la iglesia parroquial, en frente de la puertatraserá que da hacia la calle, y el cuerpo fuese amortajado con el hábito de San Francisco; declaró por sus bienes el ganado y bestias que se hallasen con su hierro en el sitio de San Jaime.
- Doña Eufemia de Orozco (Testó el 14 de noviembre de 1761), pidió ser sepultada en la iglesia parroquial, en tramo de cinco pesos, amortajada con el hábito de San Francisco o Santo Domingo; declaró tres esclavos en sus bienes.

- Bartolomé Lorenzo García (Testó el 13 enero de 1762), pidió ser sepultado en la iglesia en tramo de 5 pesos (tercer tramo), con el hábito de Santo Domingo; en sus bienes declara el ganado que tenía en los sitios de La Ceiba, y de La Palma en Barinas
- Don Joseph Miguel Sánchez (hijo del Alguacil Mayor Joseph Ignacio Sánchez), testó el 2 de mayo de 1762 y allí pidió ser sepultado en la iglesia, entre el coro y la pila de agua bendita, con el hábito de tercero (que dice ser) de San Francisco; declaró por sus bienes 15 esclavos entre grandes y pequeños.

Una de las preocupaciones de los sancarleños, especialmente en la clase dominante, era obtener lo que se conocía como una “*buena muerte*”, lo cual implicaba recibir los sacramentos de la confesión, la comunión, viático y extremaunción. Los sacramentos que se daban en artículo de muerte ayudaban al moribundo a la obtención de indulgencias y la absolución de los pecados por medio de la confesión, el primer sacramento que debía realizarse, porque así el alma vencía el paso al infierno. Después de la confesión se daban los viáticos, es decir el sacramento de la eucaristía, que el Cura llevaba a los enfermos en peligro de muerte. El último sacramento que solía aplicarse era la extremaunción, y al igual que en la comunión viático, en este sacramento el sacerdote acudía al sitio donde estuviera el moribundo, le explicaba la importancia de la extremaunción y lo consolaba con una plática para que tuviese un “*bien morir*”.

Esos elementos, destinados a procurar lo que se denominaba “*bella*” o “*buena muerte*”, se reflejan en los testamentos en tanto que eran estos las actas de última voluntad; allí aflora el aspecto concreto y significativo de la caridad mortuoria como una más de las estrategias para la salvación personal de los otorgantes. Tal caso se puede apreciar en los testamentos de varios sancarleños, como ocurrió con el **Pbro. Juan Joseph Salazar**, cuando mandó que “*al negro Lorenzo, su esclavo, le den cuatro vacas mansas, cuatro yeguas y dos caballos; y al negrito Isidoro, su esclavo, se le den dos yeguas y dos burras*” de sus bienes, y que “*la mulata María del Rosario quede libre*”; otro caso se percibe en el Testamento de **Don Antonio Sosa Miranda**, donde manda que “*se le den de limosna a la*

virgen del Rosario, en la Villa, cinco reses buenas, y se le den a Ntra. Sra. del Rosario de Chiquinquirá de El Tinaco diez arrobas de cera, y se le dé al Vicario de esta Villa Don Esteban de Herrera cuarenta pesos en efectos de la tierra para ayuda del retablo de la iglesia parroquial". También en el Testamento de **Don Francisco Álvarez Sutil Machado** asienta una acción de caridad cuando manda a que a "*un negro su esclavo llamado Joseph, de edad de sesenta años poco más o menos, por caridad y buen servicio lo deja libre*".

Después del fallecimiento de la persona se comenzaba la preparación del cadáver para enterrarlo. El procedimiento consistía en limpiarlo, afeitarlo, cortarle el pelo y vestirlo, es decir, amortajarlo; la calidad de este procedimiento dependía de la situación económica del fallecido. Una de las mortajas más comunes era el uso del hábito franciscano, debido al prestigio de la Orden, que funcionaba como un acercamiento a la austeridad y pobreza, sin embargo no todos tenían la capacidad de comprar el hábito franciscano ya que su costo era de 12 pesos y 4 reales, de ahí que los cuerpos de los pobres eran sepultados envueltos en sábanas blancas, cosidas de manera firme para mantener el cuerpo unido. Por otro lado, los Curas eran amortajados con el hábito clerical y con vestimentas propias de la parroquia tales como sotanas, albas, casullas, etc., que eran teñidas de color negro. Una vez el cuerpo era amortajado este debía conducirse a la iglesia o al camposanto para los sufragios y el entierro.

Para la época estudiada la Iglesia parroquial de San Carlos cumplía indirectamente el papel de publicitar el estatus social de los pobladores locales, en ella se sepultaban los miembros de las familias que conformaban a los "*notables*" del tejido social de la Villa, y entre las disposiciones testamentarias ordenaban ser enterrados en los lugares principales del templo, además de exigir las exequias con las pompas que les conferían amplio reconocimiento estamental. Los espacios privilegiados estaban reservados a los religiosos, a los personajes civiles con estatus social y poder económico, a las autoridades, y a los miembros de las cofradías con prestigio. La diferenciación social se regulaba mediante disposiciones eclesiásticas, estas fijaban un monto a pagar que no permitía el libre acceso a los símbolos que "*publicitaban*" la alta posición social de la que disfrutaba un individuo,

con signos exteriores de ostentación como los entierros selectivos, rituales particularizados y pomposos, es decir que los rituales funerarios, entre otras cosas, servían para distinguirlos del resto de la población.

Un detalle curioso consistía en el denominado “*cortejo de pobres*” que acudía al entierro, lo cual era una muestra de ostentación por parte de las familias con dinero, en atención al número de limosnas que había que darles a los asistentes, subyacente en una especie de piedad post- mortem hacia los más necesitados; en el fondo era como si el pudiente fallecido necesitase las oraciones de aquellos pobres, que evangélicamente eran considerados más cercanos a Dios, y sus servicios se los pagaban con limosnas o con alimentos, o con ambas cosas.

En cuanto al entierro para aquellos que gozaban de una economía solvente, por lo general la disposición era que fuese hecho con “*cruz alta*” y el acompañamiento con la mayor cantidad de personas; eran sepultados en alguna capilla o en el tramo frente al Altar Mayor u otros altares. Para los de condición económica menos favorable, como los negros, indios, zambos y pardos libres, es decir los pobres, generalmente el entierro lo acompañaba la cruz sin asta, es decir la “*cruz baja*”, con cura y sacristán, y eran inhumados en espacios de menor relevancia, alejados de los altares o en el camposanto ubicado en la parte externa de la iglesia. Este comportamiento se basaba en la creencia de que el espacio cercano al Altar Mayor era el idóneo para obtener la protección divina.

Está claro que no todos los entierros eran iguales, destacándose el más pomposo que era el de “*cruz alta*”, aplicado a las personas más distinguidas de la Villa. En ese acto resaltaba la majestuosidad: Los monaguillos llevaban incensarios de plata y los Curas exhibían sus más suntuosas vestimentas, siendo acompañados de los repiques de las campanas. Por un entierro de “*cruz alta*” se pagaban 4 pesos y por una “*Posa*” 3 pesos (Parada que hacía el clero para cantar el responso cuando se llevaba a enterrar un cadáver); por una *vigilia cantada* de difuntos pagaban 3 pesos cada nocturno; por una *misa cantada de difuntos* pagaban 4 pesos y a los diáconos les daban un peso a cada uno; por el

acompañamiento en el que participaban los clérigos en los entierros, honras y cabos de año, les pagaban a cada uno un peso si iban de sobrepelliz. El “*entierro mayor con cruz alta*” era llamado también “*misa doble con procesión y entierro doble cruz alta*”, el mismo incluía vigilia, celebración de misa con cuerpo presente y dos solemnes procesiones: La primera desde la casa del finado hasta la Iglesia y la otra hasta el lugar de inhumación aunque éste fuese en la misma Iglesia. La utilización de velas y cirios aumentaba la tarifa normal de los servicios.

La manera y comportamiento que debían ser aplicadas en las ceremonias de los entierros estaban determinados por las normas establecidas en el Sínodo Diocesano de Caracas celebrado el año 1687, numerales 120, 121 y 122, en los cuales señalaba:

- 120.- *Que para los entierros cantados de los adultos salga la cruz alta, a la cual acompañarán ambos Curas en donde hubiere dos, y el sacristán mayor, con sobrepellices y bonetes, y a lo menos cuatro acompañados: y el cura semanero irá con estola y capa de color negro. Y asimismo le acompañarán los demás clérigos que fueren convidados, y comunidades de regulares o colegios que fueren llamados, con sus sobrepellices y bonetes, hasta la casa del difunto o difunta, y de allí le acompañarán procesionalmente con velas encendidas, llevando el cuerpo a la Iglesia en donde se sepultare. Y sepultándose en las Iglesias de regulares u otras que no sean parroquiales, en dejando en ellas el cuerpo del difunto acompañarán la cruz hasta la Iglesia parroquial: y desde que saliere la cruz de ella hasta que vuelva irán todos los clérigos en orden, por sus antigüedades, tantos a una banda como a otra en forma de procesión: y los Curas hagan que el sacristán mayor los componga cuando no fueren bien.*
- 121.- *Y cuando fuere el entierro de párvulos saldrá la sin asta de la Iglesia parroquial, y la clerecía de la misma forma; y el Cura semanero con estola y capa blanca; y el que faltare pierda la limosna del acompañamiento, que se reparta entre los que asistieren.*
- 122.- *En los entierros menores, así de adultos como de párvulos, llevarán la cruz baja, acompañándola el Cura y el sacristán, llevando el Cura en los adultos estola negra y en los párvulos blanca.*

En los entierros con “**Cruz Alta, Señá e Incensario**” se llevaba la cruz, lo mismo que los pendones o insignias (**señas**) de las Cofradías, porque se entendía así que cuando el personaje vivió estuvo enlistado bajo la bandera de la cruz que caracterizaba a estas organizaciones. También se llevaban los pendones o insignias (**señas**) de las Cofradías para

que el alma del difunto participara de las indulgencias y perdones que tenían las Hermandades, Cofradías o Congregaciones, ya que en vida estuvo enlistado en alguna de ellas. Igualmente se usaba el incensario (recipiente para el sahumerio) para ofrecerle incienso al difunto, porque se creía que las oraciones que le rezaban los que asistían al entierro, al estar encendidas con el fuego de la caridad, eran “*odoríferas a Dios*”.

No todas las personas tenían derecho a “*descansar*” en la cercanías del Santo Sacramento; en las sepulturas del primer tramo (las más cercanas al Altar Mayor) se suponía que sólo podían ser enterradas “*personas honradas, y principales*”, y las Constituciones Sinodales adoptadas por el Obispado de Caracas en 1687 establecían que los individuos de los grupos étnicos considerados inferiores no podían ser sepultados en ninguno de los cuatro tramos inmediatos al altar mayor, tal como lo señalaba el numeral 107: “*Prohibimos en adelante que se den y concedan títulos de sepulturas en cuarto tramo para los esclavos y gente a servicio, por ser en esto gravemente perjudicadas las Iglesias. Y mandamos que en vacando los concedidos hasta aquí, recaigan a favor de la santa Iglesia y no se concedan otros*”.

Quedaban exceptuados de esta norma aquellos que pertenecían o eran propiedad de las iglesias, tal como lo indicaba el numeral 101:

“Mandamos que por las sepulturas de los indios, negros y mulatos esclavos, que hoy están asignados a las Iglesias que han fabricado sus amos, y que en adelante se fabricaren y las reparan y proveen de todo lo necesario para la administración de los santos sacramentos, no se pague limosna alguna”.

Los entierros estaban regulados por tarifas establecidas en las Constituciones Sinodales (las cuales indicamos en páginas anteriores), de acuerdo a la correspondiente ubicación dentro de la iglesia: **Primer tramo** (en el intercolumnio más cercano del altar mayor), el **segundo tramo** (intercolumnio siguiente), el **tercer tramo** (siguiente intercolumnio), y **cuarto tramo** (desde el tramo tercero hasta la puerta de entrada al templo), esto es lo que pudiera definirse como una jerarquización sepulcral que respondía fundamentalmente a la capacidad monetaria de cada individuo dentro de su grupo social, lo cual constituía el reflejo de las estructuras sociales, económicas y culturales de la época.

Una vez realizado el entierro proseguían las acciones encaminadas a la salvación del alma del difunto, para ello se hacían las exequias, que se componían del oficio de difuntos y el duelo conformado por los novenarios, las honras fúnebres y los sufragios, los cuales se dejaban estipulados en los testamentos. Los fondos para pagar las misas provenían de los bienes de los testadores, que también sufragaban los gastos del funeral y el entierro. Mediante los sufragios el difunto recibía un conjunto de medidas en su beneficio, aunque no todos tenían las mismas características: Los primeros que se elevaban por el difunto eran las *misas de cuerpo presente*, las cuales cuando eran cantadas e incluían un responso podían ver incrementado su precio desde los 15 hasta los 20 reales de plata (1 peso eran 8 reales); sin embargo la angustia por salir del inevitable purgatorio se convertía en muchas ocasiones en una furiosa apuesta por los sufragios en el grupo de los pudientes, llevándolos a extender el número de misas en la mayoría de los altares de varias iglesias, tal como es el caso del Presbítero sancarleño **Juan Joseph Salazar**, quien manda en su testamento (antes citado) a que se oficien *misas de novenarios rezados* a 26 santos o advocaciones marianas diversas.

Al centrarnos en las costumbres y ritos funerarios de la Villa de San Carlos en el siglo XVIII, encontramos una comunidad donde coexistían varios grupos sociales estructurados en dos grandes sectores: por un lado estaba una élite de poder local representada por los propietarios de tierras y productores agropecuarios, el clero, y los comerciantes, y por otro lado estaban los indios, los esclavos, los negros libres, y los denominados mestizos (englobando allí a mestizos, mulatos, zambos y pardos); por tal razón cuando se aborda el estudio de las ceremonias de enterramientos de los diversos estratos sociales se aprecia que estas respondían a su respectivo estamento social, religioso, económico y cultural, dejando al descubierto las costumbres no sólo funerarias, sino una amplia gama de comportamientos que conformaban la imagen y el imaginario de los sancarleños dieciochescos.

El párroco debía llevar un control de la feligresía a través de los libros parroquiales, en ellos se registraban las muertes y se detallaban las diferentes personas según grupo etario, sexo y grupo étnico, así como la solvencia o no del pago del entierro. En el libro

primero de entierros (1724-1744) de la iglesia Inmaculada Concepción (Archivo de la Diócesis de San Carlos), están reflejadas claras referencias sobre la muerte y el conjunto de rituales que se desarrollaban alrededor de esta, en este registro se detalla información que permite conocer las prácticas mortuorias aplicadas en la Villa. A partir de su análisis podemos identificar y comprender las características y singularidades de las costumbres funerarias locales, las cuales, en teoría se supone que debían ejecutarse de acuerdo a lo establecido en las Constituciones Sinodales aprobadas por el Obispado de Caracas en 1687, cuyo texto reglamentaba los funerales en todo el territorio de la Provincia de Venezuela. Sin embargo en San Carlos se aplicaron elementos que rompieron la aparente rigidez de la citada normativa eclesiástica, desbordando ciertas pautas relacionadas con las costumbres funerarias que se practicaron en dicho centro poblado, tal como se observa en algunos casos contenidos en el citado libro de entierros, del cual solo abordamos aquí el período que corresponde a la etapa inicial de uso del espacio interior del templo Inmaculada Concepción como área sepulcral, entre los años 1736 y 1744, en razón a ser el primer libro de entierros de esa parroquia.

1.2 El templo Inmaculada Concepción como área sepulcral

A partir del mes de abril del año 1736, una vez construida y puesta en servicio la nueva iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción (la vieja iglesia se había quemado en 1735), en ella se determinaron y comenzaron a usarse los espacios destinados a sepultar a los sancarleños, en los diferentes tramos, según lo establecido en el Sínodo Diocesano de 1687. Desde ese momento empezaron a efectuarse los enterramientos en la iglesia parroquial nueva, lo cual se prolongó durante las siguientes ocho décadas.

La estadística del libro de entierros indica que entre los años 1736 y 1744 se efectuaron 919 inhumaciones dentro del templo, de ellas 748 (81% fueron realizadas en el 4° tramo (el más alejado del altar mayor), lo cual evidencia la pobreza de la mayoría de los feligreses de la parroquia. Mientras que los entierros en los tramos más cercanos al Altar Mayor (3°, 2° y 1° tramo) en su conjunto representaron solamente el 13% del total de entierros, discriminados de la siguiente manera: En el *tercer tramo* inhumaron 49 cadáveres

(5,3%), en el *segundo tramo* 10 cuerpos (1%), y en el *primer tramo* enterraron 52 cuerpos (6%), quedando 58 cadáveres (6,3%) cuya ubicación no aparece asentada en el libro. Esto es un indicador de que eran muy pocos los que disponían de la holgura económica necesaria para costearse una posición privilegiada en el espacio sepulcral de la iglesia parroquial. Dado que la cantidad de sepultados en el *primer tramo* es relativamente reducida, a continuación se ofrece el desglose de los mismos, indicando el nombre, la fecha de entierro y el tipo de funeral realizado:

1. Dominga de Losada (9 de abril de 1736): Entierro mayor cantado
2. Francisca de la Peña (8 de mayo de 1736): Entierro cantado (de limosna)
3. Agustín, hijo de María Jacinta Zapata Rivera (21 de mayo de 1736): Entierro mayor
4. María de la Asunción Mena y Betancourt (16 de julio de 1736): Entierro mayor, con seña.
5. Josefa de Esquivel (17 de julio de 1736): Entierro mayor, con seña
6. Petrona de Salazar, casada con Juan Antonio Monagas (20 de julio de 1736): Entierro mayor
7. María Micaela Malpica (23 de julio de 1736): Entierro mayor
8. Juana María del Barrio, viuda de Juan Guillen (27 de julio de 1736): Entierro menor cantado
9. Pedro Zapata Rivera (7 de agosto de 1736): Entierro mayor
10. María Josepha, hija del Alférez Juan Hernández Trujillo (11 de agosto de 1736): Entierro mayor, con seña
11. Párvulita, hija de Juan Fulgencio Sánchez (18 de agosto de 1736): Entierro mayor, cantado.
12. Párvula, hija de Mauricio González Perera, Notario del Santo Oficio (22 de agosto de 1736): Entierro mayor, cantado
13. Párvulo, hijo del Capitán Pedro Joseph Matute (4 de septiembre de 1736): Entierro mayor, cantado
14. Mauricio González Perera, Notario del Santo Oficio (8 de septiembre de 1736): Entierro mayor, cantado
15. Juan García Carmona (8 de octubre de 1736): Entierro mayor

16. Párvula, hija de Santiago Carmona (8 de octubre de 1736): Entierro mayor
17. María Thomasa, hija de Antonio Rolichón (20 de febrero de 1737): Entierro mayor, cantado
18. José, hijo de Juan Esteban Sánchez (22 de marzo de 1737): Entierro mayor, cantado
19. Andrés Paz (27 de marzo de 1737): Entierro mayor, cantado
20. Salvador Blanco (22 de abril de 1737): Entierro mayor, cantado
21. Pablo Medina (6 de mayo de 1737): Entierro mayor, cantado
22. Manuel González (6 de junio de 1737): Entierro mayor, cantado y con seña
23. Párvulo, hijo del Escribano Manuel Vara (13 de octubre de 1737): Entierro cantado
24. Párvula, hija de Francisco González Perera (14 de octubre de 1737): Entierro cantado
25. Párvulo, hijo del Alférez Manuel de Herrera (22 de octubre de 1737): Entierro mayor
26. Párvulito, hijo de Francisco González Perera (22 de octubre de 1737): Entierro mayor
27. María Antonia Sánchez, viuda del Alférez Manuel de Herrera (7 de noviembre de 1737): Entierro mayor
28. Eusebia María, mujer de Martín Trujillo (18 de enero de 1738): Entierro cantado
29. Viuda del Regidor Marcos Pérez Delgado (21 de enero de 1738): Entierro mayor
30. Párvula, hija de Francisco Hernández de La Joya (3 de febrero de 1738): Entierro mayor
31. Francisco Figueredo, casado con Catharina Rodríguez (29 de junio de 1738): Entierro mayor, cantado
32. Párvulita, hija de Francisco Pérez y Andrea Losada (7 de agosto de 1738): Entierro cantado
33. Párvula, hija del Sargento Clemente Morín (11 de agosto de 1738): Entierro mayor (quedó debiendo)
34. Párvulo, hijo de Gaspar de Herrera (20 de agosto de 1738): Entierro mayor
35. Gregorio Cabrera (10 de septiembre de 1739): Entierro mayor (quedó debiendo)
36. Teresa Pérez Moreno (20 de octubre de 1739): Entierro mayor, cantado (quedó debiendo)

37. Francisco de Salazar, marido de Micaela Hidalgo (30 de octubre de 1739): Entierro mayor, cantado
38. Joseph Félix Negro Liberto (9 de noviembre de 1739): Entierro cantado, que pagó.
39. Bárbara de Mena, hija de Joseph Antonio de Mena (12 de noviembre de 1739): Entierro mayor, cantado
40. Josepha Alcaín, hija de Jacinto de Alcaín (22 de febrero de 1740): Entierro mayor, cantado
41. Juana de la Cruz Hernández, mujer de Francisco Sutil (2 de marzo de 1740): Entierro mayor, cantado
42. Hijo del Alcalde Provincial Esteban Pérez Moreno (2 de diciembre de 1740): Entierro mayor, cantado
43. Francisco de Vargas (23 de mayo de 1741): Entierro mayor, cantado
44. Gaspar de Herrera (23 de diciembre de 1742): Entierro mayor, cantado
45. Párvulo (18 de febrero de 1743): Entierro cantado (quedó debiendo)
46. Magdalena de Burgos (22 de abril de 1743): Entierro mayor, cantado
47. Mujer de Bartolomé de Almenares (26 de julio de 1743): Entierro mayor, cantado
48. Viudo (17 de enero de 1744): Entierro mayor cantado
49. Hijo de Gaspar de Salazar (19 de mayo de 1744): Entierro cantado, con seña e incensario
50. Juan Ramón Hernández Villegas, pardo libre (14 de septiembre de 1744): Entierro mayor, cantado
51. Ana de Burgos (6 de octubre de 1744): Entierro mayor, cantado, con incensario y seña
52. Juana María Liscano (12 de diciembre de 1744): Entierro mayor cantado (quedó debiendo)

Un detalle llamativo que destaca en la relación presentada es el hecho de que en cinco de los casos citados, pese a tratarse de entierros en áreas privilegiadas, los familiares quedaron debiendo el valor del entierro, y además hubo un caso de limosna. Por otro lado se aprecia que la frecuencia de enterramientos en el *primer tramo* disminuyó notablemente

entre 1740 y 1744. Respecto a los otros tramos privilegiados (2° y 3° tramo), los datos específicos son los siguientes:

Segundo tramo (10 pesos):

1. Párvulita, hija del Alcalde Pedro Zapata (10 de febrero de 1738): Entierro mayor
2. Párvulo, hijo de Francisco Fernández de la Joya (29 de mayo de 1738): Entierro mayor cantado
3. María Josepha Esquivel (28 de junio de 1740): Entierro mayor, cantado (quedó debiendo)
4. Párvulo, hijo de Francisco Hernández de la Joya (7 de junio de 1741): Entierro mayor cantado
5. María Polonia, mujer de Juan Ramón Hernández (25 de enero de 1742): Entierro mayor, cantado y con seña
6. Ana Figueredo (30 de enero de 1742): Entierro menor, cantado
7. Rosa Galindo (22 de noviembre de 1742) Entierro mayor, cantado
8. Párvula, hija de Juan Ramos (16 de marzo de 1743): Entierro cantado
9. Parvulita (1° de noviembre de 1743): Entierro mayor cantado (quedó debiendo)
10. Martín de Salazar (25 de octubre de 1744): Entierro mayor, cantado y con incensario

En este caso hubo 2 entierros en el que los familiares quedaron debiendo.

Tercer tramo (5 pesos), espacio destinado a vecinos con cierto grado de acomodo material (en los casos de esclavos su entierro era cancelado por sus amos):

1. Isabel de la Cruz Losada (29 de julio de 1737): Entierro mayor, cantado y seña
2. Andrea, Esclava de Agustín Fonseca (20 de agosto de 1737): Entierro rezado
3. Párvula, hija de Antonio Feo (12 de agosto de 1737): Entierro rezado
4. Gregorio, Esclavo de Francisco Salazar (5 de septiembre de 1737): Entierro menor
5. José Salvador Hernández (20 de septiembre de 1737): Entierro rezado, de limosna
6. Una párvulita neonata, bautizada por necesidad (20 de febrero de 1739): Entierro mayor
7. Juan Matute (3 de julio de 1739): Entierro cantado

8. Francisco Fernando (13 de octubre de 1739): Entierro menor, cantado
9. Josefa Camejo (31 de diciembre de 1739): Entierro menor, cantado
10. Pedro Gámez (5 de junio de 1740): Entierro menor, cantado
11. Francisca (16 de junio de 1740): Entierro mayor, cantado
12. Carlos Sánchez (21 de julio de 1740): Entierro mayor, cantado (quedo debiendo)
13. José Ignacio Sánchez (10 de agosto de 1740): Entierro mayor
14. Párvulo, hijo de Martín de Salazar (21 de noviembre de 1740): Entierro menor, cantado (quedó debiendo)
15. Joven, hijo de MULATOS (4 de diciembre de 1740): Entierro menor, cantado
16. Párvula, hija de Pedro Joseph Zapata (12 de julio de 1741): Entierro mayor, cantado
17. Gaspar Pérez (15 de julio de 1741): Entierro mayor, cantado
18. Manuel Matute (29 de julio de 1741): Entierro mayor, cantado
19. Párvula, hija de Diego Lindo (4 de agosto de 1741): Entierro mayor, cantado
20. Adulta joven (30 de agosto de 1741): Entierro menor, cantado (quedó debiendo)
21. Adulta casada (8 de septiembre de 1741): Entierro cantado (quedó debiendo)
22. Juan Bautista Díaz (1° de octubre de 1741): entierro cantado (quedó debiendo)
23. Adulto joven, hijo de Bartolomé Felipe de Sierra (27 de octubre de 1741): Entierro mayor, cantado (quedó debiendo)
24. Adulta joven, hija de Bartolomé Felipe de Sierra (29 de octubre de 1741): Entierro mayor, cantado (Quedó debiendo)
25. Juan Piñero (30 de octubre de 1741): Entierro mayor, cantado, con seña
26. Adulta joven (13 de noviembre de 1741): Entierro menor cantado, de limosna
27. Ana María Sánchez, casada con el Alférez Andrés Hernández de la Joya (1° de diciembre de 1741): Entierro mayor, cantado
28. Indio joven (4 de diciembre de 1741): Entierro menor rezado, de limosna
29. Mujer adulta (13 de enero de 1742): Entierro mayor cantado (quedó debiendo)
30. Párvula (16 de enero de 1742): Entierro menor cantado (quedó debiendo)
31. Párvula, hija de Gabriel de Mena (30 de enero de 1742): Entierro mayor cantado
32. Parvulita, hija de Matías Naranjo (30 de enero de 1742): Entierro mayor cantado
33. Roque Hernández Falcón (17 de mayo 1742): Entierro mayor cantado

34. María Robles (21 de mayo de 1742): Entierro mayor cantado
35. Adulto (11 de junio de 1742): Entierro mayor cantado
36. Párvula (28 de agosto de 1742): Entierro mayor cantado
37. Esclava (4 de enero de 1743): Entierro menor cantado
38. Adulto (18 de enero de 1743): Entierro mayor cantado (quedó debiendo)
39. Párvula (11 de marzo de 1743): Entierro cantado (quedó debiendo)
40. Claudia Xaviera, mujer de Nicolás Tolentino Bragado (11 de marzo de 1743): Entierro menor, cantado
41. Juana Josepha Burgos (9 de julio de 1743): Entierro menor, cantado
42. Adulta casada (5 de agosto de 1743): Entierro menor (quedó debiendo)
43. Viudo (15 de diciembre de 1743): Entierro rezado
44. Carlos Cabrera (13 de abril de 1744): Entierro rezado, con misa, vigilia y seña
45. Hijo de Gerónimo de Mena (13 de abril de 1744): Entierro cantado y con seña
46. Thomasa Quiñones, mujer de Joseph Ruiz Espejo (15 de abril de 1744): Entierro cantado
47. Antonio Benítez (1° de septiembre de 1744): Entierro mayor, con incensario y seña
48. Phelipa de Amezquita (1° de septiembre de 1744): Entierro mayor, con incensario y seña
49. Juan Geraldo, MULATO ESCLAVO (12 de octubre de 1744): Entierro cantado (quedó debiendo)

Los datos reflejan que en el 25% de los casos los familiares quedaron debiendo el entierro.

Con relación al tipo de entierro y su ritual tenemos los siguientes datos para el mismo período (1736-1744):

- Entierros menores rezados: 484
- Entierros menores cantados: 33
- Entierros cantados: 30
- Entierros mayores: 21
- Entierros mayores cantados: 65

- Entierros mayores con seña: 4
- Entierros mayores, cantados y con seña: 2
- Entierros mayores con incensario: 1
- Entierros mayores con seña e incensario: 2
- Entierros cantados con seña e incensario: 2
- Entierro cantado y con seña: 1
- Entierro solo con seña: 1
- Entierro mayor, cantado, con seña e incensario: 2
- Entierro con misa, vigilia y seña: 1

1.3 Las prácticas funerarias y la estratificación social en la Villa de San Carlos

La tipología de los entierros, según su suntuosidad, estaba determinada en las Constituciones sinodales de 1687, en los numerales siguientes:

- 120: *Que para los entierros cantados de los adultos salga la cruz alta, a la cual acompañarán ambos Curas en donde hubiere dos, y el sacristán mayor, con sobrepellices y bonetes, y a lo menos cuatro acompañados: y el cura semanero irá con estola y capa de color negro. Y asimismo le acompañarán los demás clérigos que fueren convidados, y comunidades de regulares o colegios que fueren llamados, con sus sobrepellices y bonetes, hasta la casa del difunto o difunta, y de allí le acompañarán procesionalmente con velas encendidas, llevando el cuerpo a la Iglesia en donde se sepultare. Y sepultándose en las Iglesias de regulares u otras que no sean parroquiales, en dejando en ellas el cuerpo del difunto acompañarán la cruz hasta la Iglesia parroquial: y desde que saliere la cruz de ella hasta que vuelva irán todos los clérigos en orden, por sus antigüedades, tantos a una banda como a otra en forma de procesión: y los Curas hagan que el sacristán mayor los componga cuando no fueren bien.*
- 121: *Y cuando fuere el entierro de párvulos saldrá la sin asta de la Iglesia parroquial, y la clerecía de la misma forma; y el Cura semanero con estola y capa blanca; y el que faltare pierda la limosna del acompañamiento, que se reparta entre los que asistieren.*
- 122: *En los entierros menores, así de adultos como de párvulos, llevarán la cruz baja, acompañándola el Cura y el sacristán, llevando el Cura en los adultos estola negra y en los párvulos blanca.*

En los numerales 121 y 122 queda claro que el “*entierro mayor*” (con cruz alta) estaba reservado solo a los adultos, en tanto que los párvulos solo podían recibir un “*entierro menor*” (con cruz baja), sin embargo los registros del citado libro de entierros indican que entre 1736 y 1744 aparecen 19 casos de ceremonias de “*enterramientos mayores*” realizadas a párvulos.

Los entierros “*de limosna*” habían sido en total 53, algunos de ellos en el camposanto, pero la mayoría se hicieron dentro de la iglesia, generalmente en el 4° tramo, aunque hubo varios casos registrados en tramos privilegiados como ocurrió con Francisca de la Peña, sepultada en la capilla Concepción (08 de mayo de 1736) de limosna pero con entierro cantado; o Joseph Salvador Hernández (20 de septiembre de 1737,) sepultado de limosna en ***tercertramo*** con entierro rezado; como caso curioso está el de Alonzo Martínez, un mulato libre que fue ajusticiado y pese a que no podía ser enterrado en la iglesia este recibió sepultura de limosna en 4° tramo con entierro cantado.

Abundando en detalles respecto a los entierros de individuos de las denominadas “*castas inferiores*” dentro de la iglesia Concepción (entre 1736 y 1744), tenemos lo siguiente:

- En 1736 fueron enterrados (desde abril a diciembre) 4 esclavos, 2 negros libres, 2 mulatos libres, 2 pardos libres, 2 mestizos, 1 indio
- En 1737: 31 esclavos, 5 indios y 1 mestizo.
- En 1738: 25 esclavos, 3 pardos libres, 3 zambos, 7 indios, 2 negros libres y 2 mulatos.
- En 1739: 24 esclavos, 5 mulatos libres, 4 pardos libres, 2 negros libres, 2 indios y 1 mestizo.
- En 1740: 31 esclavos, 7 indios, 4 negros libres, 2 mulatos libres.
- En 1741: 19 esclavos, 2 indios, 5 mulatos libres y 1 negro libre.
- En 1742: 18 esclavos, 3 indios, 2 pardos, 2 mulatos libres, 1 mestizo y 1 zambo.
- En 1743: 17 esclavos, 8 indios, 1 mulato.
- En 1744: 35 esclavos, 8 indios, 3 mulatos, 1 pardo, 2 mestizo

Dentro de esos casos sobresalen varios que no solo fueron enterrados en 4° tramo, sino que además el sepelio tuvo cierta distinción:

- El indio Francisco Varinas (6 de agosto de 1738) recibió un entierro mayor
- El indio Juan Francisco (10 de junio de 1740) recibió un entierro menor cantado
- Un *hijo de mulatos libres* (15 de abril de 1741) recibió un entierro cantado
- Ignacio Robles, hijo de una parda libre (2 de abril de 1742) recibió un entierro mayor cantado
- Un *indio adulto* (1° de octubre de 1744) recibió un entierro cantado

Los casos donde no se indica el nombre del enterrado sino su condición étnica son porque así aparece en el libro de entierros.

La mayoría de los miembros de los grupos étnicos considerados inferiores fueron sepultados en el cuarto tramo, lejano del altar mayor pero dentro del templo, pese a que según lo indicado en el numeral 107 de las Constituciones Sinodales ellos estaban impedidos de ser sepultados dentro de los templos, disposición que no era acatada en la Parroquia Inmaculada Concepción de la Villa de San Carlos, donde además se dieron casos de personas de estamentos sociales de menor relevancia, según las escalas sociales preestablecidas, como eran los “*morenos*” y “*pardos libres*”, que pidieron ceremonias idénticas a los de noble condición y lograron ser sepultados en los tramos de privilegio que estaban destinados a la clase dominante. En tal sentido encontramos que, el 9 de noviembre de 1739, el caso de un liberto (esclavo que había comprado su libertad) de nombre Joseph Félix, que fue sepultado en el *primer tramo*, con entierro cantado; ello constituye una clara evidencia de que un negro de solvencia económica, que había sido esclavo, logró recibir un entierro y cortejo funerario similar al de los blancos pudientes, con lo cual queda demostrado que en San Carlos lo económico marcó la diferencia por encima de lo étnico. Como complemento a ese caso acotamos aquí otros similares que aparecen registrados en el libro parroquial de entierros:

- El 20 de agosto de 1737 la esclava Andrea, propiedad de Don Agustín Fonseca, fue enterrada en el tercer tramo, con entierro rezado

- El 5 de septiembre de 1737 el esclavo Gregorio, propiedad de Don Francisco Salazar, fue sepultado en el tercer tramo, con entierro menor
- El 4 de diciembre de 1740 un joven mulato fue sepultado en el tercer tramo con entierro menor cantado
- El 4 de enero de 1743 fue sepultada una esclava en el tercer tramo, con entierro menor cantado
- El 14 de septiembre de 1744 el pardo Juan Ramón Hernández Villegas recibió sepultura con entierro mayor cantado, en el primer tramo.
- El 12 de diciembre de 1744 el mulato esclavo Juan Geraldo fue sepultado en el tercer tramo con entierro cantado

Un caso significativo tuvo lugar el 17 de febrero de 1738, según lo refleja el padre Baltazar de Fuenmayor en el libro de entierros: *“un hombre que iba de la ciudad de Caracas para el Reino, llamado Francisco de la Cruz Martínez, casado en dicha ciudad de Caracas, pero no se sabe el nombre de su mujer, recibió los santos sacramentos que le administré yo, y se enterró en segundo tramo con entierro mayor que pagó”*. Se evidencia así que el factor étnico y social era de importancia secundaria pues lo principal era lo económico, tal como lo demuestra este caso donde el individuo fue sepultado en **2° tramo**, con entierro mayor, aun siendo un desconocido, pero el mismo antes de su fallecimiento tuvo tiempo de cancelar los altos aranceles respectivos.

Además de los ejemplos citados, en los que el enterramiento se hizo en un tramo privilegiado, también hay otros casos de personas que al ser enterradas en el 4° tramo contravinieron la normativa eclesiástica emanada del Sínodo de Caracas (numeral 112), que prohibía enterrar delincuentes dentro de la iglesia:

- El 20 de octubre de 1736 fue sepultado un negro *“mandinga”*, de nombre Joseph, en el 4° tramo, con entierro menor; era esclavo de Doña María de la Concepción Hernández (Los *mandinga* conformaban un grupo étnico de África occidental, difíciles de domesticar, razón por la que los españoles afirmaron que

los *mandingas* eran malísimos y asociaron la palabra *mandinga* con la palabra *demonio*)

- El 17 de diciembre de 1738 fue sepultado en 4° tramo, con entierro cantado, el mulato libre Alonzo Martínez, quien había sido ajusticiado

1.4 Lo económico, lo social y lo religioso en las prácticas funerarias

Un elemento que marca distancia entre la norma eclesiástica y el acontecimiento real en la Villa de San Carlos es el relativo al pago de los aranceles mortuorios, los cuales debían ser cancelados previo a las honras fúnebres, según lo contemplaba el numeral 85 de las Constituciones sinodales: “*Prohibimos a nuestros Vicarios y Curas las manden abrir, si no fuere para pobres de solemnidad, sin que primero los herederos o albaceas testamentarios paguen o aseguren la limosna al mayordomo, porque de lo contrario resulta grande perjuicio a las Iglesias*”; no obstante la norma no se cumplía fielmente, tal como se evidencia en el libro de entierros, donde encontramos que en 1738 el 15% de los 98 sepultados ese año quedó debiendo el costo del entierro; en 1739 hubo 96 entierros y el 25% quedó debiendo; en 1740 el 49% de los sepultados quedó debiendo; en 1741 fue el 51%; en 1742 el 37%; en 1743 el 45%; y en 1744 el 45%. Deudas que fueron causadas por entierros dentro del templo, lo cual contrasta con los entierros de limosna, que en todos esos años apenas alcanzó al 5%. No hay dudas de que el Cura Baltazar de Fuenmayor prefería fiar los entierros antes que hacerlos de gratis (limosna), en tanto que los difuntos y sus familiares preferían endeudarse con tal de lograr la salvación del alma.

Algunas personas que no disponían de liquidez económica se veían obligadas a vender parte de su patrimonio para hacer frente a los gastos originados por las exequias fúnebres de un familiar, y en muchas ocasiones quedaban endeudadas, comprometiéndose a cancelar el faltante después de los funerales; también hubo personas, no emparentadas con el difunto, que se comprometieron a cancelar la deuda sepulcral:

- Agustín de Alzisar, canario, fue sepultado (12 de mayo de 1738) en 4° tramo; deuda que se comprometió a cancelar Melchor González

- El indio Francisco Varinas, fue sepultado (6 de agosto de 1738) en 4° tramo con entierro mayor, deuda que se comprometió a cancelar un Alcalde indígena de nombre Joseph
- Un parvulito hijo de una mestiza fue sepultado (12 de agosto de 1739) en 4° tramo con entierro menor, su deuda quedó a cargo de Hipólito Torres
- Una párvula fue sepultada (27 de septiembre de 1740) en 4° tramo, con entierro menor rezado; la deuda quedó en pagarla Don Agustín Fonseca
- Un párvulo hijo de esclava, sepultado (21 de noviembre de 1741) en 4° tramo con entierro menor rezado; la deuda la adquirió Don Agustín Fonseca

Hubo otros casos en los cuales la deuda fue pagada fraccionadamente o con trabajo:

- El 20 de noviembre de 1739 fue sepultado un negro, propiedad de Pedro Tarifa, en el 4° tramo con entierro menor, acotándose en el libro que *“se pagó la sepultura pero los demás derechos no se pagaron”*
- El 22 de marzo de 1739 una joven adulta, hija de mulata libre, fue sepultada en 4° tramo con entierro menor y *“pagó su hermano con trabajo de madera”*.
- El 10 de julio de 1739 fue sepultada una parvulita en 4° tramo con entierro rezado y *“quedaron debiendo nueve reales”*

Por otro lado, al revisar la normativa eclesiástica observamos que esta prohibía enterrar dentro de las iglesias a quienes no recibieran los sacramentos (numeral 113 de las Constituciones Sinodales): *“Los que no confesaren y comulgaren, cumpliendo con el precepto de nuestra santa madre Iglesia”*; y el numeral 116 establecía que no podían ser enterrados quienes no hubiesen sido bautizados; no obstante el 25 de enero de 1740 fue sepultada en el 4° tramo de la iglesia Concepción, con entierro cantado, una mujer adulta a quien no le administraron los sacramentos por no haber sido bautizada, según lo acotó el Cura en el libro, donde también reflejó que su entierro había sido pagado. Nuevamente lo económico superó a la formalidad legal y ritual.

De esta manera, pese a las presiones normativas de la iglesia, los Curas de la Villa de San Carlos y de manera especial el Padre Baltazar de Fuenmayor (se desempeñó como Cura Rector desde 1724 hasta 1769) flexibilizó las prácticas rituales y de contenidos cristianos, permitiendo que los grupos sociales de diferente origen étnico y cultural terminaran sincretizando sus universos religiosos, logrando una relativa convivencia social armónica, a la vez que el clero lograba mantener el flujo económico mediante el ingreso proveniente de los aranceles funerarios, los cuales por un lado se veían incrementados al permitir el enterramiento de todas las castas dentro del templo, y por otro lado ello era complementado al facilitar el pago a crédito de los entierros, permitiendo así que los familiares cancelasen los costos post-mortem, lo cual a su vez procuraba en los familiares el sosiego de saber que el alma de sus deudos no se perdería por el hecho de no disponer de dinero al momento de la muerte. Conjugábanse así tres elementos: Lo numinoso, lo caritativo, y lo económico.

No cabe duda que la costumbre de efectuar enterramientos en las iglesias fue a lo largo de los tiempos una fuente de financiación para las arcas eclesiásticas, a través de este mecanismo se fue completando la fábrica de los templos parroquiales, a la vez que proporcionaba recursos para la manutención del clero en general. Una revisión de los datos presentados en 1781 por el Obispo Mariano Martí, en ocasión de su visita a la Villa de San Carlos, refleja en las cuentas eclesiásticas las rentas que proporcionaban los ingresos de la parroquia Inmaculada Concepción, en los cuales destaca la importancia que tenían los aranceles funerarios, los cuales eran superiores a los diezmos (ingresos por pago de los sectores productivos): La renta del Cura ese año era de 512 pesos por concepto de diezmos y 615 por concepto de misas cantadas, bautismos, proclamas, velaciones, entierros, honras, aniversarios, ofrendas; la renta del Sacristán mayor era de 171 pesos por diezmos y 295 pesos por las otras obvenciones similares a las del Cura; la renta anual de la iglesia era de 256 pesos por diezmos y 500 pesos por las obvenciones relativas a aranceles, donde los prominentes eran los sepulcrales. Es evidente que la muerte y sus rituales constituyeron una productiva fuente de ingresos para la iglesia en el siglo XVIII.

2. Glosario de términos:

- **Camposanto:** Lugar escogido para los entierros cuando estos se separaron de las iglesias (conocido así por ser un lugar que se bendecía), llegó a ser sinónimo de cementerio.
- **Cura:** Aunque usada despectivamente por algunos, la frase es más correctamente Cura de Almas e indicaba la vocación del presbítero al cual se le daba un encargo parroquial o en las capellanías.
- **Cura Rector:** Equivalente al Párroco que dirigía la parroquia
- **Derecho de Fábrica:** Estipendio dado para pagar el levantamiento del pavimento y su ulterior arreglo después del entierro
- **Entierro Doble:** Llamado también misa doble con procesión, entierro doble cruz alta, oficios doble, es el entierro que incluía vigilia, celebración de misa con cuerpo presente y dos solemnes procesiones: la primera desde la casa del finado hasta la Iglesia y la otra hasta el lugar de inhumación fuera éste en la Iglesia, en sus contornos o en algún camposanto.
- **Entierro (de) Limosna:** Entierro hecho por caridad al insolvente o persona de pobreza notoria
- **Incienso:** Una sustancia aromática que se vierte en un utensilio especial (incensario) que contiene carbón encendido, se emplea para echar el humo del incienso sobre y alrededor del cuerpo del finado.
- **Lado de la Epístola, Lado del Evangelio:** Cuando la Misa se celebraba a espaldas del pueblo el lado izquierdo (desde el cual se leía el Evangelio) era conocido por ese nombre, mientras que el derecho por el de la Epístola.
- **Las novenas:** Rezar durante nueve días a un difunto tiene una base bíblica: Los nueve días de oración para despedir a un difunto están relacionados estrechamente con el número de meses que su madre tuvo que aguardar para verlo nacer y tenerlo en su seno. En esta ocasión es Dios quien lo tomará en sus brazos amorosos cuando salga del Purgatorio

- ***Misa de cuerpo presente:*** Misa celebrada en la Iglesia en presencia del cadáver del finado/a.
- ***Misa cantada:*** Misa en la cual se emplea el sencillo canto Gregoriano.
- ***Misas Gregorianas:*** Eran 30 misas en 30 días consecutivos en sufragio del alma de la persona difunta. Su significado funerario proviene de la leyenda relacionada con el santo en la que al celebrar treinta misas votivas por un monje que había muerto rompiendo el voto de pobreza, este se le apareció diciéndole que gracias a ellas había salido del purgatorio, leyenda que dio lugar a la celebración de las misas gregorianas en memoria de los difuntos para garantizar su salvación individual
- ***Misa Rezada:*** Misa sencilla sin canto ni pompa.
- ***Misa Solemne:*** Misa cantada celebrada por presbítero, diácono y subdiácono.
- ***Novenario de Misas:*** Nueve misas matutinas hechas con intención de orar por el finado
- ***Párroco:*** Cura nombrado como pastor de almas de una parroquia cuyo ministerio de cura de almas es el ordinario.
- ***Párvulo:*** Niño de corta edad, no mayor de cinco años
- ***Párvulito:*** Niño neonato, de solo horas o días de nacido
- ***Peso:*** Moneda española usada durante el reinado de los Austrias y los Borbones, equivalente a ocho reales de plata. Para tener una idea comparativa de su valor basta decir que un trabajador podía percibir, mediante un contrato, 25 pesos anuales.
- ***Pobre de Solemnidad:*** Todos aquellos cuya pobreza era conocida (pública), toda persona cuya notoria pobreza reunía los requisitos para recibir diversos beneficios
- ***Posa:*** Parada que hace el clero para cantar el responso cuando se lleva a enterrar un cadáver
- ***Responso:*** Rito religioso que no incluía la Misa en sufragio del alma del finado/a. El responso se podía dar en la casa donde se velaba al difunto
- ***Sacristán:*** Encargado del altar y celebraciones eclesiales.

- **Sínodo diocesano:** Es una asamblea de sacerdotes y de otros fieles escogidos de una Iglesia particular, que se reúne cuando el obispo decide que las circunstancias aconsejan convocarlo
- **Teniente:** Cura auxiliar que ayudaba a ejercer la cura de almas en una parroquia, era usualmente el que ejercía de ecónomo al fallecer, enfermar o ausentarse el párroco.
- **Tamos de Entierro:** Nombre usado para señalar los diversos lugares en los cuales se enterraba dentro del templo.
- **Vicario:** Cura nombrado como sustituto de otro cuyos poderes y facultades ejerce.

3. Fuentes consultadas

3.1 Fuentes primarias

- Libro primero de entierros de la parroquia Inmaculada Concepción de San Carlos (1724-1744). Archivo Diocesano de San Carlos, Estado Cojedes.
- Libros de Protocolos de Escribanos de San Carlos: Años 1760, 1761 y 1762. Archivo del Registro Principal, San Carlos, Estado Cojedes.

3.2 Fuentes secundarias

- **Acuña, Juan (2012) :** *Estigmas y sacramentos durante el período colonial*. Núcleo de Investigaciones Geo históricas “Lisandro Alvarado”, Instituto Pedagógico de Miranda “J.M. Siso Martínez”
- **Barral, María Elena (2013):** *La iglesia católica en Iberoamérica: las instituciones locales en una época de cambios (siglo XVIII)*, Revista de Historia N° 169, SÃO PAULO
- **Cardona, Álvaro; Sierra Varela, Raquel; Serrano Caballero, Laura; Agudelo Acevedo, Felipe (2007):** *Cadáveres, cementerios y salud pública en el virreinato de Nueva Granada*. Universidad de Antioquia, Medellín
- **Duque, Ana Hilda (2006) :** *De enterrados a fieles difuntos*. Revista Diálogos culturales, Mérida, Venezuela
- **Fernández Fuentevilla, Abraham (2005) :** *La práctica funeraria y las resoluciones sanitarias de finales del siglo XVIII en Venezuela*. Galería de Arte Nacional, Caracas.

- **Gutiérrez de Arce, Manuel (1975):** *El Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas de 1687*. Academia Nacional de la Historia, Caracas.
- **Jaramillo Uribe, Jaime (1965):** Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Número 3. Bogotá.
- **Martí, Mariano (1999):** Documentos relativos a su visita pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784), Tomo VII, compendio, tercera edición. Academia Nacional de la Historia. Caracas
- **Moreno Molina, Agustín (2016):** *Poder espiritual y sociedad colonial. El Obispo Diego Antonio Diez Madroñero y su tiempo (1757-1769)*. Montalbán: Revista de Humanidades y Educación N° 47
- **Oquendo Pabón, José Antonio (2001):** *Léxico de terminología sobre la defunción, exequias y entierro*: <http://www.geocities.ws/elpadre.geo/lexicoexequias1.htm>
- **Reyes Hernández, Marina Desiré (2012):** *Actitudes y prácticas ante la muerte en la nueva España*. http://www.vuelolibre.revistadehistoria.cucsh.udg.mx/sites/default/files/6_actitudes_y_practicas_ante_la_muerte_en_2a.pdf
- **Rincón Rubio, Luis (2008):** *Muerte: salvación del alma e inmortalidad del honor en una parroquia rural de la Provincia de Maracaibo (1784-1834)*. Procesos Históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, 14. Universidad de Los Andes, Mérida, (Venezuela)
- **Serra Masdeu, Anna Isabel (2014):** *Cementerios y sepulturas como obstáculos en la construcción de iglesias barrocas: entre la eternidad y el control económico*. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona. España.

Contexto institucional de una crisis agroeconómica local. El caso de la floricultura del municipio Rivas Dávila, Estado Mérida, Venezuela.

José Jesús Rojas López ⁽¹⁾
.Angely Nathaly Molina Peña ⁽²⁾

¹ Actualmente profesor titular jubilado, activo en investigación y docencia de posgrado. Geógrafo en la Universidad de los Andes, Magister en geografía y planeamiento rural (,Michigan State University),Docente de pregrado y posgrado en la Escuela de Geografía y el Instituto de Geografía de la Universidad de Los Andes. Jefe del Departamento de Geografía Humana, Director de la Escuela de Geografía, Coordinador del Postgrado en Ordenación Territorial y Director del Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales Universidad de Los Andes.

² Doctorando en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Geógrafa, Universidad de Los Andes, Maestría en Ordenación del Territorio y Ambiente, 2008, Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales y Componente Docente Educación Superior, 2009, Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico.

Resumen

La floricultura andina de Venezuela experimenta un reciente deterioro productivo, luego de alcanzar importantes objetivos económicos. El caso del municipio Rivas Dávila del estado Mérida ilustra el auge de la actividad florícola durante el período 2006-2012 y su continuo declive desde 2013 hasta la actualidad. Esta investigación aborda el contexto institucional de esta crisis productiva, a través de un diseño cualitativo que incluye el desempeño de la organización cooperativa de los productores florícolas y las recientes políticas nacionales dirigidas al sector agrícola. Se concluye que la carencia de una acción colectiva consolidada en la organización local y, sobre todo, la precaria actuación de las instituciones nacionales, han frenado el desarrollo regional y local de la floricultura.

Palabras clave: floricultura, instituciones, organizaciones, acción colectiva.

Abstract

The Andean floriculture of Venezuela has experienced a recent productive decline, after achieving important economic objectives. The case of the municipality of Rivas Dávila, from Mérida state, illustrates the successes of the floricultural activity during the period 2006-2012 and its progressive deterioration since 2013. This research addresses the institutional context of the decline of floriculture in the municipality, through a qualitative design that includes the study of the cooperative organization of producers and public policies that affect their productive performance. It is concludes that lack of a consolidated collective action in the local organization and, above all, the crisis of national public institutions hampers the development of regional floriculture.

Key words: floriculture, institutions, organizations, collective action.

1. Introducción

La línea de argumentación seguida en este trabajo se concentra en el papel de las instituciones en el desarrollo de un país, en virtud de que crean orden y reducen la incertidumbre en los intercambios económicos de la sociedad (North 1990). Las instituciones formales –constituciones, leyes, contratos-- están relacionadas con el clima

económico, pues deciden quiénes y con qué fines se puede utilizar el poder en la sociedad, generalmente mediante políticas públicas hacia determinados sectores económicos. Las instituciones informales –costumbres, tradiciones, códigos-, a su vez, son pautas de comportamiento interiorizadas por los individuos en su proceso de adaptación al orden social (Prats 2001, en Soria 2004) y, bajo ciertas circunstancias, pueden llegar a ser más importantes que las formales, pues no cambian rápidamente y, por tanto, pueden influir directamente en el funcionamiento de la economía.

Acemoglu y Robinson (2012) diferencian entre instituciones inclusivas y extractivas. Las primeras fomentan oportunidades y libre participación social en la economía según talentos, destrezas y habilidades de organizaciones, grupos o individuos. La marcha de una sociedad bajo estas instituciones requiere de cierto grado de control y coordinación por parte de una autoridad central, que garantice el cumplimiento de la ley, el orden, la propiedad privada y los contratos suscritos por los diversos agentes.

Las instituciones extractivas, por lo contrario, permiten que el poder económico y político se concentre en élites, consolidando monopolios y contrataciones, en detrimento de los intereses de la gran mayoría social. Ello ocurre bajo un clima de escaso o ningún control, sin que las actuaciones irregulares de actores tengan alguna restricción o sean penadas por la ley. Este tipo de instituciones limita los emprendimientos individuales oscurece las transacciones económicas.

En general las instituciones van aparejadas con las organizaciones. Mientras las instituciones rigen el orden social, las organizaciones son elementos concretos de ese orden social, es decir, cumplen objetivos o funciones específicas de acuerdo con intereses de los actores involucrados. Las instituciones ofrecen las reglas de juego, a través de políticas, principios o directrices generales, mientras las organizaciones y sus actores, se comportan como jugadores, quienes son en definitiva los agentes de cambio (Soria, ob.cit.).

En este trabajo planteamos un ejercicio cualitativo de reconocimiento institucional del reciente declive de la floricultura en un municipio de la región andina de Venezuela, el municipio Rivas Dávila del estado Mérida. En este sentido indagamos sobre el desempeño

de una organización concreta-una cooperativa de floricultores- y las repercusiones de las políticas nacionales en la economía florícola local.

1.1 La floricultura, una agro-economía local de limitada autonomía

La floricultura comercial andina comenzó a principios de los ochenta del siglo pasado y tomó importancia a mediados de la década de los noventa debido, entre otros factores directos, a la demanda del producto por la disponibilidad de ingresos de las clases altas y medias urbanas y su mayor rentabilidad en comparación con los rubros hortícolas tradicionales. Hacia el año 2002, unos 17 productores del municipio Rivas Dávila conformaron la Cooperativa de Floricultores de Bailadores (COFLOBAL), en Bailadores capital del municipio, sección alta del valle del Mocotíes. El objetivo principal de la cooperativa se estableció en su reglamento de funcionamiento:

..satisfacer las necesidades del mercado de flores nacionales e internacionales, mediante procesos de manufactura y distribución de productos de alta calidad, resultantes de su propia investigación y desarrollo, a través de la constante incorporación de la tecnología de punta, que garantice la durabilidad y belleza del producto terminado y proveer insumos de alta calidad para cultivar flores (COFLOBAL,2008:2).

Durante el período 2006-2012 la producción de flores aumentó significativamente. Un período que coincidió con incrementos sustantivos de los precios internacionales del petróleo, principal fuente de divisas del país. Los agricultores incorporaron innovaciones tales como invernaderos, sistemas de riego por goteo y ducha y depósitos climatizados. La producción de la cooperativa llegó a reconocerse en el mercado nacional e internacional y el municipio alcanzaba primacía en la región con una producción que sobrepasaba las diez mil docenas de rosas semanales. *“De esta manera ha logrado captar el mercado nacional e internacional siendo Colombia el principal competidor, colocando a Venezuela en una posición favorable respecto a los demás mercados internacionales” (Acedo, 2007: 20).*

De igual manera el auge florícola local se reflejaba en algunas notas de prensa: *“La producción de flores se ha incrementado en un 600% en la última década. El Valle del Mocotíes es pionero en la floricultura venezolana... en la actualidad, los productores de*

flores de esta zona suplen completamente el mercado nacional y hasta cumplen importantes cuotas de exportación a Europa (Bielorrusia) y Estados Unidos (Miami)” (Correo del Orinoco, 18/08/2013).

El apogeo productivo fue atribuido, desde la óptica oficial, a políticas deliberadas del Estado, fundamentalmente a través de dos instituciones, la Misión Agro Venezuela y el Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS), que brindaban apoyo crediticio a los productores y realizaban convenios comerciales con otros países, como Bielorrusia.

No obstante, desde 2013 la floricultura comenzó a sufrir diversas dificultades a causa de la crisis social, económica y política fraguada en el país, especialmente por la reducción de las exportaciones petroleras, el deterioro de las instituciones públicas y la debacle de la economía productiva (Gutiérrez, 2013). Una de las consecuencias se tradujo en el retroceso de las actividades agrícolas y, particularmente, de la producción florícola que perdió sus relaciones con el mercado internacional.

Actualmente la cooperativa, que reúne a los principales productores, está integrada por 36 asociados, algunos de los cuales han sustituido el cultivo de flores por rubros hortícolas y otros lo han combinado con cultivos alimentarios en sus predios. En breve, la floricultura local solo cubre la escasa demanda regional, especialmente de las ciudades capitales del occidente (Mérida, Maracaibo y San Cristóbal), y con muchas restricciones el mercado nacional.

1.2 Acercamiento cualitativo a los propósitos del estudio

El municipio Rivas Dávila fue seleccionado como caso de estudio por su representatividad de la floricultura regional, una actividad que se encuentra circunscrita a los valles altos andinos por sus condiciones agroecológicas de montaña y su histórica tradición agrícola familiar. Los sistemas agro-productivos de floricultura, horticultura irrigada y ganadería de leche, evidencian la conspicua participación del municipio en la modernización agrícola emprendida por productores, Estado y mercado en los valles altos andinos, desde mediados de los años setenta del siglo pasado (Rojas López 1985; Velázquez, 2004).

El declive de la agricultura nacional se ha mostrado notoriamente agudo en la producción regional de flores, sobre todo en el valle del Mocotíes, donde ha ocasionado desempleo, especialmente femenino --dada la naturaleza de la actividad florícola-- reducción de la diversificación productiva, contracción de ingresos rurales y abandono de infraestructuras (invernaderos, hangares de almacenamiento, cuartos fríos, sistemas de riego) (Peña, 2017).

En esta coyuntura, la investigación aspira esclarecer: a) el nivel de desempeño institucional de la organización cooperativa de los productores, a partir de rasgos de confianza, reciprocidad y capacidad, atributos de acción colectiva, y b) las incidencias de las políticas públicas nacionales en la producción florícola local. De esta manera, se espera visualizar el juego de relaciones locales-globales desde un sistema productivo localizado en las montañas andinas.

Metodológicamente el estudio se aborda en términos cualitativos, organizado en tres etapas centrales interrelacionadas. La primera, una aproximación etnográfica a los principales productores y directivos de la cooperativa, a objeto de comprender su capacidad de acción colectiva y los problemas productivos que actualmente confrontan. En esta etapa se incorporó una parte de la información recabada en una previa investigación, centrada especialmente en la directiva de la cooperativa (Peña, 2017), luego complementada con visitas de los autores al área de estudio y entrevistas abiertas (conversaciones) a cinco productores clave, seleccionados por su comprobada trayectoria en la floricultura. En la segunda etapa se completó una revisión de fuentes bibliográficas para indagar sobre las políticas institucionales nacionales y sus impactos en los principales problemas agro-productivos sentidos por los productores y, por último, toda la información obtenida en campo, entrevistas y fuentes secundarias fue interpretada y contextualizada de acuerdo con los objetivos de la investigación.

1.3 Una lectura interpretativa de la experiencia

1.3.1 Sobre la capacidad de acción colectiva.

La capacidad de acción colectiva implica requerimientos y esfuerzos de asociación y cooperación, bajo un ambiente de confianza y reciprocidad, para crear ventajas comunes, solucionar problemas, disminuir costos y aumentar beneficios. Las entrevistas a directivos y productores asociados a COFLOBAL nos permiten interpretar el desempeño institucional de la organización en los siguientes términos:

- Aunque la cooperativa dispone de un reglamento aprobado en asamblea general, actualmente la mayoría de los socios solo logra mantenerse en la organización en busca de algún beneficio puntual, por ejemplo, insumos agrícolas asignados de manera esporádica por algunas instituciones del Estado, o potenciales créditos públicos y/o privados. Los productores más comprometidos con la cooperativa son quienes conforman la junta directiva, mientras los demás actúan de acuerdo con intereses particulares.
- Sus integrantes ya no promueven iniciativas grupales que les permita sortear dificultades para posicionarse con mejor desempeño en el mercado. Igualmente no se involucran con otras organizaciones de productores es decir, son muy débiles los procesos asociativos. Pese a ello, existen iniciativas individuales de algunos agricultores con niveles de educación superior o mayor poder adquisitivo, quienes hacen acercamientos con otros productores nacionales o de países cercanos.
- La confianza entre productores depende de su tiempo de amistad. En general, si no poseen información de referencia no demuestran confianza en los otros. Por ejemplo, prefieren recurrir a la banca privada y no al préstamo entre ellos. Es común, sin embargo, la práctica de aparcería, mediante la cual el *“propietario entrega la finca o parte de ella a un aparcerero, de acuerdo con una modalidad acordada entre ambos para repartición de insumos, cosechas y ganancias. Usualmente unos socios se encargan de los insumos, semillas y administración y otros del riego y mano de*

obra” (Peña, 2017:42). Este tipo de asociación no es exclusivo de la floricultura, sino tradicional en diferentes sistemas familiares en agriculturas de ciclo corto.

El diagnóstico sobre la capacidad de acción colectiva revela que los productores, aunque demostraron capacidad organizativa al conformar inicialmente la cooperativa, no han logrado afianzar un clima de cooperación, confianza y reciprocidad que les permita superar el conjunto de problemas que los afectan directamente. El siguiente apartado se centra en conocer esos problemas.

1.3.2 Problemas que enfrentan los productores.

El Estado venezolano debe garantizar el libre ejercicio de las actividades económicas, como lo establece el Capítulo VII de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. No obstante, las libertades económicas están siendo restringidas, al punto de hacerlas casi desaparecer, según las expresiones emitidas por los propios productores del municipio.

- **Barreras para la exportación.**

Los productores expresan que la producción perdió competitividad y, por consiguiente mercados externos, debido a dificultades para la importación de agro-insumos, ausencia de asistencia técnica e infraestructura básica para el comercio internacional y limitaciones para control fitosanitario, entre otros. Uno de los informantes clave relata:

...Para exportar usted necesita calidad, cantidad, variedades y nuevas tecnologías pero no existen. Para obtener calidad necesitas fumigar y no tenemos productos químicos, ahora se trabaja con controles naturales, por ejemplo un chinche que se coma a la mosca blanca y así la cadena, pero ¿quién los cultiva?, ¿quién los produce? ¿A qué laboratorio vamos? Si no hay controles químicos, mucho menos van a haber biológicos...hay que importar para producir y así se puede exportar. La rosa cuenta con 3 días luego de ser cortada y para exportar, el aeropuerto del Vigía no sirve y el de Maiquetía no tiene cuartos fríos. (Entrevista a LMN, 17/12/2017).

El acceso al mercado internacional requiere de una certificación fitosanitaria que garantice la ausencia de plagas y enfermedades en los productos; sin embargo, uno de los productores manifiesta: “... ya el INSAI [Instituto Nacional de Sanidad Agrícola Integral] hizo la supervisión pero hasta que no eliminemos la plaga no nos darán el permiso. El juego está trancado” (Entrevista a LQ, 15/10/2017; Peña, 2017:48). “El juego está trancado” asegura, ya que los productos adecuados para control fitosanitario no están disponibles en el mercado nacional.

Además de las dificultades para exportar como iniciativa privada, los agricultores narran los obstáculos para participar en los convenios de exportación celebrados entre el gobierno de Venezuela y países como Bielorrusia y Rusia, a saber:

... yo fui el primer presidente de exportación elegido [comisión para la exportación de flores] en una asamblea de 8 estados, 300 personas me eligieron a mí y me sacaron [los representantes del ministerio] porque no estaba inscrito en el PSUV (...) dije que era apolítico y me dijeron que esos eran los lineamientos (...) Así se maneja todo. (Entrevista a LMN, 21/10/2017; Peña 2017: 49).

En una oportunidad habían pedido 3.000.000 de tallos de lirios para el día de la mujer en Rusia, llegaron los bulbos y recuerdo que yo les pedí que como buenos productores [refiriéndose a los productores del municipio] y para que quedáramos bien, que se podía sembrar la mitad de los bulbos o más, que nosotros teníamos las instalaciones e íbamos a quedar bien, sin embargo, no nos dejaron ni un bulbo porque no somos afectos al gobierno, se lo dieron a otras personas y quedaron mal con el convenio, entraron al mercado nacional todos esos tallos, abollaron al mercado, dejaron perder los bulbos, fue un fracaso” (Entrevista a LMN, 21/10/2017; Peña 2017:50)

- **Expropiación de empresas agropecuarias: caso de Agroisleña.**

Las expropiaciones y confiscaciones de empresas agroindustriales y predios agropecuarios, desde el 2005, justificadas por la nueva Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, ejemplifican pésimos resultados productivos (Molina, 2013). La expropiación de Agroisleña en el 2010, una empresa de comercialización y servicios agropecuarios con 52 años de trayectoria en el país, significó un impacto negativo para la agricultura venezolana.

El Estado realizó una “adquisición forzosa” bajo el argumento de garantizar la soberanía y seguridad agroalimentaria, acusándola de vender insumos con elevados sobrepuestos. En su lugar se creó la empresa Agropatria, cuya dirección pasó a manos de personas ajenas al sector agrícola. Cinco años después de su creación “*las 108 tiendas muestran un extremo desabastecimiento*” (Alonso, 2015:5). Los efectos de la expropiación son relatados por un productor de la siguiente manera:

...cuando existía Agroisleña, nosotros teníamos crédito, ellos nos asesoraban y trabajábamos bien (...) tenían de todo lo que necesitábamos, el negocio estaba muy bien surtido. Después de que el gobierno expropió Agroisleña y crearon Agronada [refiriéndose a Agropatria] las cosas cambiaron del cielo a la tierra, no conseguimos los productos y si se consigue algo, son los mismos que trabajan ahí los que lo venden al precio que ellos quieran, todo eso se volvió corrupción. Hay veces que compro los productos traídos de Colombia, pero son muy costosos. Ahorita la gente está pensando en qué comer y no me van a pagar las flores al precio del dólar negro...por eso estoy terminando con las rosas, volviendo a los cultivos tradicionales (Entrevista a LQ, 18/10/2017, Peña 2017:50).

Los propios agricultores del municipio, así como representantes gremiales a nivel nacional solicitan reiteradamente, mediante notas de prensa, que se privatice la comercialización de los insumos agrícolas

...es necesario rescatar la actividad privada en la oferta de insumos a los productores agropecuarios del país y cesar el intervencionismo y el monopolio de Agropatria que ahora pretende sumar la total discrecionalidad de la distribución de fertilizantes (Vida Agro, 8/3/ 2017).

Productores del país condenan la “ineficiencia” de Agropatria estatal que posee el monopolio de agroquímicos y semillas, de estas últimas del 98 %, por ser los únicos en capacidad legal y disponibilidad de divisas para importarlas (El Impulso, 19/3/2017).

- **Agro-insumos: escasez y restricciones de importación**

La floricultura amerita semillas, plántulas, agroquímicos, maquinaria e instrumentos de trabajo sofisticados para garantizar la calidad de la producción, la mayoría importados, debido a la deficiente producción nacional de insumos. Esta circunstancia y la actual restricción de divisas para la importación, han perjudicado apreciablemente a los productores:

...nosotros aquí no tenemos nada para producir, necesitamos plántulas para poder tener variedades y calidad, pero no...eso aquí es imposible, imagínese que para importar algo que es perecedero, cuando llegue a Maiquetía, que no tiene cuarto frío, lo paren un día o hasta más, hasta que aparezca el funcionario. Cuando llegue aquí ya perdimos la inversión... (Entrevista a CM, 16/10/2017, Peña 2017:51)

En consecuencia, la mayoría de las veces recurren al mercado informal, en el que se ofertan algunos productos importados de Colombia, o ilegalmente revendidos por funcionarios de Agropatria (tiendas agro-comerciales del Estado), a precios muy elevados que se rigen por el dólar paralelo o “dólar negro”, debido al reinante control de cambio en el país. De este modo, el acceso a los agro-insumos se ha convertido en la principal limitación florícola en el municipio.

Las restricciones para la importación de insumos se agravaron dados los controles de una economía dependiente de las exportaciones petroleras como principal fuente de divisas. De hecho, la caída de precios y producción del rubro petrolero determinaron una baja sustantiva de los ingresos. Aunque desde 2017 los precios se han recuperado, la producción ha caído abruptamente: ese mismo año el país dejó de percibir unos 7.300 millones de dólares (Hurtado, 2018). Ante la grave crisis en la disponibilidad de divisas, el gobierno priorizó la asignación de dólares preferenciales mediante subastas a sectores “estratégicos”, entre ellos el sector agroalimentario.

El Sistema de Divisas de Tipo de Cambio Complementario (DICOM) fue la institución encargada de asignar los escasos montos, insuficientes para cubrir las necesidades de insumos agropecuarios, particularmente para la floricultura, muy poco o

nada privilegiada entre los sectores estratégicos. Una modesta asociación de productores, o un pequeño o mediano productor de flores, tenían muy poca probabilidad de lograr una vía de financiamiento en el Sistema DICOM.

Los productores, en consecuencia, optaron por abandonar el cultivo de flores o pagar altos precios por los pocos insumos encontrados en el mercado. En todo caso, el aumento en los costos de producción era difícilmente recuperable, puesto que los consumidores no estaban dispuestos a pagar mayores precios por las flores, en virtud de la prioridad social de adquirir alimentos, en un entorno hiperinflacionario: en el 2018 la inflación sobrepasó el millón por ciento (Fondo Monetario Internacional, 2018 en Reuters (09/01/2019)

- **Inseguridad, controles administrativos y corrupción**

Otro de los problemas que padecen los agricultores es la inseguridad, no solo personal (robos, secuestros y homicidios), sino también patrimonial. Los índices de delincuencia e impunidad revelan que se trata de un problema generalizado en el país (Añez y Han, 2011). Los entrevistados señalan la inseguridad durante el transporte y comercialización de la cosecha. Por otra parte, los controles administrativos para el traslado de la mercancía, tramitados ante oficinas del Estado (guías de movilización), no solo demoraban más de lo reglamentario, sino que también cambiaban constantemente. Así, es frecuente la queja de los transportistas por la corrupción de algunos funcionarios de seguridad vial (extorsión y soborno).

Este conjunto de elementos ha determinado la crisis de un sistema agro-productivo local, aun cuando el territorio cuenta con excelentes condiciones agroecológicas para el sistema de floricultura, infraestructura instalada, productores con capacidades técnicas e incluso potenciales iniciativas privadas de inversión.

2. Conclusiones

El auge de la floricultura andina venezolana coincide con el lapso de bonanza económica que experimentó el país, apalancado por el alza en los ingresos petroleros durante los primeros años del nuevo siglo. Ello posibilitó que el sistema de floricultura del municipio Rivas Dávila en el lapso 2002 - 2008 se viese favorecido con las importaciones de agro-insumos, el aumento del poder adquisitivo de la población y la entrada de la producción al mercado internacional.

A partir del 2010 la economía agro-productiva comenzó a experimentar problemas, agudizados desde el 2013, luego del relanzamiento de los controles de cambio, disminución de la renta petrolera y, en la actualidad, acelerados por una muy elevada inflación. Una combinación de factores que generó precarias actuaciones de instituciones públicas, particularmente en la emisión de políticas agrícolas, las cuales propiciaron un agudo declive agroeconómico, sobre todo de la floricultura andina venezolana.

Por otra parte, la organización cooperativa de floricultores locales no ha podido enfrentar o sortear las limitaciones de la institucionalidad pública. En efecto: a) es muy débil la capacidad de acción colectiva, la participación social ampliada y el trabajo en conjunto, b) escasa cohesión social demostrada en los procesos de comunicación, confianza y cooperación y, c) individualismo, marcado más por intereses particulares y menos por objetivos comunes.

Si bien la organización cooperativa no ha favorecido un ambiente que asegure la sostenibilidad de sus objetivos, son las instituciones económicas y políticas centrales las que decididamente imponen barreras y obstáculos a la floricultura y a actividades conexas. Por ello es necesario procurar instituciones y organizaciones inclusivas, mediante las cuales se desarrollen inversiones, habilidades, nuevas tecnologías y claras reglas de juego a los agentes económicos.

3. Referencias Bibliográficas

- **Acedo A. (2007).** Los productores agrícolas organizados y el control del contrabando agrícola en el municipio Rivas Dávila del Estado Mérida. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes. Mérida.
- **Acemoglu D. y Robinson J. (2012).** Por qué fracasan los países. Editorial Deusto. Barcelona.
- **Alonso C. (2015).** De Agroisleña a Agropatria. Una ruta de caminos verdes. Estudios de caso propiedad privada. CEDICE. Disponible en línea: http://paisdepropietarios.org/home/wp-content/uploads/2015/11/PDP_Agropatria_final.pdf
- **Añez M. y Han P. (2011).** La política criminal en Venezuela: Especial referencia a la conflictividad social en torno al delito de secuestro. V. 6, n. 11, p. 19-43. Disponible en línea: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S071833992011000100002&lng=es&tlng=es .
- **COFLOBAL (2008).** Reglamento de funcionamiento de la Cooperativa de Flores de Bailadores.
- **FEDEAGRO (8/03/2017).** Nunca se había visto una situación tan crítica en producción de maíz en Venezuela. *VidaAgro*. Recuperado de: <http://www.vidaagro.com.ve/>
- **Fraga L. (2016).** Soluciones institucionales a la crisis inflacionaria. *Revista Electrónica de Derecho Administrativo Venezolano* 9: 219-260. Disponible en línea: <http://redav.com.ve/wp-content/uploads/2017/04/REDAV-9.pdf>
- **Gutiérrez S., A. (Coord.) (2013).** El sistema alimentario venezolano a comienzos del siglo XXI. Evolución, balance y desafíos. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Consejo de Publicaciones, Universidad de los Andes. Mérida.
- **Hurtado D. (18/08/2013).** La producción de flores se ha incrementado en un 600% en la última década. *Correo del Orinoco*. Recuperado de: www.correodelorinoco.gob.ve
- **Hurtado J. (21/01/2018).** Alza del precio del petróleo se diluye por caída de la producción. *Tal Cual*. Recuperado de: <http://talcualdigital.com>
- **Molina, L. (2013).** Ley de tierras y desarrollo agrario: una interpretación jurídica de sus contenidos y de su aplicación. En: Gutiérrez S., A. (Coord.), El sistema alimentario venezolano a comienzos del siglo XXI. Evolución, balance y desafíos (pp. 523-580). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales-Consejo de Publicaciones, Universidad de los Andes-Mérida.
- **North D. (1990).** Institutions, institutional change and economic performance. Cambridge University Press. 151 pp.
- **Pardo, D. (23/01/2014).** ¿Cómo y quiénes calculan el dólar paralelo? Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo>

- **Peña Y. (2017).** La floricultura en el municipio Rivas Dávila, estado Mérida: capital social y nueva ruralidad. Memoria de licenciatura. Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes. Mérida.
- **FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (2019)** Venezuela cierra 2018 con hiperinflación de más de 1 millón y medio por ciento. *Reuters*, Caracas-Venezuela, 9 de enero de 2019. Recuperado de: <http://www.reuters.com>
- **Rojas López, J.J. (1985).** La modernización agraria de los valles altos andinos de Venezuela. Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes. Mérida.
- **Soria R. (2004).** La construcción del sistema nacional de coordinación fiscal: Poder y toma de decisiones en una esfera institucional. Universidad Autónoma Metropolitana de México. Recuperado de: <http://www.eumed.net>
- **Sivira R. (2017)** Productores agropecuarios sin semillas ni fertilizantes. *El Impulso*, Caracas-Venezuela, 17 de marzo. Recuperado de: <http://www.elimpulso.com/>
- **Velázquez, N. (2004).** Modernización agrícola en Venezuela. Los valles altos andinos 1930-1999. Fundación Polar-Universidad de Los Andes-FUNDACITE. Mérida-Caracas.

Venezuela: de la bonanza económica a la crisis humanitaria. La opacidad de la migración venezolana 1999 - 2019¹

Emilio Osorio Álvarez²
Mauricio Phélan Casanova³

*Soplaban vientos del sur
y el hombre emprendió viaje.
Su orgullo, un poco de fe
y un regusto amargo fue
su equipaje.*

J.M Serrat

¹Este artículo se realiza con apoyo del proyecto CDCH/UCV PG 007/2016.

² Profesor Titular, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Económicas (FACES) y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Post Doctor y Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Sociólogo, Master en Ciencias Demográficas de la Universidad de Puerto Rico (UPR). Trabaja, investiga y publica sobre temas relacionados con la Distribución Espacial de la Población y Migración Interna e Internacional. Email: osorioalvarez.emilio@gmail.com

³ Profesor Titular, Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Sociólogo, Especialista en Análisis de Datos por la UCV. Doctor en Sociología por la Universidad de Barcelona (UB). Coordinador de la Línea Población y Sociedad, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas y Sociales, FACES, UCV. Email: mauphelan@gmail.com.

Resumen

En este artículo, se analiza el reciente proceso internacional de movilidad humana venezolana. Venezuela, desde fines del siglo XX, exhibe un cambio en su patrón migratorio pasado, perdiendo su atractivo como país receptor, transformándose en un país expulsor de la población. El nuevo patrón de migración se produce en un contexto nacional de altos ingresos petroleros y, en un contexto global de crisis migratoria. Para explicar el fenómeno migratorio venezolano, observado durante casi dos décadas, se han utilizado tres momentos históricos como recurso metodológico, que ofrece una estructura analítica que permite relacionar los cambios económicos, políticos y sociales ocurridos en el país durante ese lapso. Del mismo modo, las fuentes limitadas de estadísticas de migración nos han obligado a articular las estadísticas oficiales nacionales e internacionales para aproximarnos al número de migrantes venezolanos. Finalmente, se presentan los principales destinos migratorios de esta población.

Palabras clave: Venezuela, migración, momentos históricos, fuentes estadísticas, población.

Abstract

In this article, discusses the recent Venezuelan international human mobility process. Venezuela, since the end of the 20th century, exhibits a change in its past migration pattern, losing its attraction as a receiving country, transforming itself into a population-expelling country. The new migration pattern occurs in a national context of high oil revenues, and, in a global context of migration crisis. To explain the Venezuelan migratory phenomenon, observed for nearly two decades, we have used three historical moments as a methodological resource, which offers an analytical structure that allows relating the economic, political and social changes occurred in the country during that lapse. Likewise, the limited migration statistics sources have forced us to articulate the official national and international statistics to approach the number of Venezuelan migrants. Finally, the main migratory destinations of this population are present destinations is presented.

Key Words: Venezuela, migration, historical moments, statistical sources, population

1. Introducción

En dos décadas Venezuela pasó de ser un país próspero económicamente a un estado fallido con la expulsión de más del 13 % de su población. Un país que fue lugar de acogida para migrantes de muchos lugares del mundo, a un país que expulsa a buena parte de su población. Proceso de expulsión que se inicia en años en los cuales el país detenta los mayores ingresos petroleros que haya disfrutado en su historia contemporánea, y en el marco de un proceso revolucionario que declara la reivindicación de la justicia social, la igualdad y la inclusión. Cómo se dio este proceso de salida masiva de población, desde qué años se incrementó, en cuáles contextos se produjo, qué destinos eligieron, son interrogantes que serán respondidas en el este artículo.

El presente trabajo está sustentado en el enfoque de movilidad humana, como marco referencial, por ser un concepto más amplio e inclusivo que los enfoques clásicos sobre migración. El artículo se compone de cuatro partes. En la primera se describen tres momentos históricos que son contextos que ayudan a analizar y a entender la salida de venezolanos y residentes hacia el exterior. Los tres momentos históricos están definidos a partir de referentes empíricos que dan cuenta de las condiciones en las cuales vive la población y que, a la postre, son parte de las diversas causas que explican el creciente éxodo. Se hace un recorrido de este proceso desde 1998 hasta el 2019. En la segunda parte del trabajo se realiza un análisis de las principales fuentes de datos estadísticos, oficiales y no oficiales, que dan cuenta de la salida de población por las fronteras venezolanas. Sobresalen las limitaciones para el seguimiento sobre la magnitud y las características del fenómeno lo que ha llevado a efectuar una triangulación de fuentes estadísticas oficiales, nacionales e internacionales, para tener una aproximación sobre el número de migrantes venezolanos. La tercera parte presenta estimaciones que permiten tener una idea del volumen de población que ha salido en cada uno de los momentos históricos construidos. En la cuarta parte se presentan los principales destinos migratorios de esta población, destacándose un cambio en el rumbo entre los tres momentos. En los momentos uno y dos los destinos predominantes son los países del hemisferio norte, mientras que en el momento tres el destino es hacia países latinoamericanos y del Caribe. El estudio destaca las diferencias entre los tres momentos reflejando que la movilidad internacional en Venezuela no solamente no ha sido lineal ni homogénea, sino que se ha incrementado, en especial y de manera notable, en

los últimos cinco años, alcanzando condiciones que evidencian la existencia de una crisis humanitaria sin precedentes en Latinoamérica.

1.1 De País de Recepción a país de salida.

Venezuela en el siglo XX fue un país receptor de migración internacional. En buena medida se levantó como nación moderna con el aporte de esa población y, por ello, la amplitud de la literatura sobre la contribución migratoria en la construcción y modernización del país⁴. Sin embargo, la condición de nación de acogida cambió con la entrada del nuevo milenio, en el siglo XXI, cuando Venezuela pasa de ser un país de recepción para personas llegadas de diferentes países y por diferentes motivos, a ser un país de expulsión. Con base en las fuentes oficiales de información puede sostenerse que el país exhibió, durante el período 1948 – 1998, un patrón propio de un espacio de atracción migratoria. Los datos censales publicados durante el citado período describen con bastante precisión la historia migratoria de la nación en los últimos cincuenta años, sus etapas, así como también la asociación de dichos flujos con los cambios socio económicos y políticos ocurridos en el país durante ese lapso (Osorio 2014a). Entre los años 1948-1958 ocurre la primera de estas corrientes migratorias conformada por población proveniente del Sur de Europa. Se identifica durante los años 1970 a 1983 una segunda corriente conformada por una población de profesionales originarios en su mayoría de países de Suramérica. A partir de 1990 y durante buen parte de esa década, se identifica una tercera corriente formada por población proveniente de países fronterizos.

En cuanto a la emigración, Venezuela, para mediados de la década de los ochenta, comienza a registrar la salida de población como efecto de la recesión económica, las restricciones en la convertibilidad de la moneda y descomposición social. Buena parte de esta población son retornados, en especial de origen europeo, de la primera y segunda ola migratoria del siglo XX (Flores, L, Chi-Yi-Chen 1992). Se puede afirmar que son las primeras señales del inicio de un cambio en la movilidad internacional de los venezolanos.

El fin del siglo veinte y el inicio del veintiuno sorprenden al país con un brusco cambio en su tradicional condición de receptor para pasar a ser expulsor de población. Este cambio se

⁴Una referencia importante para el aporte migratorio es el trabajo de, Rey González, Juan Carlos (2015), Huellas de la inmigración en Venezuela, Fundación Empresas Polar, Caracas, ISBN: 978-980-379-296-1, 296 páginas.

caracteriza por tres hechos novedosos, dos nacionales y uno internacional. En primer lugar, se presenta la salida de venezolanos en una época de elevados ingresos económicos provenientes de la exportación petrolera (años 2003 – 2008), algo que no se conocía en la historia del país a excepción de la población exilada durante el régimen del dictador Marcos Pérez Jiménez (Osorio, E 2014). En segundo lugar, la salida de venezolanos coincide con un proceso de inmigración conformado, por una parte, por población de países fronterizos atraídos por el espejismo de la revolución bolivariana, en especial de colombianos (Phélan *et alter* 2013), y, por la otra, por población proveniente de países con los cuales Venezuela ha establecido intercambio de carácter económico y político, principalmente chinos, sirios, cubanos (Osorio, E 2014a). En tercer lugar, la nueva condición de país de salida coincide en términos internacionales con un momento definido por muchos organismos e investigadores como crisis migratoria mundial en el cual la extensión de los movimientos, tipos y redes migratorias no han tenido precedentes en la historia. (Blanco C. 2000; 46).

Estudiar el reciente fenómeno de la movilidad internacional en Venezuela se enfrenta con la principal limitación de no tener acceso a estadísticas nacionales que permitan conocer el volumen y las características del hecho. A la postre está el desconocimiento y la descalificación, por parte de las autoridades gubernamentales venezolanas, sobre la existencia de la movilidad espacial fuera de las fronteras nacionales. Frente a las limitaciones y opacidad del fenómeno cabe el comentario de Jacqueline Beaujeu–Garnier quien señala, “... *si (este artículo) requiere cifras – y ¿cómo hacerlo de otra forma para probar lo que se quiere afirmar? ... (al no contar con éstas sólo resta) la interpretación y el comentario pertinente*” (Beaujeu–Garnier 1972:15). De esta manera se acude al recurso de la imaginación sociológica y demográfica para llevar adelante un estudio de la movilidad de venezolanos al exterior.

1.2.- La Movilidad Humana.

Un paso previo y necesario en este análisis consiste en posicionarse el enfoque de movilidad humana como marco referencial, por ser un concepto más amplio e inclusivo que el de migración. Recientemente se ha adoptado el término de Movilidad Humana como una manera de incorporar todas las formas de movimiento de personas entre territorios. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) la movilidad humana es un concepto cuya utilidad

consiste en integrar en una sola idea a todas las formas de movimiento de personas, tales como el refugio, la migración internacional, la movilidad forzada por delitos transnacionales (trata de personas), la movilidad en el marco de sistemas de integración, entre otras.

El concepto de movilidad humana de alguna manera supera las definiciones tradicionales de migración y sus tipos al incorporar otras formas de movilidad de personas. Es, por lo tanto, *“... un proceso complejo y motivado por diversas razones (voluntarias o involuntarias), que se realiza con la intencionalidad de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos, o, incluso, para desarrollar una movilidad circular. Este proceso implica el cruce de los límites de una división geográfica o política, dentro de un país o hacia el exterior”* (OIM, 2012:17). Los elementos fundamentales que están en esta definición, de acuerdo con la OIM, son los siguientes (Se cita en extenso):

- *“Es un proceso humano: el ser humano es el principal actor del proceso de movimiento o circulación; por ello, es objeto de decisiones públicas o privadas.
Es expresión del ejercicio de un derecho humano: la movilidad es la expresión social del ejercicio del derecho a la libre circulación.*
- *Es multicausal: los motivos que llevan a una persona a moverse son variados: laborales, económicos, educativos, forzados o voluntarios, recreativos, etc.*
- *Intencionalidad de permanencia: la persona en movilidad puede tener la intención de permanecer en el lugar de destino por períodos cortos o largos.*
- *El cruce de límites: este proceso implica el desplazamiento entre límites o divisiones geográficas o políticas”* (OIM 2012; 18).

En la actualidad, y en el caso venezolano en particular, entender y comprender los procesos asociados a la movilidad precisa ir más allá de los tipos y patrones clásicos. De esta manera cobra sentido poner el foco en fenómenos tales como los movimientos forzados de población, tráfico de seres humanos, impacto del turismo masivo, movilidad circular. La movilidad humana y el derecho a la libre circulación están estrechamente relacionados con el derecho a la inmovilidad el cual es el derecho a permanecer en el propio territorio en condiciones de dignidad y de libertad. Sin embargo, dada la complejidad del fenómeno venezolano y desde una perspectiva pluralista en términos de enfoques teóricos, no se descarta apelar a categorías y

modelos explicativos de las teorías migratorias conocidas, posición que se asume para describir y comprender los hechos que para corroborar hipótesis o preguntas previas. El presente análisis se realiza a partir del tiempo como la variable que incide en la explicación de la movilidad espacial. El examen de la movilidad internacional venezolana en tal sentido se soporta sobre tres momentos, como recurso metodológico, para responder a los retos que se deben enfrentar a la hora de llevar adelante un estudio con las particularidades de este caso.

1.3.- Momentos en la movilidad humana venezolana.

Para entender los movimientos migratorios es imprescindible ubicar el fenómeno en contextos temporales los cuales resultan ser aspectos claves en la historia reciente de Venezuela. La movilidad de población hacia el exterior ha estado marcada por hitos definidos por la vulneración de derechos sociales, económicos, civiles y políticos que ayudan a conformar tres momentos que reflejan las condiciones que, en buena medida, explican las causas para tomar la decisión de salir del país.⁵

1.3.1 Primer Momento (1999 – 2003). Carácter Político

Un primer momento se caracteriza principalmente por la llegada a la presidencia de Venezuela de Hugo Chávez Frías, y por una serie de eventos políticos y económicos dentro de los cuales sobresalen la aprobación de la constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV) en 1999, el paro petrolero, el golpe de estado de abril de 2002 y la instauración en 2003 del control de cambio de divisas.

El paro petrolero trajo como consecuencia que miles de empleados de la empresa nacional Petróleos de Venezuela (PDVSA), que se acogieron al paro, fueran despedidos y desterrados. Buena parte de los empleados de la industria petrolera fueron recibidos por empresas del ramo y empresas contratistas de PDVSA a lo largo de todo el mundo. Se produjo también la salida de empresarios y profesionales, en general con alto nivel de calificación y con recursos para la inversión. Este es un proceso inicial de salida consecuencia de la implantación de medidas sobre

⁵Los tres momentos han sido tomados de la exposición de Emilio Osorio, el 4 de noviembre del 2015 en el auditorio del Centro Cultural Padre Carlos Guillermo Plaza de la Universidad Católica Andrés Bello, donde se realizó el foro Migraciones Internacionales en Venezuela: *Retos para las políticas públicas migratorias*, organizado por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES), el Centro de Investigación para la Comunicación (CIC) y el Centro de Derechos Humanos (CDH).

la afectación de la propiedad privada, la vulnerabilidad del Estado de Derecho y el control sobre el mercado.

A fin de tener una idea resumida de las condiciones del primer momento se utilizan, a modo ilustrativo, diversos indicadores. En cuanto a corrupción, el Índice Percepción de Corrupción (IPC)⁶ ubica a Venezuela, entre los 19 países de Latinoamérica, en el puesto 12 en 1999; para el año 2003 baja a la posición 15. En materia de homicidios, la tasa de homicidios por 100 mil habitantes⁷ es para 1998/99 de 24,99 y para el 2003 de 43,86. En la Clasificación de Libertad de Prensa⁸, en 2003 Venezuela ocupa el puesto 16 entre los 19 países. El Índice de Libertad Económica⁹ señala que Venezuela ocupa en 2003 el puesto 16, y en el año 2003 el puesto 17. La inflación acumulada Anual en términos porcentuales¹⁰ es de 23,6% para 1998/9 y de 31,10 para 2003. Con el inicio de la Revolución Bolivariana comienza lo que se podría definir como el primer momento migratorio de venezolanos

1.3.2 Segundo Momento (2004 – 2013). Carácter Económico

El segundo momento está comprendido en el lapso entre el año 2004 y el año 2013. Son años en los cuales se produce un considerable aumento de los ingresos petroleros lo cual, a su vez, genera ingresos extraordinarios para las Arcas Nacionales y la Hacienda Pública del país, bonanza que será la razón para debilitar la base institucional de la burocracia nacional, impulsar la gestión sin rendición de cuenta y crear la opacidad política y económica para las acciones públicas. En paralelo al incremento de los ingresos se produce un aumento de las estatizaciones, nacionalizaciones, expropiaciones y confiscación de empresas (Levy 2018). En el plano político se convoca a un referéndum para la reforma de la recién aprobada Constitución. A pesar de ser rechazada por el 50,7% de los venezolanos se buscan mecanismos para hacer cambios puntuales, como la elección indefinida del presidente. Así mismo, se aprueban un conjunto de leyes orgánicas especiales y reglamentos que vulneran las libertades económicas y civiles (Levy 2018).

⁶ Fuente: <http://www.transparency.org/research/cpi/overview>

⁷ Fuente: Base de datos de Estadísticas de homicidios internacionales de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Para 2017: <https://observatoriodeviolencia.org.ven>

⁸ Fuente: <http://www.rsf-es.org/>

⁹ Fuente: <http://www.heritage.org/index/about>

¹⁰ Fuente: International Monetary Fund, International Financial Statistics and data files.

El segundo momento culmina con los sucesos políticos: la reelección de Hugo Chávez, quien padecía una enfermedad que lo llevaría a su fallecimiento pocos meses después, y la asunción a la presidencia de Nicolás Maduro M.

La salida de población del país en este segundo momento está caracterizada predominantemente por jóvenes y emprendedores que se vieron afectados por los resultados de la recolección de firmas para solicitar un referéndum revocatorio al presidente Hugo Rafael Chávez Frías en el año 2004. Las firmas recogidas, violando los derechos civiles y políticos de los ciudadanos, se transforman en una lista para la persecución y la exclusión, mejor conocida como “lista Tascón”. Ello, sumado a la devaluación del bolívar, expropiación y cierre de pequeñas y medianas empresas, se expresa en falta de oportunidades para el empleo y la inversión, condiciones estas que se mantienen e incrementan hasta el fallecimiento del presidente.

A fin de tener una idea resumida de las condiciones para el cierre del segundo momento, año 2013, se presentan los siguientes indicadores: el Índice de Percepción de Corrupción (IPC) ubica a Venezuela en el puesto 19, es decir, el país con la mayor corrupción percibida en la subregión. La Tasa de Homicidios por 100 mil habitantes sube a 57,92, siendo de las más elevadas en la región. La Clasificación de Libertad de Prensa sitúa al país en el puesto 14, y el Índice de Libertad Económica lo ubica en el puesto 18 de 19 países. La Inflación acumulada es de 43,50%.

1.3.3 Tercer Momento (2014 – 2019) Carácter Social

El tercer momento está signado por el comienzo de la administración de Nicolás Maduro Moros, acompañado por la profundización de la revolución bolivariana, trayendo consigo inflación, desempleo, desabastecimiento, y acentuación de la inseguridad personal, expresado, esto último, en altas tasas de criminalidad. En este momento se avanza en la consolidación de la revolución bolivariana como proceso orientado hacia la instauración de un Estado Comunal. Se produce el deterioro constante de todas las variables macroeconómicas, consecuencia de los abultados déficits públicos, la expansión desenfrenada de los agregados monetarios y el acoso y desmantelamiento del sector productivo (Levy 2018).

El creciente descontento por los acontecimientos políticos y por las condiciones económicas traducidas en inflación, carestía, violación a la constitución, producen manifestaciones en todo el país. En los años 2014 y 2017 se generan manifestaciones en casi todo el territorio con numerosos muertos, en su mayoría jóvenes. En el marco de estas manifestaciones, y como medida de censura, el gobierno cierra más de 70 medios de comunicación nacionales e internacionales. Con base a resultados de la Encuesta sobre Condiciones de Vida (ENCOVI 2018), realizada por tres universidades venezolanas en el año 2017, se destaca que el 89,4% de la muestra del estudio afirma que sus ingresos son insuficientes para cubrir la canasta alimentaria. Los resultados de la encuesta indican que el 80% de los hogares venezolanos padece inseguridad alimentaria. El sistema de salud nacional en su conjunto está colapsado, y la escasez de medicamentos es severa. Todos los servicios públicos del país se encuentran en un creciente deterioro, como resultado de falta de mantenimiento, controles de calidad, negligencia y corrupción. Las comunicaciones son cada vez más precarias.

Este último y actual momento marca una diferencia con los momentos anteriores en cuanto a las causas y procesos de salida de población. En el presente se está viviendo una crisis aún no declarada de refugiados venezolanos en la frontera con los países vecinos, especialmente con Colombia y con Brasil. Por su parte, y a partir de las evidencias, se puede sostener que el éxodo de venezolanos durante el tercer momento obedece a razones de sobrevivencia o escasez de alimentos, medicinas, empleo, la hiperinflación. Las condiciones sociales junto a la caída de la institucionalidad motivan de manera contundente la salida de población en busca de refugio y seguridad. Los medios para movilizarse fuera del país y los destinos se amplían y diversifican, como se podrá apreciar más adelante.

El tercer momento cierra en 2017/2019 con los índices e indicadores que se mencionan a continuación. El Índice de Percepción de Corrupción (IPC)¹¹ ubica al país con la mayor corrupción entre los países de Latinoamérica. La tasa de homicidios por 100 habitantes, de acuerdo con el Observatorio de Violencia, se dispara a 89 % siendo una de las más elevadas del

¹¹ Ver: <http://www.transparency.org/research/cpi/overview>

mundo¹². Como corolario de la situación de Venezuela se utilizan datos del Informe Mundial de la Felicidad (*World Happiness Report*), el cual indica que el país se ubica entre los últimos de la región y presenta indicadores que lo catalogan como el país más cercano a la Distopía, según el modelo de análisis del Informe¹³.

1.4.- Las fuentes de datos sobre la movilidad humana venezolana

Una de las interrogantes de la situación, en especial en los últimos años en Venezuela, es acerca de la magnitud del éxodo venezolano. Responder a esta interrogante resulta complejo dada la dificultad de contar con datos actualizados sobre la salida de población al ritmo que se viene generando. En un sentido la dificultad se presenta por limitaciones de carácter metodológico que permitan llevar un registro actualizado de un fenómeno que se da con una velocidad alta. “... hay que mencionar la carencia de estadísticas oficiales nacionales que permitan conocer la magnitud de la salida de venezolanos, durante estos últimos años, limita el análisis que pueda realizarse sobre la emigración internacional, sobre todo al momento de intentar realizar un examen de la migración diferencial y de la migración selectiva, lo cual obliga a realizar el examen de las tendencias migratorias desde los lugares de destino o de recepción de estos inmigrantes venezolanos” (Osorio, E 2014; 8).

En otro sentido se presenta la falta de apoyo por parte de organismos públicos para llevar una estadística oportuna y confiable sobre la migración. La emigración venezolana, como fenómeno ha sido subestimada o ignorada por los organismos públicos del presente gobierno. La práctica de no rendir cuentas de sus actuaciones administrativas, por parte de aquellos responsables de la burocracia, impulsan las contradicciones políticas y sociales. Es oportuno compartir la opinión de Arturo Sosa quien señala que “No se ha avanzado en la transparencia de lo público. Al mantenerse el clima de confrontación política no se facilita la rendición de cuentas en aras de no darle armas al enemigo” (Sosa A, 2007; página 495). El discurso predominante del gobierno venezolano ha sido de indiferencia o de descalificación sobre este fenómeno poblacional, interpretando que la salida de venezolanos es de un grupo privilegiado

¹² Ver: <https://observatoriodeviolencia.org.ve>

¹³ Ver: <http://worldhappiness.report/> El Reporte de Felicidad utiliza un recurso comparativo que consiste en un país hipotético o imaginario, llamado Distopía, el cual tiene la menor felicidad posible. La finalidad es establecer un punto de referencia para la comparación de todos los países, sobre el supuesto de que ningún país tenga resultados por debajo de Distopía. El *ranking*, es elaborado y publicado por *United Nations Sustainable Development Solutions Network* por primera vez en 2013, adoptando las recomendaciones y necesidades planteadas para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

que se va del país por las dificultades o por incapacidad de no poder mantener su estatus de vida. En muchos casos se han etiquetado como traidores y apátridas. El Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (SAIME), anteriormente conocido como Oficina Nacional de Identificación y Extranjería (ONIDEX), no publica información sobre entrada y salida de personas desde el año 1995. La Encuesta de Hogares por muestreo recoge lugar de nacimiento y fecha de llegada al país para nacidos en el exterior, pero no se transcribe el lugar de nacimiento (Freitez2011a). En el portal del Instituto Nacional de Estadística (INE), ente rector de las estadísticas del país, no hay cifras sobre migración. Es a partir de 2018 que el Gobierno venezolano, que inicialmente negaba o subestimaba el éxodo de población, terminó aceptando el fenómeno migratorio y pone en marcha el Plan Vuelta a la Patria el cual ofrece facilidades para aquellos venezolanos que deseen retornar al país. Si bien este Plan se traduce en un reconocimiento del fenómeno migratorio, no cuenta con estadísticas oficiales sobre la magnitud del éxodo de venezolanos, así como tampoco sobre el número de venezolanos que han retornado con apoyo del mencionado plan.¹⁴

En el ámbito académico se han llevado a cabo ciertos estudios sobre intención de salir del país, dentro de los cuales se encuentra la encuesta de Condiciones de Vida ENCOVI realizada por la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad Simón Bolívar (USB) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) en cuatro años: 2014, 2015, 2016 y 2017. Otro referente importante sobre migración son las investigaciones llevadas a cabo por Iván de la Vega sobre migración calificada. El seguimiento a través de estudios de primera fuente que lidera Tomás Páez B. en el Observatorio de la Diáspora Venezolana de la UCV, constituye en la actualidad la fuente de información más constante sobre el tema. Más recientemente la UCAB dio inicio al observatorio venezolano de migraciones¹⁵.

Fuera del país se presentan otras fuentes utilizadas para estimar tanto el *stock* como el flujo de venezolanos en el exterior, a través de registros y estadísticas provenientes de países receptores y de los datos de Naciones Unidas, del Banco Mundial y de organismos internacionales. El Proyecto IMILA (Investigación de la Migración Internacional en América Latina) del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), ofrece información basada en los censos de

¹⁴[http://mppre.gob.ve/temas/vuelta-a-la-patria/Hasta el 10 de julio de 2019 han regresado a Venezuela 14.791 personas](http://mppre.gob.ve/temas/vuelta-a-la-patria/Hasta%20el%2010%20de%20julio%20de%202019%20han%20regresado%20a%20Venezuela%2014.791%20personas).

¹⁵ <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/>

población. Recientemente las oficinas de la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en América Latina han estado monitoreando el flujo de venezolanos a través de las fronteras. Específicamente la OIM lleva un registro diario de la movilidad de venezolanos en las fronteras mediante la Matriz de Seguimiento de Desplazamiento (sus siglas en inglés DTM)¹⁶. El DTM se ha aplicado en Colombia, Brasil, Perú y Guyana. En Colombia, uno de los países más afectados por el éxodo de venezolanos, se ha adoptado el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV) el cual busca ampliar la información sobre los venezolanos en este país¹⁷. El RAMV cuenta con el apoyo especial de organizaciones internacionales como la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y ACNUR, ofreciendo una idea de la magnitud y trascendencia del éxodo y su impacto en los países vecinos. En abril del 2018, se creó la Plataforma de Coordinación para refugiados y migrantes de Venezuela R4V, de conformidad con la solicitud del Secretario General de las Naciones Unidas al ACNUR y la OIM. Esta plataforma tiene como objetivo apoyar en la protección, asistencia e integración tanto a los refugiados como a los migrantes que arriban a los países de América Latina y el Caribe. Una de las tareas de la plataforma es la de gestionar información estadística de manera periódica en apoyo a las diferentes acciones que organizaciones y agencias llevan a cabo. Los datos para las estadísticas sobre refugiados y migrantes son proporcionados por los países de acogida, por lo que se trata de cifras oficiales.

En definitiva, las cifras que actualmente se manejan sobre los venezolanos en el exterior no alcanzan una única cifra, es decir, no hay acuerdo en cuanto a la cantidad. Tampoco se conoce las condiciones, estatus y demás características de la población que ha salido. La complejidad de la temática del éxodo en el caso venezolano se explica, entre otras razones, por la opacidad en el manejo de las estadísticas nacionales, por parte del gobierno venezolano, tanto en su fase de producción como de difusión. La información estadística, tal y como está señalado en la *Ley de la Función Pública de las Estadísticas*, es un bien de carácter público de uso y derecho público, lo cual significa que debería ser de acceso libre, pero en la realidad no es así, sino todo lo contrario. El manejo restrictivo de la información puede asumirse como una política deliberada del actual gobierno, característica, además, de sistemas cerrados o de corte totalitario. La poca

¹⁶EL DTM es un sistema para seguir y monitorear el desplazamiento y la movilidad de las poblaciones. Para más información ver: <http://www.globaldtm.info/es/>

¹⁷ Ver: <https://r4v.info/es/situations/platform>

información sobre la población que ha emigrado, en especial en el tercer momento, tiene repercusiones asociadas a su condición de vulnerabilidad y pobreza en los países de tránsito y de destino. El desplazamiento de personas con carencias representa, para las autoridades locales y nacionales de los países de acogida, disposición de recursos para satisfacer los requerimientos básicos como alimentos, salud y cobijo, muchas veces por un tiempo indeterminado. Contar con información sobre las personas, sus características, necesidades, resulta importante para poder estimar la magnitud del apoyo que se precisa para sobrellevar la crisis migratoria.

Para tener una idea de la cantidad de personas que han emigrado en los tres momentos, en este trabajo se ha realizado una estimación del *stock* en los países de recepción. Para ello se ha empleado la ecuación compensadora, la cual permite señalar, a partir de los datos oficiales del gobierno bolivariano, la magnitud y los momentos en los cuales ocurrió el evento migratorio.

1.5.- Cuántos han salido con base a las fuentes oficiales.

Tradicionalmente se emplean los censos de población y vivienda, los registros administrativos (flujos) y las encuestas de hogares por muestreo para medir las migraciones y los efectivos (*stocks*) de migrantes. En el caso de Venezuela, como se ya mencionó, no se dispone de información oficial sobre la salida de venezolanos para el lapso 1999 – 2019, por lo que para este trabajo se presenta una estimación indirecta mediante la triangulación de datos censales y datos provenientes de registros administrativos. De manera complementaria, para los años más recientes, se utilizan estadísticas de la OIM.

La estimación se realiza a partir de datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística (INE)¹⁸. Se toman los nacimientos y las defunciones registradas y publicados para el lapso 1999 – 2012 y los datos provenientes de los censos de población y vivienda levantados en los años 2001 y 2011. Es importante señalar que el INE-Venezuela sólo ha publicado datos sobre estadísticas vitales hasta 2012.

El crecimiento o incremento poblacional ocurre al comparar el volumen de población de un año y la población del siguiente año; es decir, el crecimiento entre dos poblaciones.

¹⁸ <http://www.ine.gov.ve/> [revisado a sept. 2018]

$$IP = Pf - Pi$$

IP es el incremento poblacional, la población final (Pf) y Pi es la población inicial.

Así, puede observarse en la Tabla N.º 1, que 408.740 habitantes es el incremento poblacional estimado entre los años 2000 y el 2001. Este incremento poblacional es producto de la diferencia entre las dos poblaciones durante el citado período.

(Población final = Población inicial + Nacimiento – Defunciones + Inmigraciones – Emigraciones)

$$Pf = Pi + N - D + I - E$$

$$I - E = (Pf - Pi) - (N - D)$$

Tabla N.º 1

Estimación de la migración a partir de la ecuación compensadora.

Año	Población	Población (P) Total	Nacimientos (N) Registrados	Defunciones (D) Registradas	Diferencia entre P 2000 y P 2001	Diferencia entre N y D
2000	Base	24,394,145				
2001	Final	24,802,885	529,552	107,867	408,74	421,685

Fuente: Cálculos propios

$$IV = Nr - Dr$$

donde el IV es el incremento vegetativo resultante de la diferencia entre los nacimientos registrados y las defunciones registradas

Asimismo, en la Tabla N.º 1, se exhibe el incremento natural o vegetativo de población incorporada durante el año 2001. Este incremento natural o vegetativo es producto de la diferencia entre los nacimientos registrados, menos las defunciones registradas durante el período examinado.

Ahora bien, es de esperarse que entre ambos crecimientos no existiesen diferencias si no hubiese habido salida de población. En este caso, sin embargo, al comparar ambos resultados, *IP* e *IV*, se observa que no hay coincidencia entre el Incremento Poblacional y el Incremento Vegetativo. Es decir, hay una diferencia entre ambas cifras lo que sugiere que faltan personas, lo que se explica por la salida de población (ver Tabla N.º 1).

Para la diferencia señalada hay tres explicaciones posibles.

1. Durante los censos de población de 2001 y 2011 la población fue sub enumerada. Sin embargo, se sabe que la población omitida durante el empadronamiento de los años señalados fue reconocida y considerada en las estimaciones poblacionales difundidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE).
2. Hay un subregistro de nacimientos y defunciones. Puede ocurrir que no se hayan registrado todos los nacimientos o defunciones ocurridas en el país. Sin embargo, de acuerdo con el INE en el país se registra oportunamente el evento nacimiento o muerte. El registro tardío es de un 10 por ciento anual.
3. Un tercer argumento guarda relación con el volumen de población que se moviliza. En este caso con la emigración de personas, hecho que pudiera explicar la diferencia de población entre ambos valores. Es decir que el crecimiento es el resultado de dos tipos de balances: el que se produce entre nacimientos y defunciones, y el que resulta de las entradas y salidas debido a la migración. De esta manera se puede establecer, como conjetura, que la población faltante corresponde a la población que ha salido del país cada año.

Tabla N° 2					
Venezuela. Estimado de Población Lapso 2000-2013					
Año	Población Inicial	Nacimientos Registrados	Defunciones Registradas	Migraciones Estimadas	Población final
1999	23.955.154	558.155	97.497	(21.667)	24.394.145
2000	24.394.145	546.429	107.334	(30.355)	24.802.885
2001	24.802.885	529.552	107.867	(12.443)	25.212.127
2002	25.212.127	492.678	105.388	22.665	25.622.082
2003	25.622.082	555.614	118.562	(26.188)	26.032.946
Total de venezolanos que emigraron durante el lapso 1999 -2003				(67.988)	
2004	26.032.946	637.799	110.946	(114.878)	26.444.921
2005	26.444.921	665.997	110.301	(142.450)	26.858.167
2006	26.858.165	646.225	115.348	(116.330)	27.272.712
2007	27.272.712	615.371	118.594	(80.851)	27.688.638
2008	27.688.638	581.480	124.062	(40.143)	28.105.913
2009	28.105.913	593.845	123.530	(51.817)	28.524.411
2010	28.524.411	591.303	130.597	(41.047)	28.944.070
2011	28.944.070	615.132	136.803	(56.948)	29.365.451
2012	29.365.451	619.530	142.988	(55.730)	29.786.263
Total de venezolanos que emigraron durante el lapso 2004 - 2012				(700.194)	

Fuente: Datos básicos del INE-Venezuela. Cálculos propios

Al ver la *Tabla N° 2* se observa que la diferencia entre ambas poblaciones arroja un total de 700.194 personas. Se puede asumir que, en buena medida, esa población corresponde con la salida de personas para el periodo 1999 - 2012. La información posterior a 2012 se toma de los informes de la OIM (OIM 2018^a, OIM 2019), como una forma de complementar los cálculos realizados a esa fecha y considerando que son cifras obtenidas de fuentes nacionales confiables. Al ver la distribución de la población entre los diferentes momentos observamos que esta ha ido incrementándose (ver *Tabla N° 3*).

Tabla N° 3
Población migrante por Momentos, Cifras Absolutas y Porcentajes.
Lapso 1998 - 2019
Venezuela

Años	Momentos	Emigrantes	Porcentajes	Fuente
1999 - 2003	I	67 987	1,57	INE
2004 - 2012	II	700 194	16,18	INE
2013 - 2015	III	640 686	14,81	ONUDESА
2016 - 2019	III	2 917 463	32,56	OIM
Total		4 326 330	100,00	

Fuente: INE, Cálculos propios.

Datos para el lapso 2013 -2019 tomados de OIM

Se aprecia en la *Tabla N° 3*, en los momentos I y II - un lapso de 13 años - salieron de Venezuela 700.194 personas; en promedio unas 53.861 personas por año. En el momento III, - un lapso de 6 años – salieron del país 3.558.149 personas; en promedio 593.000 personas por año.

Como resultado de una triangulación de fuentes de datos oficiales tenemos, en resumen, una estimación mínima de la población que se ha movilizado desde Venezuela hacia diferentes destinos. Para los tres momentos, y con base a cifras oficiales, han salido de Venezuela 4.326.330 personas. Esto representa el 13,24% de la población proyectada de Venezuela para el 2019.¹⁹ Esta cifra sin embargo debe ser más elevada dado que hay un déficit por migraciones irregulares y clandestinas que en muchos casos no son registradas por los organismos e instituciones de los países receptores.

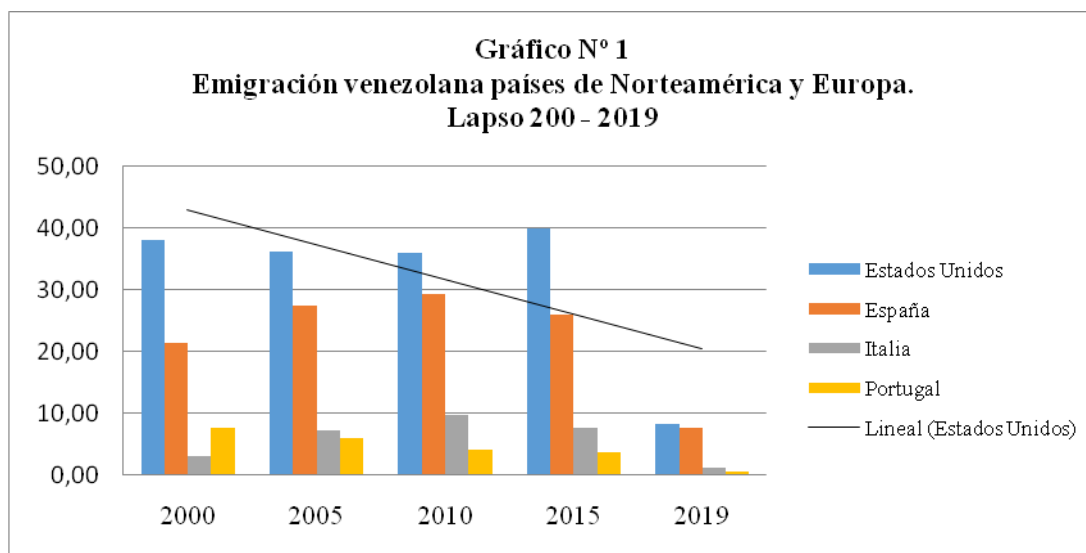
¹⁹ Proyecciones del Instituto Nacional de Estadística. <http://www.ine.gov.ve>

1.6.- *Destinos de los venezolanos.*

Entre Venezuela, España y Colombia ha existido una larga historia de intercambio conformada durante décadas por un sistema basado en movimientos migratorios que se han mantenido debido a la existencia de lazos históricos entre los países de origen y los de acogida, lazos que pueden estar asociados a la colonización, la influencia política, el comercio, la inversión o las relaciones culturales (Osorio 2014: 33). El sistema migratorio entre los dos países señalados se mantuvo durante los dos primeros momentos; sin embargo, con base a las estadísticas de las Naciones Unidas, y específicamente de la OIM, se evidencia que para el Momento III, los países de destino han aumentado, como se verá a continuación.

1.6.1 *Momentos I y II*

La movilidad de venezolanos en los Momentos I y II estuvo orientada hacia Estados Unidos y España principalmente. Es decir, un desplazamiento en sentido Sur –Norte (ver Gráfico N° 1)²⁰. En esos dos momentos, la población venezolana en esos destinos era del 69%, y para el Momento III pasa a ser el 16%.



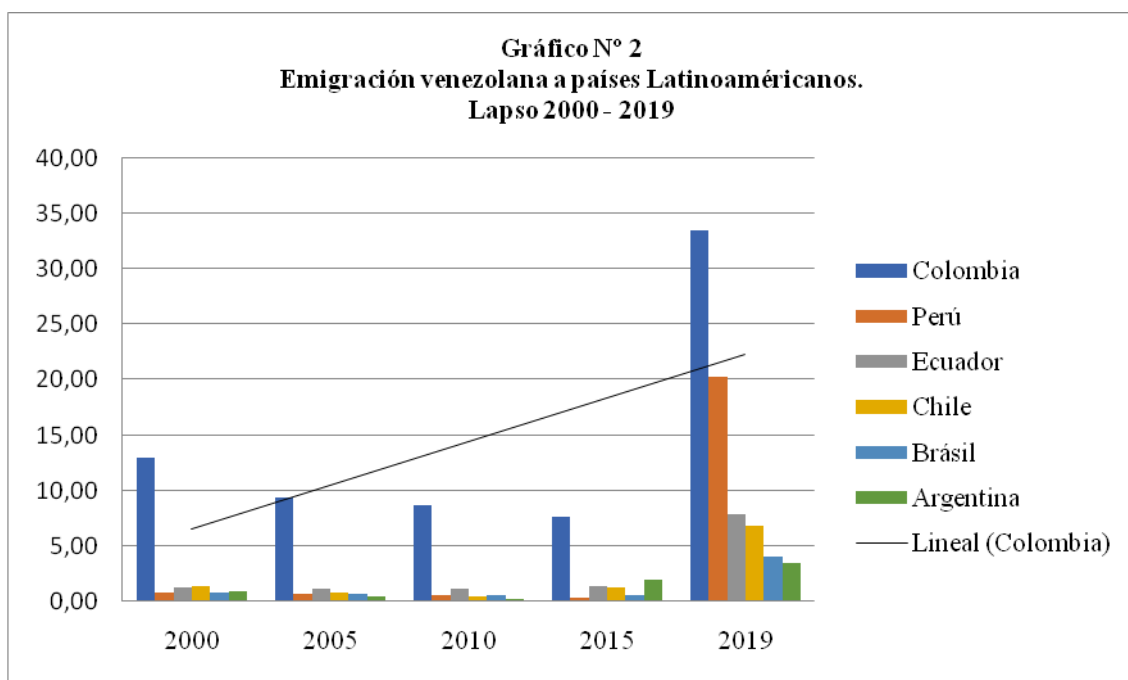
La emigración de venezolanos en los Momentos I y II encuentra sus causas en motivaciones de orden económico y, también, en razones emocionales como el miedo por un

²⁰ Ver para mayor detalle las tablas en los anexos.

futuro incierto e inseguro. Una parte de la población emigrante está compuesta por retornados, o descendientes de inmigrantes europeos que arribaron a Venezuela durante las décadas del cincuenta y sesenta (Castillo y Reguant 2017; Mateo y Ledezma 2006). Otra parte está constituida por profesionales, empresarios, comerciantes que han sido afectados por medidas económicas o que temen ser afectados (Paez T 2017; Osorio 2014a, Mata 2013; Guardia R 2007). El número de personas movilizadas hacia Norteamérica y Europa en el Momento III se mantiene, a pesar de las restricciones impuestas para la entrada a estos países, ya pesar también del incremento en el precio de los pasajes aéreos y las dificultades para su compra en Venezuela.

1.6.2 Momento III

En el Momento III la dirección de la movilidad cambia, en especial en los dos últimos años cuando se agregan a Colombia- como destino importante en los Momentos I y II -Perú, Ecuador y Chile principalmente. Es decir, el desplazamiento preferente de los venezolanos pasa a ser Sur - Sur (ver Gráfico N° 2). En el Momento I y II los países vecinos reciben un 18 % de venezolanos, en el Momento III se incrementa a 78%.



El total de la población ubicada en países de Suramérica e islas del Caribe representa -con base a las proyecciones del 2019 - el 10,28% de la población de Venezuela.

Para el Momento III las condiciones socioeconómicas en Venezuela han alcanzado niveles críticos, lo que da inicio al éxodo masivo de personas más grande en la historia contemporánea de Latinoamérica. A las causas que motivan la salida de personas en los dos primeros momentos, se agrega la sobrevivencia como el principal motor que impulsa la salida de cientos de miles de personas principalmente hacia países vecinos. La extensa frontera con Colombia facilita el tránsito, tanto por los pasos formales como es el del puente Transfronterizo Simón Bolívar, como por caminos y trochas. En el caso de Brasil la mayor entrada de venezolanos se registra en el Estado de Roraima. La comunicación y la cercanía marítima facilitan la movilidad hacia las islas del Caribe, en especial hacia las Antillas Holandesas y hacia Trinidad & Tobago. También se registran numerosos ingresos de nacionales de Venezuela a Ecuador por Rumichaca -frontera con Colombia-, muchos de ellos en tránsito hacia Perú y Chile. En general, la entrada por vía terrestre dificulta los controles y registros dada la amplitud de la frontera. El cruce de las fronteras evadiendo controles fronterizos expone a las personas a situaciones de riesgo. Las condiciones de vulnerabilidad de los migrantes con carencia de recursos, de documentación han tenido repercusiones negativas especialmente en niños, adolescentes y mujeres. Hay reportes de reclutamiento forzoso por parte de grupos irregulares, explotación laboral y sexual e incluso esclavitud en zonas fronterizas de Colombia y Brasil. En Bogotá el 99,8% de las mujeres que ejercen la prostitución son de origen venezolano (OMEG 2017)

Se puede afirmar que los que salieron en los dos primeros momentos tenían miedo mientras que la gran mayoría de los que están saliendo en el último momento tiene, además de miedo, hambre. En los dos primeros momentos la salida era una migración predominantemente voluntaria; en el tercer momento es una salida forzada que se transforma en refugio y asilo. Este cambio drástico en el tipo y motivaciones de la migración genera un enorme desafío para la investigación; más aún, para la toma de acciones que contribuyan a frenar lo que se configura como una de las mayores crisis humanitarias de la región. Si bien los países han procedido con la aplicación de controles para intentar regularizar el ingreso de personas a sus respectivos territorios, es imprescindible tomar acciones que procuren frenar la causa principal que genera el éxodo masivo de población desde un estado en vías de ser fallido o frágil.

2.- Reflexiones Finales

En Venezuela la salida masiva de su población se produce como consecuencia de la violación continua de derechos sociales, económicos políticos y civiles por parte de un gobierno autoritario. La mayoría no sale por razones económicas, sino por un conjunto de causas se han venido acumulado en el transcurso de veinte años. La salida de población ha sido además creciente en términos de volumen, aumentando con el pasar de los años. En términos netos han salido de Venezuela un poco más del 13 % de su población, pasando en menos de cinco años de ser un país con baja migración a un país con un éxodo de población capaz de generar presiones, sobre todo, en los países vecinos.

El uso del concepto movilidad humana se ha comenzado a emplear recientemente para agrupar diversas categorías de movimientos o desplazamientos territoriales humanos. Esa movilidad humana en el espacio puede ocurrir dentro del mismo país o fuera de sus fronteras. La población que decide desplazarse internacionalmente lo hace motivado a la búsqueda de refugio, de protección (asilo o exilio), o en búsqueda de trabajo, de bienestar personal. Esas movilizaciones suelen ser realizadas en el marco de los acuerdos y pactos internacionales y de los sistemas de integración hemisféricos. Tal como ya se ha señalado, con independencia del estatus jurídico, político, institucional y social que exige cada categoría, el concepto de movilidad incorpora aspectos vinculados a los derechos humanos y requiere a cada país atender a la población que se moviliza para recibir una atención integral y esperar que se le garantice una movilidad segura, ordenada y regulada. La movilidad humana, como concepto, auspicia la protección de los derechos humanos de los migrantes, su integración social y económica en los países de destino y su apoyo en los países de tránsito.

Para estudiar el complejo y reciente fenómeno de la movilidad internacional en Venezuela se recurrió a la construcción de tres momentos históricos, con la intención de evidenciar diferencias en cuanto al tipo, motivos y destinos de la población que ha salido del país. A fin de comprender mejor el éxodo en los tres tiempos señalados, y en particular el más reciente, se cita a Ulrich Beck quien sostiene que hay dos clases de sociedades: la de clases y la del riesgo. Para Beck "... la fuerza impulsora de la sociedad de clases se puede resumir en la frase: ¡Tengo hambre!, en tanto que en la sociedad del riesgo se reconoce en la frase: ¡Tengo miedo!" (Beck,

1998: 56). Así, puede señalarse que la población que se marchó del país durante los dos primeros momentos lo hizo motivada por el temor e incertidumbre sobre las condiciones y calidad de vida a futuro, donde prevaleció lo político y lo económico. Es decir que “...*el centro de la conciencia del riesgo no reside en el presente, sino en el futuro...*” (Ibid. 1998: 40). En este mismo orden J. Arango (2003) sostiene que, en un contexto de estructura de clases y conflicto, las migraciones resultan de las desigualdades estructurales y refuerzan las desigualdades en lugar de contribuir a reducirlas.

Se evidencia también un cambio en el sentido de la movilidad internacional para los tres momentos estudiados. En los Momentos I y II el flujo de personas era en sentido Sur-Norte, siendo Estados Unidos y España los principales destinos. En el Momento III hay un cambio brusco pasando a ser en sentido Sur-Sur, siendo ahora Colombia, Perú, Ecuador y Chile los destinos principales. En los Momento I y II la modalidad de transporte era fundamentalmente la aérea, lo que permitía tener un mejor control de los registros de llegada y salida de personas. En el Momento III a la vía aérea se agregan las terrestres y marítimas. La salida de población en el Momento III es masiva la cual, por sus características, se produce, como afirma Z Bauman, por la creciente lista de “Estados en derrumbe” o ya derrumbados. Son territorios sin Estado, sin ley, escenarios de luchas tribales (de carteles) y sectarias, de asesinatos en masa (Bauman, Z, 2016).

El éxodo de venezolanos y residentes, en especial en el tercer momento, coincide con la peor crisis migratoria a escala global, caracterizada fundamentalmente por ser de carácter masivo. En cuanto a la región es, tal vez, la mayor crisis migratoria sufrida en Latinoamérica en su historia reciente, con repercusiones importantes en los países receptores, y con tendencia a convertirse en una crisis humanitaria de gran escala. En los últimos cinco años la migración internacional en Venezuela ha adquirido una mayor intensidad y complejidad

La movilidad creciente de población venezolana fuera del país, sobre todo en el tercer momento, ha sido escenario para desarrollar campañas y acciones que confunden y desinforman a la opinión pública tanto nacional como internacional. En el mismo tenor, desde fuentes oficiales se subestima o descalifica el éxodo de venezolanos con innumerables epítetos. Esta perspectiva oficial guarda concordancia con el manejo también oficial de la información estadística, en términos de producción de datos o en la difusión de las cifras como bienes de

carácter público. La opacidad estadística en Venezuela, en las últimas dos décadas, ha sido una característica propia de las sociedades cerradas y de corte autoritario. El vacío de información se suple mediante los registros llevados por organismos internacionales y por las propias oficinas estadísticas nacionales de los países receptores de población. Gracias a este esfuerzo se ha podido contar con información necesaria para hacer frente a las necesidades de las personas que se desplazan, en especial por vía terrestre, hacia los países vecinos.

La ausencia de información oportuna y confiable para estimar la magnitud del fenómeno, así como para la aplicación de medidas efectivas que frenen el éxodo masivo de personas bajo condiciones de precariedad, incluso poniendo en riesgo su vida, permite fortalecer la conjetura sobre la existencia de una política de población, no explícita, que busca fundamentalmente neutralizar o desterrar a amplios sectores de la oposición política venezolana. Igualmente se puede también formular que este éxodo masivo de población puede entenderse como un proceso de desestabilización subregional.

En otro orden, en los países receptores, la migración y el desplazamiento de refugiados se estarían utilizando como un mecanismo para obtener rédito político, sobre todo electoral. La migración es percibida como una amenaza, con efectos perversos como la xenofobia o más bien, aporofobia; rechazo por su doble condición de ser migrantes y además pobres. Es una población que tiene poco que dar y mucho por demandar, por pedir. Cabe al respecto, una cita de A Cortina: "... lo cierto es que las puertas se cierran ante los refugiados políticos, ante los inmigrantes pobres, que no tienen que perder más que sus cadenas... Las puertas de la conciencia se cierran ante los mendigos sin hogar, condenados mundialmente a la invisibilidad" (Cortina A 2017; 21).

Las estimaciones alcanzadas a partir de la triangulación de fuentes nacionales e internacionales pretenden mostrar, además de un ejercicio de cálculo frente a las limitaciones de información estadística, una base a partir de la cual se contribuye con la hipótesis que afirma que para mediados de 2019 han salido de Venezuela 4.326.330 personas como mínimo, lo cual representa el 13,24% de la población total del país. De no cambiar de manera drástica las condiciones políticas de Venezuela, con la secuela de efectos en la vulneración de derechos fundamentales como la salud, la educación y el empleo, la salida de población continuará presionando a los países de la región, en especial a los vecinos.

Finalmente es importante reconocer que en los países de destino están haciendo importantes esfuerzos para recibir el mayor número de asilados y refugiados, sin embargo, es necesario que éstos flexibilicen sus instrumentos jurídicos a fin de facilitar su incorporación a la sociedad de acogida y poder ser agentes activos de desarrollo.

3. Referencias Bibliográficas

- **Arango, Joaquín (2003).** *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. Migración y Desarrollo.* Número 1, octubre 2003.
- <http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve1/JoaquinArango.pdf>>
- **BANCO MUNDIAL. (2010).** Remesas a Venezuela [Documento en Línea]. Disponible en: http://www.remesasydesarrollo.org/servicios/buscar/?no_-cache=1 [Consulta: 2011, julio 06]
- **Bauman, Zygmunt (2016).** *Extraños llamando a la puerta*, Edita Paidós, Madrid.
- **Beaujeu, Garnier, Jacqueline. (1972)** . *Demogeografía*. Editorial Labor, S.A. Barcelona, España
- **Beck, Ulrich (1998).** *La sociedad del riesgo: Hacia una nueva modernidad*, Barcelona, Paidós.
- **Bernal Gómez, María del Pilar (2008).** Múltiples caras del estudio de las migraciones: límites y posibilidades para el análisis de la migración forzada, en *Revista Colombiana de Sociología*, N° 31, Bogotá, Colombia.
- **Blanco, Cristina (2000).** *Las Migraciones Contemporáneas*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- **Castillo, T., Y Reguant, M. (2017).** Percepciones sobre la migración venezolana: causas, España como destino, expectativas de retorno, *Migraciones*, 41, 133-163, España.
- **Cortina, Adela (2017).** *Aporofobia, el rechazo al pobre. Un desafío para la democracia*, Edita Paidós, Barcelona, España.
- **ENCOVI (2018),** *Encuesta sobre condiciones de vida en Venezuela*, Caracas, febrero 2018.
- **Flores, L. y Chi-Yi-Chen (1992).** Venezuela, in *Impact of Migration in the Receiving Countries*, Edited by LA.Kosinski, CICRED/OIM, ISBN 92-9068-037-7, Geneva, Switzerland
- **Freitez, Anitza (2011a).** Fuentes de información para el estudio de la Migración internacional en Venezuela, en *Temas de Coyuntura N.º63* (julio 2011): pp. 211-219, Caracas.
- **Freitez, Anitza (2011b).** *La emigración desde Venezuela durante la última década*, en *Temas de Coyuntura Nº63* (Julio 2011): pp. 11-38, Caracas.
- **Guardia Rolando, Inés (2007).** Fuga de venezolanos durante la revolución Bolivariana (1998-2007), en *Investigaciones Geográficas*, N.º 44 (2007) pp. 187-198 ISSN: 0213-4691, Instituto Universitario de Geografía Universidad de Alicante

- **Levy C. Sary (2018).** *Venezuela: la imperiosa necesidad de reglas de juego adecuadas*, 02 / Documento del Observatorio Económico Legislativo de Cedice, Edita Cedice-CIPE, Caracas.
- **Mata, María (2013).** *Análisis de los migrantes venezolanos hacia Estados Unidos desde 2003 hasta 2011*, Proyecto de Investigación presentado a la escuela de Graduados de Artes y Ciencias de la Universidad de Washington en St. Louis Missouri, Estados Unidos.
- **Mateo, Cristina; Ledezma, Thais (2006).** Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. XII, núm. 2, julio-diciembre, pp. 245-267 Universidad Central de Venezuela Caracas, Venezuela
- **OIM (2019).** *Tendencias migratorias en las Américas, República Bolivariana de Venezuela*, Reporte Julio 2019.
- **OIM (2018a).** *Tendencias migratorias en las Américas, República Bolivariana de Venezuela*, Reporte Julio 2018.
- **OIM (2018b).** *Monitoreo de flujo de migración venezolana. Ronda 2. Matriz de seguimiento de desplazamiento (DTM)*, OIM Perú.
- **OIM (2017).** *Informe Migratorio Sudamericano N° 2 Año 2017. Recientes tendencias migratorias extra e intra-regionales y extra-continenciales en América del Sur.*
- **OMEG (2017).** Caracterización de personas que realizan Actividades Sexuales Pagadas en contextos de prostitución en Bogotá-2017, consultado (<http://omeg.sdmujer.gov.co/OMEG/asp/files/resultados.pdf>)
- **Osorio A, Emilio (2017).** Aspiraciones individuales y opción emigratoria internacional de los y las estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV). *En Instituto Internacional de Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), Educación Superior y Sociedad (ESS)*, Colección N.º 25 Aniversario, Vol. 23, Caracas.
- **Osorio A, Emilio A. (2014a).** *Emigración internacional venezolana durante la presidencia de Hugo Chávez*, Tesis Doctoral para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales, FACES, UCV, Caracas.
- **Osorio A, Emilio (2014b).** *La emigración venezolana internacional reciente (1999-2011)*. En *América Latina y el Caribe: un continente, múltiples miradas* / Juan C. Ponce ... [et.al.]; coordinado por Alba Carosio; Catalina Banko; Nelly Prigorian. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; CELARG, 2014. E-Book.
- **Osorio A, Emilio (2011).** *La emigración internacional venezolana, a los Estados Unidos de América, durante el lapso 2003 – 2008*. En: *Después de 200 años... Presente y futuro de la población venezolana*, AVEPO.
- **Páez, Tomás coord. (2017)** 2da. Edición, *La voz de la diáspora venezolana*, Edita. El Estilete (La Catarata) Venezuela.
- **Phelan M, Camacho J, Osorio E, Paredes A (2013).** Los colombianos que llegaron a Caracas. (el caso de Nuevo Horizonte, Parroquia Sucre), *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 2013, Vol. XIX, No. 1 (ene-jun), pp. 205-229, Caracas.
- **Puente, José Manuel (2016).** *Petróleo y revolución: Venezuela 1999-2013*, en *La Nación Petrolera: Venezuela 1914 – 2014*, compilador Tomás Straka, Universidad Metropolitana Caracas, Venezuela, 2016
- **Sosa, Arturo (2007).** El proceso político venezolano, En *Revista Sic 1998-2007* (Vol. 70, N° 700, págs.487-506), Caracas, Venezuela.

- **Web consultadas en la Web**

- Transparencia Internacional. Índice de Percepción de la Corrupción: <http://www.transparency.org/research/cpi/overview>
- Observatorio de Violencia: <https://observatoriodeviolencia.org.ven>
- Reporteros sin Fronteras. Clasificación de Libertad de Prensa: <http://www.rsf-es.org/>
- Índice de Libertad Económica. Fundación Heritage: <http://www.heritage.org/index/>
- International Monetary Fund, International Financial Statistics and data files: <https://www.imf.org/en/Data>

4. Anexos

Anexo N° 1					
Estimación de Destinos de venezolanos					
Años 2005, 2010, 2015, 2019					
(En Absolutos)					
	Momento I		Momento II	Momento III	
Lapso	2000	2005	2010	2015	2019
Mundo	320 040	437 280	556 641	695 551	4 326 330
Destinos destacados	220 697	303 626	390 567	506 645	4 207 126
Colombia	37 200	37 137	43 511	48 714	1 408 055
Perú	2 362	2 763	2 995	2 351	853 429
Estados Unidos	109 748	142 706	180 905	255 520	351 144
Ecuador	3 691	4 357	6 120	8 901	330 414
España	61 587	108 707	148 147	165 895	323 575
Chile	4 044	3 279	2 514	8 001	288 233
Brasil	2 167	2 524	2 844	3 425	168 357
Argentina	2 600	1 918	1 236	12 856	145 000
Panamá	989	4 592	8 415	9 883	94 400
Italia	8 748	28 803	48 962	48 970	49 831
México	3 024	6 526	10 786	15 959	46 072
Trinida	1 413	1 516	1 672	1 732	40 000
Rep. Dom.	17 386	11 299	5 132	5 417	28 500
Costa Rica	1 054	690	1 360	6 437	25 700
Portugal	22 222	23 744	21 323	24 174	24 603
Canadá	7 958	12 434	16 005	17 898	20 775
Uruguay	659	610	565	1 855	8 589
Paraguay	-	-	-	88	449

Anexo N° 2					
Estimación de Destinos de venezolanos					
Años 2005, 2010, 2015, 2019					
(En Porcentajes)					
Lapso	2000	2005	2010	2015	2019
Mundo	320 040	437 280	437 280	695 551	4 326 330
Destinos destacados	220 697	303 626	390 567	506 645	4 207 126
	90,84	69,44	89,32	72,84	97,24
Colombia	12,94	9,42	8,65	7,63	33,47
Perú	0,82	0,70	0,60	0,37	20,29
Estados Unidos	38,19	36,20	35,95	40,00	8,35
Ecuador	1,28	1,11	1,22	1,39	7,85
España	21,43	27,58	29,44	25,97	7,69
Chile	1,41	0,83	0,50	1,25	6,85
Brasil	0,75	0,64	0,57	0,54	4,00
Argentina	0,90	0,49	0,25	2,01	3,45
Panamá	0,34	1,16	1,67	1,55	2,24
Italia	3,04	7,31	9,73	7,67	1,18
México	1,05	1,66	2,14	2,50	1,10
Trinidad y Tobago	0,49	0,38	0,33	0,27	0,95
Rep. Dom.	6,05	2,87	1,02	0,85	0,68
Costa Rica	0,37	0,18	0,27	1,01	0,61
Portugal	7,73	6,02	4,24	3,78	0,58
Canadá	2,77	3,15	3,18	2,80	0,49
Uruguay	0,23	0,15	0,11	0,29	0,20
Paraguay	0,00	0,00	0,00	0,01	0,01
	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
Fuente:					
Las cifras del año 2005 y 2010 corresponden a las estimaciones del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (ONU DAES)1. Las cifras de los años 2015 y 2019 corresponden a ONU DAES y otras fuentes ociales.					
La cifra del 2019 acumula los últimos datos disponibles de cada país.					